



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y COMUNICACIÓN

ESCUELA DE DIPLOMACIA Y RELACIONES INTERNACIONALES

**TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
INTERNACIONALISTA**

**POLÍTICA NUCLEAR NORTEAMERICANA: ENTRE LA CERTIDUMBRE Y EL
MIEDO.**

ESTEFANÍA PÉREZ

DIRECTOR:

SANTIAGO ORBE

2012

AGRADECIMIENTO

Agradezco a cada uno de quienes me han impulsado a consumir mis esfuerzos en este trabajo. De manera especial a mi Dios, en quien confío. A mi familia, que me anima y me empuja. A Santiago Orbe, por su tiempo y valiosas observaciones. A Diego Pérez, por su amistad y colaboración.

DEDICATORIA

A cada persona que le apasione el tema. A todos aquellos que buscan respuestas distintas a las tradicionales. A quienes miran al mundo como un universo en donde todo está conectado y es conexo.

ÍNDICE

Glosario	1
ABSTRACT	2
RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	16
Premisas básicas del realismo	17
El individuo.....	18
Interés definido como poder: componentes y medición	19
La seguridad como objetivo nacional	21
Instituciones internacionales	23
Amenaza y política exterior	25
Liberalismo	26
Postulados del liberalismo	26
Seguridad e instituciones internacionales	26
Valores democráticos, creación de redes y multilateralismo.....	27
Globalización y comercio	28
Constructivismo	29
Postulados del constructivismo.....	30
El individuo, las reglas y el mundo: una construcción social	30
Identidades e intereses en la sociedad internacional.....	31
El interés nacional y el discurso	32
Internalización, legitimidad, institucionalización, hegemonía y anarquía.....	35
Identificación positiva y negativa, seguridad y aseguramiento	37

CAPÍTULO II - POLÍTICA ESTADOUNIDENSE DE NO PROLIFERACIÓN

NUCLEAR-	40
Lo nuclear como un símbolo identitario	40
Tabú nuclear	42
Aseguramiento nuclear y deslegitimación de las armas nucleares	45
Disuasión nuclear	46
Estados Unidos en el contexto nuclear	48
Política nuclear estadounidense desde 1945 hasta 2009	49
Truman y los antecedentes de un ámbito nuclear	50
Desde Eisenhower hasta Reagan: la disuasión mutua y el equilibrio del terror	51
Doctrina Dulles - Eisenhower, Teoría de la represalia masiva, Teoría del “paraguas nuclear”	52
Kennedy, la Teoría de la respuesta gradual o disuasión gradual, la Destrucción Mutua Asegurada y la paridad nuclear	53
Johnson, el Equilibrio del Terror	55
Nixon, las opciones nucleares limitadas y la política <i>détente</i>	55
Carter, <i>Nuclear Utilization Theory</i> o NUTs	57
Reagan, el combate nuclear prolongado y defensa estratégica	58
Cambios del mundo nuclear en la Post Guerra Fría	59
George Bush, el control de armas y la reducción del arsenal nuclear	61
Clinton, la pérdida de protagonismo del tema nuclear	61
George W. Bush, el impacto del 11-S, la Doctrina <i>preemption</i> , uso o abuso del ataque preventivo	63
Doctrina <i>preemption</i> : uso o abuso del ataque preventivo	64
La suficiencia nuclear: la triada estratégica	64
Invasión a Iraq: la utilización del recurso de amenaza de las ADM’s	66
Los halcones: poder e influencia desde el discurso	68
CAPÍTULO III - POLÍTICA NUCLEAR EN LA ADMINISTRACIÓN DE BARACK	
OBAMA HACIA IRÁN E ISRAEL-	72
Estados Unidos: su rol y la constancia del compromiso identitario	72

Barack Obama, en el escenario nuclear	75
Continuidad de la suficiencia.....	77
Efectividad de la política nuclear de Obama hacia Israel e Irán.....	80
Las particularidades de Asia y Oriente Medio.....	81
Israel: una identidad forjada desde la inseguridad.....	83
Una alianza histórica y/o una relación especial: el <i>lobby</i> israelí y su influencia en la política interna de Estados Unidos.....	91
Irán: entre el aislamiento, la búsqueda de hegemonía y el fundamentalismo Islámico....	98
Petróleo: un arma de doble filo.....	104
Nacionalismo nuclear y la contención diplomática	106
Conclusiones.....	116
Recomendaciones	126
Bibliografía.....	127
Anexos	135

Glosario

TNP: Tratado de No Proliferación Nuclear

ADM's: Armas de Destrucción Masiva

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

SIOP: Single Integrated Operational Plan

DMA: Destrucción Mutua Asegurada

ABM: Anti Ballistic Missile Treaty

SALT: Strategic Limitation Talks

NUT's: Nuclear Utilization Theory

START: Strategic Arms Reduction Treaty

NPR: Nuclear Posture Review

SORT: Strategic Offensive Reductions Treaty

EEUU: Estados Unidos de América

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

OLP: Organización de Liberación Palestina

AIPAC: American Israel Public Affairs Committe

OIEA: Organismo Internacional de Energía Atómica

CTBT: Comprehensive Test Ban Treaty

BTWC: Biological and Toxin Weapons Convention

CWC: Chemical Weapons Convention

NCRI: National Council of Resistance of Iran

ABSTRACT

This investigation's purpose is to explore the United States non proliferation nuclear policy. The main interest is to examine what happened since 1945- year in which the first atomic bomb was launched- with the end to describe the most important characteristics and tendencies of the mentioned politic. Also, this study looks to delimit with clarity the political frame as a base to analyze Barack Obama's presidential activities to look deeply on his posture towards Israel and Iran.

Also, there is an analysis of topics as the signification of nuclear weapons in the political context, the nuclear taboo, the identity of nuclear and non nuclear States, and the resource of existential threaten that has referred to the nuclear issue.

The structure of the investigation has been divided in three sections. The first chapter exposes three of the theories of international relations: realism, liberalism and constructivism. The second chapter explores and describes the distinct inclinations that the United States have has for nuclear non proliferation policy since Harry Truman's administration until George Bush's (son). Finally, the third chapter analyzes Barack Obama's nuclear posture and politic towards Israel and Iran.

RESUMEN

Esta investigación tiene como propósito explorar la política exterior estadounidense en el área de no proliferación nuclear. El interés central es indagar qué pasó desde 1945 - año en el que se lanzó la primera bomba atómica - con el fin de describir los principales lineamientos y tendencias de la mencionada política. Asimismo, el estudio busca delimitar con claridad un trasfondo político como base para el análisis de la gestión presidencial de Barack Obama para así profundizar en la postura política estadounidense vigente hacia Israel e Irán.

El propósito de este estudio es dar respuesta a la pregunta que guía esta investigación: ¿Cómo se ha planteado la política exterior estadounidense en el área de no proliferación nuclear en la Administración de Barack Obama hacia Israel e Irán? Como resulta evidente, la interrogante forma parte de un conflicto actual y el trabajo busca describir el cuestionamiento con ayuda de una base histórica-analítica. Además, se analizaron temas relacionados con la significación de las armas nucleares en un contexto político, la formación de un tabú nuclear, la identidad de los Estados nucleares y no nucleares, y el recurso de amenaza existencial que posee todo “lo nuclear”. Con todo esto, se pretende obtener una visión más completa del objeto de estudio.

La estructura de la investigación se ha dividido en tres secciones. En el primer capítulo, se expone tres teorías de las relaciones internacionales: realismo, liberalismo y constructivismo. El propósito de esto es determinar que el enfoque y los parámetros de análisis más adecuados y útiles a la hora del desarrollo, son los constructivistas. Después, el segundo capítulo explora y describe las distintas inclinaciones que ha tenido la política

nuclear estadounidense desde la administración de Harry Truman hasta George Bush (hijo). De seguido, el tercer capítulo analiza la política nuclear en la administración de Barack Obama, enfocada en Irán e Israel. Finalmente, se exponen las conclusiones del trabajo de investigación.

INTRODUCCIÓN

En julio de 1945, Estados Unidos lanza por primera vez una bomba atómica a manera de ensayo nuclear en Nuevo México. Desde entonces, todo cambió en la esfera internacional. De una parte, como consecuencia, los norteamericanos se convirtieron en los primeros en descubrir que el potencial de desastre y terror a escala mundial es un asunto real y tangible. De otra parte, la concepción, consideraciones y percepciones construidas en torno a la seguridad ya no se volverían a analizar de la misma forma en la que habían sido analizadas. Además, los ataques a Hiroshima y Nagasaki ocurridos en el mismo año, mostraron que la destrucción, masiva e inconmensurable, era (y es) altamente posible a través de la manipulación ofensiva de la energía nuclear.

Hoy en día, los sesenta y siete años libres de un nuevo ataque con este tipo de arma, evidencian el creciente rechazo de la comunidad internacional hacia la utilización de dispositivos nucleares. Sin embargo, aún después de la Guerra Fría y del establecimiento de una norma¹ que dicta quiénes son Estados nucleares y quiénes no lo son, aún existen aspectos controversiales ligados a la idea del progreso y adquisición tecnológica. Por ejemplo, es posible constatar que la ambición de desarrollo de varias naciones se liga a la obtención ilegal de esta tecnología y a prácticas relacionadas a ella. También se suma el peligro de que actores transnacionales repitan estas prácticas y sean capaces de doblegar las estructuras tradicionales de confianza de los Estados - Nación.

¹ Esta norma está constituida por el Tratado de no Proliferación Nuclear (1968).

Pese a los esfuerzos del Club Nuclear², sus miembros se han ido sumando. Tales condiciones indican que no hay cabida para el desarme en la actualidad. Aun cuando es posible identificar que, desde mediados de los años 40, se ha venido combatiendo, a nivel nacional, la no proliferación, es posible constatar que hoy, en realidad, la humanidad ha involucionado hacia un nivel de terrorismo nuclear³.

El componente de incertidumbre en las relaciones estratégicas internacionales existe. No obstante, ha sido suplantado por las posibilidades de que nuevos actores, estatales y no estatales, obtengan los medios para fabricar una bomba nuclear. En este contexto y ante este peligro, la pregunta que surge es si este tema representa sólo un tema a ser combatido y enfrentado, o si también es culpable de la concentración de poder entre quienes conservan el monopolio nuclear. Múltiples interrogantes se asocian con esta inquietud, tal y como lo revela Charles David, cuando se pregunta si la proliferación es realmente amenazante o más bien es positiva y estabilizadora (David, 2008: 280). Por todo esto, el tema de la energía nuclear y la manera como ésta se vincula a las ideas de progreso

²Se conoce como Club Nuclear, a los cinco países que detonaron un ensayo nuclear hasta antes de 1967. Autorizados por el Tratado de No Proliferación Nuclear, sus miembros son Estados Unidos, la Federación Rusa, Francia, el Reino Unido y China. Estos cinco países conforman también, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Su posición, les ha dado la posibilidad abierta de actuar en contra de la proliferación nuclear. Estados Unidos por ejemplo, ha utilizado este espacio para extender el apoyo hacia las sanciones que ha impuesto unilateralmente a Irán por sus ambiciones nucleares. Para mayor referencia, véase el portal informativo de la ONG *The Israel Project*.

Ver: *The Israel Project*. (s/f). "About TIP". Disponible en: http://www.theisraelproject.org/site/c.hsJPKOPIJpH/b.672811/k.DFA5/About_TIP.htm Visitado el 9 de abril de 2012.

³El comercio ilegal de material nuclear podría dar la oportunidad a terroristas de infligir daños en la población civil. La naturaleza de este fenómeno se intensifica después del impacto de los atentados terroristas del 11 de septiembre a las Torres Gemelas, y se señala con mayor preocupación a los movimientos Islámicos extremistas anti-Occidente. Aun no ha ocurrido ningún ataque de este tipo. Ver: Bergeron, Kenneth y Andrew Zimmerman (2007). "Nuclear Power in an Age of Global Terrorism". En *Transforming Power Energy, Environment, and Society in Conflict*, Byrne, John, Noah Toly y Leigh Glover (Ed.), 131-132. United States of America: Transaction Publishers.

y desarrollo de las naciones y estados es controversial y revela la necesidad de discernir aspectos ligados a su uso.

En medio de esta reflexión, por ejemplo, es posible preguntar; ¿es necesaria la presencia de un líder y de una hegemonía en el tablero de seguridad internacional? ¿Hasta qué punto Estados Unidos, la prevalencia de su arsenal, la imposición de sanciones, la intervención militar, son acciones justificadas en nombre de la paz nuclear? Es de conocimiento general que los presidentes de esta nación han sido los responsables de delineamientos de política exterior. Por lo mismo, su gestión es una variable de estudio indispensable, en la medida en que sus tendencias ideológicas, teóricas y prácticas, han producido, toda una gama de reacciones y posturas desde la audiencia global.

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas, detonan la re afirmación de una política agresiva y desconfiada determinada por el presidente estadounidense George Walker Bush. Sobre todo, quedó expuesta la vulnerabilidad de este país ante la detección de los planes de grupos terroristas internacionales como Al Qaeda⁴. Para comprender esto aún mejor, es necesario recordar que Bush priorizó y concentró sus esfuerzos, tanto políticos como económicos, en una estrategia de defensa capaz de contraatacar cualquier tipo de amenaza que se presentara. A diferencia de sus antecesores, no sólo preservó, sino que también intervino en la multiplicación y perfeccionamiento de nuevos dispositivos nucleares y de capacidades militares convencionales.

⁴ Al Qaeda es una red terrorista internacional fundada por Osama Bin Laden en 1980. Su objetivo es librar a los países musulmanes de lo que miran como la influencia profana de Occidente, y sustituir a sus gobiernos con regímenes fundamentalistas islámicos. Son los principales responsables de los ataques del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos lanzó una guerra a Afganistán para destruir sus bases. Ver: *Council on Foreign Relations* (2011). “al-Qaeda (a.k.a. al-Qaida, al- Qa’ida)” disponible en: <http://www.cfr.org/terrorist-organizations/al-qaeda-k-al-qaida-al-qaida/p9126> Visitado el 16 de marzo de 2012.

Estas implementaciones son, a su vez, parte de un escenario en el cual esta administración sobreestimó la responsabilidad de proteger a Estados Unidos, sus amigos y aliados, a través de “cualquier medio”. Con ello, quedó consumada una intervención armada unilateral a Irak, justificada por su supuesta tenencia de ADM’s. Considerando que este hecho no fue comprobado, y trajo consigo total desaprobación internacional, es posible cuestionar los motivos de esta acción, cuyo trasfondo quizás se basó en un móvil de interés de asentamiento de la presencia norteamericana en una región tan conflictiva y rica en recursos como el Medio Oriente.

En un contexto en donde, como reflejó Bush, la utilización del recurso de amenaza de armas nucleares es efectivo para dar cumplimiento a la voluntad gubernamental, es pertinente reconsiderar cuán acertada es una política que se muestra “contra proliferadora”⁵ Resulta evidente, al momento de aportar en los procesos de negociación y resolución de conflictos, reconocer que la tendencia para las nuevas naciones que ambicionan o ya poseen programas de desarrollo nuclear es la de apoyar la proliferación, como medio de asegurar su voz y hegemonía. Por ejemplo, en la actualidad, el Presidente estadounidense Barack Obama ha heredado esta compleja tarea, enfrentándose a un Medio Oriente con mayores pugnas y tensiones. Los intereses norteamericanos geopolíticos y geoestratégicos⁶, se ven afianzados, en gran medida, por una relación ambigua de alianza con Israel. Ambas naciones se ven ahora desafiadas por un Irán que rechaza toda influencia y presencia de Occidente, que desprecia públicamente el vínculo estadounidense con el

⁵ Una política nuclear contra proliferadora indica la adopción de medidas directas y agresivas para frenar la proliferación. En el capítulo II se regresará a este tema.

⁶ Según la Real Academia de la Lengua, *geoestrategia* es el estudio de la influencia de la geografía en la estrategia. Mientras que *geopolítica* es el punto de vista geográfico y político de una región. Ver: Real Academia de la Lengua (s/f). Disponible: <http://www.rae.es/rae.html> Visitada el 12 y 15 de febrero de 2012.

gobierno israelí, y que además, reclama su derecho legítimo de usar energía nuclear con fines pacíficos. Este *impasse* conduce a la pregunta central de este trabajo de investigación, que es: ¿cómo se ha planteado la política exterior estadounidense en el área de no proliferación nuclear en la administración de Barack Obama, con respecto a Irán e Israel? La pregunta surge de la revisión de la literatura académica⁷ sobre el tema, que se ha producido en el periodo entre 2000 y 2010⁸. Este periodo provee un adecuado soporte histórico para, posteriormente, con la mencionada evidencia, proceder al análisis de la administración de Obama en el área nuclear.

En este sentido, el análisis de la literatura ha sido abordado principalmente en dos direcciones: la primera, enfoca al ámbito nuclear como un componente de las relaciones internacionales. En ella, se contemplan visiones políticas, diplomáticas y militares. Mientras que, la segunda, engloba un criterio científico y tecnológico de los usos, propiedades y características de la energía nuclear⁹. También cabe notar que, en el primer grupo, se han considerado, inicialmente, textos que presenten una visión general del problema de las armas nucleares en el mundo. Asimismo, autores como David (2008)¹⁰ y Howlett (2005) proponen conceptos y nociones básicas que indican, a través de un recuento histórico, cuáles fueron los rezagos políticos de la primera revolución nuclear durante la

⁷ Se ha consultado inicial y principalmente la Biblioteca de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO - Ecuador. Además, han sido revisadas otras fuentes de información. Publicaciones académicas, artículos de revistas y periódicos que han sustentado adicionalmente la visión sobre el tema planteado.

⁸ La literatura sobre el tema nuclear se produjo, comenta Charles David, desde 1946, un año después de lanzarse la primera bomba atómica. Bernard Brodie fue el primer autor sobre este tema. Ver: David, Charles 2008. “*La Guerra y la Paz*”. España: Icaria Editorial. Página: 281.

⁹ Con respecto a este grupo, y considerando que los ámbitos de ciencia y tecnología no corresponden al enfoque de la investigación, se ha limitado la inclusión de esta información. Aquí se incluyen los informes elaborados por Organismos Gubernamentales y No Gubernamentales.

¹⁰El aporte de este autor ha sido fundamental para la diagramación de la investigación. *La diversidad de enfoques y la gran cantidad de información sobre teorías de las relaciones internacionales, seguridad internacional y sobre el tema nuclear*, encontradas en su libro “La guerra y la paz”, libro que será mencionado y citado varias veces. Ver: David, Charles 2006. “*La Guerra y la Paz*”. España: Icaria Editorial.

Guerra Fría. Estos autores indican cuáles son los instrumentos y organismos internacionales que se han ido desarrollando en el mundo con el fin de evitar la proliferación. Exponen los nuevos peligros y actores que han surgido en los últimos años y también, ambos autores analizan el problema de investigación desde varias de las teorías de las relaciones internacionales como son las del realismo y del constructivismo.

Después de esto, se ha identificado dos formas de analizar la política nuclear norteamericana: Un primer acercamiento, analiza sus características más notables. Jia (2003) la califica como *proactiva y unilateral*. Sostiene que Estados Unidos prefiere actuar por su cuenta, aprecia el apoyo de los aliados y busca el apoyo multilateral para la promoción de regímenes de no proliferación, con el propósito de responder a su interés nacional. La gestión de Bush (hijo) demuestra que el dictamen de la política exterior es inalterable aún ante el rechazo, la disconformidad y la oposición de la comunidad internacional. David (2006) acota a esta idea, alegando que la unilateralidad estadounidense se expresa a través del surgimiento de las recientes estrategias de intervención militar justificadas por la interpretación de la amenaza nuclear como una causa justa. En contraste, Bajpai (2003) considera que esta tendencia se origina por la sobrevaloración dada al cumplimiento de los objetivos de seguridad nacional. Este último autor cree que el “multilateralismo ambivalente” es peligroso, ya que quita validez y fuerza a elementos de importancia mundial, como son los instrumentos del derecho internacional. Con respecto a esto, Waller (2009) considera que desde la administración del Presidente Harry Truman, quedó fijado un patrón estratégico que consistía en la promoción de regímenes que prohibieran la proliferación con el objetivo de limitar cualquier ambición de otros Estados.

La segunda forma, la analiza como una construcción determinada por la amenaza que representa la figura de un oponente; como una relación bilateral negativa. El autor David (2008) menciona a países como India, Pakistán, Corea del Norte, Irán, Iraq e Israel, que desean llevar a cabo programas nucleares, independientemente de cualquier objeción o prohibición existente. Mearsheimer y Walt (2007) advierten que la relación entre Estados Unidos e Israel es inconveniente y desfavorable, ya que la extrema tolerancia de los norteamericanos es mal vista por naciones y líderes de gran importancia. Estiman también, que Irán es apuntalado y condenado por sus ambiciones nucleares, debido a la presión que ejerce el gobierno israelí. Asimismo, Drake (2002) y Hoyt (2002) determinan, desde una perspectiva histórica, el rol que ha tenido Estados Unidos en la política exterior de Israel e Irán. La primera autora, dice que la cooperación estadounidense es un eje fundamental en la proyección de la política exterior de Israel, mientras que, el segundo autor, reflexiona sobre la permanente lejanía entre Irán y Estados Unidos - no sólo por sus deseos y proyecciones en el tema nuclear - sino por sus intentos frustrados de normalización e integración política y comercial.

Finalmente, Jia (2005) determina que la relación con China demanda mayor atención y observación, considerando que, aparte de ser miembro del Club, cuenta con un rápido crecimiento económico que fortalecerá su influencia continental a no tan largo plazo. En contraste, Waller (2009) considera que, pese a que la Guerra Fría haya terminado, los lazos con Rusia requieren aún gran cuidado y prioridad. Estos dos ejemplos ilustran la complejidad de la carrera nuclear y las implicaciones que ésta tiene para la geopolítica.

Sobre los textos y documentos revisados, se concluye lo siguiente: a) el ámbito nuclear en política exterior tiende a ser reflejado como la consecución de un momento

devastador, desde el punto de vista histórico; de aquí surge el sentido negativo de todos los elementos y nociones referentes al análisis del tema; b) la mayoría de autores define a la política nuclear de Estados Unidos como unilateral; c) la política nuclear estadounidense, ha sido analizada generalmente hasta la administración de George W. Bush (2001-2009); y, d) la misma, se trata desde una perspectiva bilateral. Es decir, se la ha planteado como una serie de decisiones tomadas frente hacia un actor que represente amenaza.

Conforme a esto, la propuesta, dentro del marco de investigación de este trabajo, es: la de considerar, desde el análisis teórico varios puntos relevantes. Para empezar, que la política exterior en el área de no proliferación nuclear durante la administración de Obama, responde a la lógica de una estructura política de las gestiones presidenciales anteriores. A su vez, notar que ésta se sostiene en la conformación de la política de la Unión Americana. De esta forma, se describirá su gestión administrativa y presidencial hacia dos países, de los que se presume podrían poseer armas nucleares: Irán e Israel. Al hacer esto, la intención principal se centra en analizar la política exterior estadounidense hacia Irán e Israel, en el área de no proliferación nuclear, durante la Administración de Barack Obama. Los objetivos secundarios son: a) explorar y plantear una visión histórica de las gestiones presidenciales norteamericanas desde 1945, y b) definir teóricamente el tema planteado y estructurar una visión política del mismo.

El enfoque teórico utilizado para examinar al problema de investigación fue fijado después de la consideración de tres de las teorías de las relaciones internacionales: realismo, liberalismo y constructivismo. El propósito de esta opción, consiguientemente, fue la de valorar de manera detallada qué perspectiva responde mejor a los objetivos planteados. Realismo y liberalismo, son escuelas tradicionales de las ciencias sociales. Sus

postulados constituyen dos grandes líneas de pensamiento que, son pertinentes para examinar dicho problema; sin embargo, no engloban los elementos y niveles de observación que sí permite el pensamiento constructivista. De esta manera, cabe notar que la investigación se apoya más en el constructivismo, objeto de referencia en el proceso de indagación.

De otra parte, cabe notar que la investigación es de naturaleza exploratoria y descriptiva. Estos métodos, permiten definir y describir las características y propiedades de la política exterior estadounidense de no proliferación nuclear, desde 1945 hasta la administración actual (2012); así como las vinculaciones del caso de estudio propuesto.

La estrategia de investigación documental abarcará la revisión bibliográfica de dos grupos. El primero, incluye literatura académica y revistas especializadas en el área de las relaciones internacionales. El segundo, se compone de documentos oficiales y estudios especializados sobre el tema nuclear, publicados por entidades estatales (Departamento de Estado de EEUU), organismos internacionales (Organismo Internacional de Energía Atómica), organismos no gubernamentales (*Ploughshares Fund*¹¹), grupos de investigación privados y universidades (*Council on Foreign Affairs, George Washington University*).

Para cumplir los objetivos de la investigación se recurrirá a todas las fuentes mencionadas en la estrategia de investigación documental. Adicionalmente, se indagará y recolectará datos provenientes de material de apoyo alterno, como discursos políticos (tanto

¹¹PloughsharesFund es una organización no gubernamental, que reúne a expertos y analistas con el fin de implementar estrategias que conduzcan a un mundo libre de armas nucleares. Ver: Ploughshares Fund (s/f). "Who we are". Disponible: <http://www.ploughshares.org/who-we-are> Visitado el 10, 11, 12 de febrero de 2012.

de personajes relevantes de Estados Unidos, como de Irán e Israel). Los criterios para tomar y examinar cada fuente son la seriedad, el reconocimiento y la relevancia. Adicionalmente, se utilizará la entrevista a profesionales en el tema de seguridad internacional, como una técnica de recolección de información complementaria.

La estructura de la investigación se ha dividido en tres capítulos. El primero, en donde se revisan los principios fundamentales de la teoría realista. Aquí, interesa principalmente, el rol de la seguridad como objetivo de seguridad nacional. La teoría liberal se expone, partiendo de la idea de que el mundo se ha complejizado y ha evolucionado. Este hecho se ha evidenciado con la aparición de nuevos actores en la sociedad internacional, con el crecimiento de las redes de comercio y con la revolución de la tecnología y las telecomunicaciones. Finalmente, en este primer capítulo, se presenta los postulados constructivistas, fundamentados en las identidades y los intereses de los Estados; pero también se demuestra la valoración de elementos como el discurso en la influencia de la política mundial.

De otra parte, cabe mencionar que, en el segundo capítulo, se explora la política exterior de Estados Unidos en el tema nuclear, desde 1945 hasta la administración de George W. Bush. Para esto, se describe el proceso y el conflicto durante la Guerra Fría; y también, se expone las nuevas amenazas surgidas en el mundo actual. Conjuntamente, se indica cuál es la significación identitaria de un Estado nuclear y de un Estado no nuclear. Seguido a esto, se desarrollan los conceptos de disuasión nuclear y tabú nuclear, como una norma intersubjetiva de no utilización de las armas.

En el tercer capítulo se describe la gestión del presidente Barack Obama en el área nuclear, sobre el contexto histórico de las administraciones pasadas revisadas en el capítulo

II. Después de contrastar su política, se diagnostica el estado de la relación entre la política de Obama y dos potencias nucleares fuera del Club: Irán e Israel.

Los resultados de la investigación fundamentan que la política nuclear de Estados Unidos se ha mantenido relativamente constante desde 1945. Ha buscado el fortalecimiento de la credibilidad de la disuasión nuclear, y ha apoyado regímenes de no proliferación con el objetivo de comprometer y limitar a las demás naciones en caso de que tengan ambiciones nucleares. Obama continúa con esta línea, sin embargo, al contraponer la claridad de la política nuclear, con la conveniencia del tratamiento parcial de las potencias nucleares, se determina que la imagen y reputación de Estados Unidos pierde prestigio ante aliados internacionales. Se concluye con que la política nuclear de Obama no cambiará, pues la presencia de una comunidad de poder pro israelí se ha asentado en el sistema político interno de Estados Unidos.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

Para la elaboración de este capítulo, se ha realizado una lectura de tres escuelas de las relaciones internacionales: realismo, liberalismo y constructivismo. El propósito de este acercamiento teórico es exponer tres perspectivas distintas, que permitan la apreciación de qué pensamiento posee la visión más adecuada para el análisis del problema objeto de investigación.

Expongo a continuación los lineamientos de cada una de las tres escuelas, brevemente, a modo de ilustración. La primera, la realista comprende a la seguridad como un objetivo primordial del interés nacional. Identifica al sistema internacional como un espacio de amenaza e incertidumbre constantes. La segunda, el liberalismo contempla un escenario en el cual los países cooperan con las instituciones internacionales a fin de evitar conflictos armados. Las relaciones son de interdependencia, el comercio y la tecnología permiten el avance hacia el progreso. Por último, la tercera, que es el constructivismo, considera que las identidades dan sentido y originan el interés de los Estados. Esta última escuela señala que el discurso político y los valores de la sociedad internacional influyen en la construcción de la política mundial. A continuación detallo más información sobre cada escuela.

Realismo:

El realismo político, su tradición y pensamiento se ha convertido en un eje analítico dominante dentro del ámbito de las ciencias sociales, puesto que surge a partir de las primeras confrontaciones militares y tiene a la guerra como un primer escenario de estudio. Bajo tal posición, los Estados son la única unidad que posee el poder político y la seguridad. La perpetuación de su hegemonía y el tema de la seguridad son temas

relacionados directamente a la sobrevivencia y representan prioridades gubernamentales (Barkin, 2003: 328). Cabe notar que las capacidades materiales de una nación priman porque el poder militar tiene la característica de amenazar la existencia de él mismo y del otro. Por ejemplo, durante la Guerra Fría la contabilización de armas era un indicador importante para la proyección y elaboración de planes de ataque (Barkin, 2003: 329). Entonces, los Estados - Nación son actores unitarios y racionales que componen al sistema internacional. A partir de esto, surgen dos premisas básicas de la teoría realista.

Premisas básicas del realismo

La primera premisa advierte que el ser humano tiende a ser competitivo y busca el cumplimiento de sus intereses. Quienes se encuentran al frente de las responsabilidades del gobierno deben poner por encima de esta condición, lo fundamental para la vida del Estado, es decir, sus intereses. Así, considerando que cada nación busca lo que cree más conveniente, el realismo entiende que las relaciones entre ellos “se fundamentan en una ausencia de confianza generalizada” (David, 2008:76).

De otra parte, la segunda premisa percibe que el sistema internacional es anárquico, en cuanto carece de un gobierno mundial. De forma concreta, en este espacio “no existe una autoridad central y común que pueda regular las relaciones competitivas entre Estados”. (David, 2008:76). Para sintetizar, la teoría realista puede apreciarse bajo la siguiente caracterización: “*Realism emphasizes the constraints on politics imposed by human nature and the absence of international government. Together, they make international relations a large realm of power and interest*” (Donnelly, 2000:9). Queda claro, con esta cita,

que, dentro del realismo, se percibe a la política como un producto condicionado por dos factores: el de la naturaleza humana y el de la ausencia de un gobierno internacional

El individuo

En líneas anteriores se mencionaron varias ideas esenciales para comprender lo que es la escuela del realismo. Para poder explicar cuál es el origen de la desconfianza entre Estados, o hacia normas e instituciones internacionales, es necesario entender que el actor permanente de todo escenario es el ser humano. No obstante, el ser humano está condicionado por su tendencia a materializar sus deseos, a pensar inicialmente en sí mismo y en sus preferencias; por tanto, su moral no siempre es de fiar. Entonces, el Estado emerge como la única instancia capaz de originar un control sobre las pulsaciones de deseos egoístas, propias de la condición humana, pues al Estado se le atribuye el rol de ejercer el uso legítimo de la fuerza, de ser esto necesario. Así mismo, esta unidad política se ha constituido con el fin de limitar el desorden y las confrontaciones, salvaguardando la convivencia en el interior y construyendo mecanismos efectivos que regulen toda acción llevada a cabo.

En contraste, los Estados no pueden ejercer dominio sobre otros Estados. Esto se establece después de Westfalia¹². De esta forma, la incertidumbre entre ellos perdura, conviviendo en “un mundo sobre el cual no hay autoridad legal y política superior. Aquí, el

¹² “Westfalia” se conoce en relaciones internacionales a los dos tratados de paz de Osnabrück y Münster , firmados en 1648, que respectivamente, dieron fin a la Guerra de los Treinta Años en Alemania y a la Guerra de los Ochenta Años entre España y los Países Bajos. Los principios que se conciben en este tratado, marcan un nuevo periodo de las relaciones internacionales. Principalmente son: la creación del Estado-nación moderno, la noción de soberanía territorial, el trato igualitario de todos los Estados y el principio de la no intervención o no injerencia en asuntos internos de los Estados. Véase: Bremer, Juan José (2010). *Tiempos de Guerra y de Paz. Los pilares de las democracias: de Westfalia a San Francisco*. México: Editorial Taurus.

poder del Estado – Nación, se convierte en el último árbitro” (Dougherty y Pfaltzgraff, 1993:93). Esta situación presenta, no obstante, una problemática, ya que son los actores, dentro de la Nación, los que determinan las políticas de Estado.

A esta visión se suma la visión de Hans Morgenthau, exponente del realismo clásico, quien opina que, si bien el estadista puede contemplar sus preferencias políticas, su deber oficial “consiste en pensar y actuar en función del interés nacional”. Este autor reclama más adelante que “los elementos contingentes de personalidad, prejuicios y preferencias -y todas las debilidades del intelecto y la voluntad de que es capaz el ser humano- suelen apartar a la política exterior y el ejercicio de éste, de su curso racional” (Morgenthau, 1986: 15). Debido a esto, la racionalidad del estadista radica en separar la moral, las motivaciones personales y la preocupación de las preferencias ideológicas, de su deber principal para con el Estado al que representa (Morgenthau, 1986:14), puesto que él, “se ha comprometido, por un juramento, a salvaguardar la unidad política de la amenaza externa” (Dougherty y Pfaltzgraff, 1993:93). En síntesis, la moral o los impulsos solo tendrían sentido, si se ajustan a los intereses del Estado.

Interés definido como poder: componentes y medición

Morgenthau precisa que “el elemento principal que permite al realismo político encontrar su rumbo en el panorama de la política internacional es el concepto de *interés* definido en términos de poder” (Morgenthau, 1986:13). De esta manera, el *interés* del Estado se convierte en el eje de toda acción nacional e internacional. Existen dos componentes principales que constituyen el poder de una nación. El primero se refiere a todo aquello que puede categorizarse como tangible, por ejemplo, la capacidad militar. El

segundo se refiere a elementos intangibles, como el liderazgo político o la ideología, lo cual equivale a aseverar que “el poder consiste en factores cualitativos y cuantitativos”. (Dougherty y Pfaltzgraff, 1993:92). La combinación estable de ambos componentes produce efectividad, a la vez que determina las conductas y situaciones en el sistema internacional.

De otra parte, es importante señalar, en cuanto a los elementos tangibles del poder, que factores como la geografía, los recursos, la ubicación geopolítica y la estrategia, marcan un lugar esencial en la diferenciación y distribución de las capacidades de las naciones. Es decir, debido a estas condiciones, unas pueden presentarse como más favorecidos que otras. De acuerdo a tal idea, cada Estado - Nación contempla o percibe cuál es su condición frente a aquello que lo rodea. De esta forma, “la ubicación de un Estado afecta sus capacidades nacionales y [por tanto] la orientación de su política exterior” (Dougherty y Pfaltzgraff, 1993:92). El aumento del poder equivale al crecimiento del prestigio de un Estado. En consecuencia, la posibilidad de conservar la condición de superioridad se traduce en la capacidad económica que posea; entonces, el poder estatal va ligado a la economía de una nación.

Para responder ante una situación determinada, ya sea de amenaza o de defensa, cada gobierno busca hacer una proyección y diagnosticar ante qué potencial se enfrenta. Esto quiere decir que cada gobierno hace un intento por medir el poder¹³. Los autores Dougherty y Pfaltzgraff se cuestionan cómo puede medirse el poder. Por un lado, manifiestan que, efectivamente, los indicadores numéricos, como el gasto militar de una

¹³ La percepción entendida desde el Realismo, se refiere a la elaboración de un diagnóstico subjetivo aproximado de la situación de poder de un Estado. También se refiere a un indicador político y militar que legitima y da sentido a la percepción, la representación de los recursos materiales y militares y la capacidad e influencia que estos posean ante el Estado- Nación.

nación, son variables necesarias que deben ser consideradas; sin embargo, se sabe que el poder no sólo se compone por aspectos de esa naturaleza, sino por otros más complejos, de carácter inmaterial. Medir o cuantificar el poder, es una tarea compleja y de absoluta preocupación (Dougherty y Pfaltzgraff, 1993:92). Los autores mencionados, comentan en este sentido que:

La incapacidad de los especialistas en ciencia política y de otros para desarrollar medios adecuados de cuantificación de poder, da cuenta, en no pequeña medida, del fracaso de las teorías de las relaciones internacionales basadas en la cuantificación para ser aceptadas ampliamente (...) Medir tanto el poder concreto como el potencial, por difícil que sea, ha sido y sigue siendo una preocupación central de los gobiernos en todas partes del mundo (...) La medición del poder también se volverá más compleja como consecuencia de la creciente importancia de sus dimensiones económicas y en la medida en que una mayor variedad de sistemas de armas de precisión sin precedentes y alcance, estén a disposición de un mayor número de agentes (Dougherty y Pfaltzgraff, 1993:92).

El valor de este cuestionamiento aumenta en cuanto el poder es visto como “la moneda del sistema político” (Lieber R. J., citado por Dougherty y Pfaltzgraff, 1993:97); crece mucho más todavía cuando el alcance del poder es vital para las relaciones internacionales, considerando que éste se refiere “al control del hombre sobre las mentes y las acciones de otros hombres” (Morgenthau, 1986: 43).

La seguridad como objetivo nacional

La ausencia de una forma de poder mundial conlleva a que los Estados se vean inmersos en un espacio de incertidumbre, que los conduce a velar primeramente por el mantenimiento de la seguridad. Considerando el estado anárquico del sistema internacional, surge la lógica de la “auto-ayuda” o *self - help*, que le atribuye al Estado la

tarea y el objetivo de supervivencia, la preservación de su poder y por tanto, el predominio de sus intereses. Cuando cada nación busca fortalecerse, el resultado es un sistema internacional que ha sido formado y establecido por la distribución de capacidades fijada por los mismos actores que habitan dentro de él.

La seguridad internacional atraviesa continuamente una situación de alerta; sin embargo, esto no quiere decir que los Estados busquen “devorarse” entre sí. Más bien, según el realismo, debe percibirse a las Relaciones Internacionales como un escenario de constante interrelación de fuerzas: “*International relations is not a constant state of war, but it is a state of relentless security competition, with the possibility of war always in the background*” (Mearsheimer, 1994: 9). En virtud de esto, las condiciones del mundo son semejantes a la tensión permanente que se vivió durante la “Guerra Fría”. Esto quiere decir que un conflicto podría estallar en cualquier momento (Dunne y Schmidt, 2001:180).

El realismo cree que “la seguridad corresponde a una concepción de paz negativa” (David, 2006: 76). Es decir, una paz que se mantiene a través de relaciones de fuerza entre las naciones, cuyos esfuerzos llevan a la manutención forzosa y no natural, del equilibrio de poder mundial. Por tanto, es razonable la observación de Mearsheimer sobre la paz: “*Peace, if one defines that concept as a state of tranquility or mutual concord, is not likely to break out in this world*” (Mearsheimer, 1994:12).

Si bien el sistema internacional vive en un estado de anarquía, la cooperación entre los Estados es posible y deseable en la medida en la que convenga a sus miembros, con el único objetivo de “disminuir los riesgos de la inseguridad y garantizar para todos ellos

[hablando de los Estados] unos beneficios relativos y no absolutos” (David, 2008:78). Para conseguir esto, los Estados se someten a “mecanismos de seguridad cooperativa”, como explica Charles David. Y acota además que, durante este proceso, la anarquía pura da paso a una anarquía madura, en donde los riesgos de aparición de guerras se reducen (David, 2008:78).

La cooperación interestatal es valorada para los realistas, en tanto brinda la posibilidad del aplacamiento y crecimiento de un conflicto, que no desaparece del todo. Así, es coherente el comentario de Jack Donnelly sobre el tema: “*Security, thus means a somewhat less dangerous and less violent world, rather than a safe, just, or peaceful one. Statesmanship involves mitigating and managing, not eliminating, conflict*” (Donnelly, 2000:10).

Instituciones internacionales

Los Estados – Nación entienden que las relaciones de poder son los únicos canales y formas de interacción. De esta manera, no es posible depender o confiarse de actores y elementos de carácter no estatal, como lo son las instituciones internacionales ni es razonable compartir con ellas la responsabilidad de la administración gubernamental.

Normalmente, para el realismo las acepciones y creencias e ideas utópicas e idealistas son las que persiguen y creen posibles los fines de armonización de los intereses nacionales, con miras hacia una paz prevaleciente y genuina en el mundo. (Dougherty y Pfaltzgraff, 1993:91). La respuesta realista es directa: “la política internacional no puede reducirse a las normas legales y a las instituciones. Opera dentro de la trama de tales

normas y a través del instrumental de tales instituciones. Pero nunca llega a ser idéntica a ellas” (Morgenthau, 1986:28). Es decir, el Estado, las instituciones internacionales y el derecho internacional, no son similares y, por tanto, no ocupan el mismo lugar en mundo.

Usualmente, se ha creído que las instituciones internacionales nacen para preservar la paz y evitar la guerra¹⁴; esto, a partir de la aparente capacidad que poseen para influenciar en la conducta de los Estados. John Mearsheimer, las describe así: *“I define institutions as a set of rules that stipulate the ways in which states should cooperate and compete with each other. They prescribe forms of state behavior, and proscribe unacceptable kinds of behavior”* (Mearsheimer, 1994: 8). Tomando en cuenta tal definición, es racional entender que las instituciones no habitan o existen por sí solas; sus reglas y normas son propuestas y negociadas por los mismos Estados. Ellas representan la voluntad de uno o más países, que bien pueden ejercer mayor poder y por tanto, influenciar en lo que les favorezca.

Aún cuando esta escuela considera que la cooperación es viable, debe recordarse que “el realismo político no requiere ni condona la indiferencia hacia los ideales políticos o los principios morales, pero sí reclama una nítida diferenciación entre lo deseable y lo posible, entre lo que es deseable en todas las partes y en cualquier tiempo y lo que es posible bajo circunstancias concretas de tiempo y lugar” (Morgenthau, 1986: 15).

Las alianzas entre interestatales son factibles. Pero estas deben ser “matrimonios temporales de conveniencia”; recordando que el mundo se caracteriza por tendencias egoístas e interesadas, que apartan toda posibilidad de predicción y más bien, abren la

¹⁴ En cuanto a esto, John Mearsheimer establece que las ideas de preservación de paz, las teorías liberales e institucionalistas surgen como una respuesta hacia los preceptos realistas de seguridad internacional y poder.

brecha a tener en cuenta que el amigo de hoy puede ser el enemigo de mañana (Mearsheimer, 1994: 11).

Amenaza y política exterior

Se ha expuesto que la seguridad es un objetivo primordial para una nación dentro del espacio internacional anárquico. Por tanto, los Estados jamás pueden estar seguros sobre las intenciones de los otros Estados, se indica que los líderes y gobernantes tampoco pueden saber, a ciencia cierta, si alguien planea utilizar su capacidad militar de forma ofensiva hacia él. Puede ser que estas intenciones no sean precisamente malas o destructivas, pero permanecen inciertas (Mearsheimer, 1994: 10 -11). Así, la amenaza es un componente congénito en el ámbito de las relaciones internacionales y, por tanto, inherente al establecimiento de la política exterior de una nación.

El realismo político “considera que una política exterior racional es una buena política exterior. Sólo una política exterior racional minimiza los riesgos y maximiza los beneficios y, además, cumple simultáneamente con el precepto moral de la prudencia y el requerimiento político del éxito” (Morgenthau, 1986:19). La racionalidad indica una recapitulación de la primacía que tiene el interés de la nación, y los esfuerzos y decisiones políticos, militares o económicos que conlleven su cumplimiento.

Es importante recalcar que la política exterior es una herramienta que refleja el poder estatal, a través de la cual se busca la intensificación de la influencia sobre otros Estados. Como bien señala Morgenthau: “sean cuales fueren los objetivos materiales de una política exterior, por ejemplo la adquisición de materias primas, el control del tráfico

marítimo o cambios territoriales, siempre se orientan al control de los actos ajenos a través de la influencia sobre las respectivas mentes” (Morgenthau, 1986: 46).

Liberalismo

El pensamiento liberal plantea que tablero mundial ya no está constituido solamente por Estados, sino que los cambios producidos en él, han dado cabida a la aparición de nuevos actores. Así mismo, la visión y la agenda de seguridad se amplían. Los asuntos militares pierden su espacio preponderante, puesto que ahora los factores económicos, democráticos e institucionales influyen directamente en la seguridad, cuyo fin es instaurar la paz (David, 2008: 79 - 80).

Postulados del liberalismo

Seguridad e instituciones internacionales

El liberalismo contempla que sí es posible evitar los conflictos armados en el escenario internacional, a través de la institucionalización de la seguridad. Esto se refiere a que en el mundo de la posguerra “las amenazas dejan de ser militares y no pueden ser tratadas en forma separada por los Estados”. Para Keohane y Nye, “la seguridad no es ciertamente el principal problema que enfrentan los gobiernos. Y dado que la fuerza militar es ineficaz frente a ciertos problemas, la noción convencional de poder carece de precisión” (Keohane y Nye, 1977: 21). Para el pensamiento liberal, el mundo se ha tornado más complejo, existen nuevos espacios en los que las naciones necesitan cooperar y no competir, como predecía el realismo: “el surgimiento de un *Estado de Derecho* liberal, fundamentado en las instituciones que favorecen los enfoques comunes y globales de la

seguridad, conduce, de forma progresiva, al fin del estado de naturaleza realista” (David, 2008: 80).

Las instituciones internacionales sirven para acrecentar el nivel de cooperación entre los países; reducen la autonomía de ellos, y el objetivo de su existencia es ayudarlos (David, 2008: 82). Así, las políticas de seguridad se institucionalizan a través de conjuntos de normas, comportamientos adecuados y valores universales que nacen de actores supra nacionales¹⁵. El objetivo de esta manera de sociabilizar es la armonización de estos elementos entre las naciones, con el fin de producir una paz duradera. Ciertamente, este fin es posible, gracias a que el “proceso de integración ha conducido a los Estados a alimentar relaciones fuertemente institucionalizadas. Aunque se manifiesten tensiones, éstas permanecen canalizadas en el seno de las instituciones y jamás alcanzarán el estadio de enfrentamientos directos” (David, 2008: 82).

Valores democráticos, creación de redes y multilateralismo

Debido a que las dimensiones de seguridad han cambiado, el pensamiento liberal cree que “el establecimiento y difusión de valores, de redes y de mecanismos multilaterales pueden garantizar a largo plazo la perennidad de un sistema internacional estable” (David, 2008: 81). Los Estados liberales que compartan gobiernos democráticos y disposición para construir, junto con los actores no estatales, redes de cooperación y soporte, forman, lo que Charles David llama una “cultura liberal de compromiso” (David, 2008: 80).

¹⁵ Los actores supra nacionales son aquellos que no poseen una naturaleza estatal. Instituciones internacionales son la Organización de las Naciones Unidas, el Organización Internacional de Energía Atómica, o la Organización de Estados Americanos. Los organismos no gubernamentales (ONG'S) pueden ser *Greenpeace* o Médicos Sin Fronteras. Todas ellas tienen un lugar en el sistema internacional y juegan un rol importante en él.

Es importante mencionar que el liberalismo contempla que el sistema internacional deja de ser un paradigma interestatal, para convertirse en un paradigma transnacional, en donde la interdependencia es la herramienta que modifica la agenda de las relaciones internacionales (David, 2008: 80 - 81). La interdependencia “se refiere a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores en diferentes países [...] estos efectos resultan de intercambios internacionales [como] flujos de dinero, bienes, personas y mensajes que transponen las fronteras internacionales” (Keohane y Nye, 1977: 22). Esta interdependencia entre actores puede desarrollarse en varios campos, considerando las nuevas demandas del sistema internacional. Algunos de ellos pueden ser: el campo institucional, el democrático, el económico, el de las comunicaciones y el ecológico (Keohane y Nye, 1977: 15 - 16).

Globalización y comercio

Es posible pensar que la globalización es positiva, en cuanto da cabida a la exportación y difusión de los mecanismos y estructuras de libre mercado (David, 2008: 82). Para el liberalismo, el comercio y el capitalismo son fuentes de paz y progreso continental y mundial. La interdependencia permite que actores estatales y no estatales, como compañías transnacionales o redes financieras transnacionales produzcan una interacción beneficiosa, que cubre los intereses particulares y el interés colectivo (David, 2008: 80). Es necesario acotar que el constante crecimiento e innovación de la tecnología facilita y contribuye a la globalización social y cultural.

Constructivismo

El constructivismo es un sistema de conceptos y proposiciones. Representa un marco analítico para estudiar la política mundial. (Onuf, 1998: 1). Cuestiona los postulados de las teorías clásicas, como realismo y liberalismo. Por algo, Santa Cruz aclara que “el constructivismo propone abandonar las viejas pretensiones totalizadoras que han prevalecido” (Santa Cruz, 2009: 10 - 12). Desde la década de los 90, autores como Nicholas Onuf y Alexander Wendt, incursionan en esta corriente reclamando la relevancia de conceptos y procesos existentes dentro del escenario internacional. (Santa Cruz, 2009:9).

Algunos de los aportes más importantes del constructivismo son: la valoración del carácter social de las relaciones internacionales; la importancia de las ideas, las normas y la formación de identidades en el sistema internacional; la posibilidad de cambio que tienen los fenómenos en construcción como lo son el poder y la seguridad; y la influencia del discurso en la construcción de la política exterior.

Hablando del constructivismo: “su principal [si se quiere] descubrimiento, es la posibilidad de redefinir las normas de comportamiento en las relaciones de seguridad internacional” (David, 2008:85). Puede ser considerado “neutral” en la medida en que concentra su análisis en la re definición de los procesos y las significaciones envueltos en las relaciones entre naciones. En general, esta teoría “no ha tomado partido sobre las normas y no recomienda políticas” (David, 2008: 85).

Postulados del constructivismo

El individuo, las reglas y el mundo: una construcción social

El constructivismo es una forma de estudiar las relaciones sociales. Los seres humanos somos seres sociales y necesitamos relacionarnos para serlo. Es decir, las relaciones sociales *hacen* y construyen a las personas. (Onuf, 1998: 1 - 2). El canal que usamos los seres humanos para hacer es hablar. Nicholas Onuf dice que “decir es hacer: conversar es indudablemente la forma más importante en que hacemos del mundo lo que es” (Onuf, 1998: 2). De acuerdo a esto, los seres humanos *hacemos* a la sociedad y también, *hacemos* al mundo. La sociedad nos contiene, entonces ella también nos *hace*. Por ejemplo, los países son “mundos auto – contenidos porque las personas hablan acerca de ellos de cierta manera y tratan de mantenerlos de esa manera” (Onuf, 1998: 2).

Considerando entonces, que existe una relación de construcción y definición entre los individuos y la sociedad, el constructivismo contempla que los elementos que residen en medio de ambos, engloban a las reglas sociales, sin que estas incluyan solamente a aquellas de carácter legal. Una regla sugiere lo que alguien debería hacer. Las decisiones de seguirlas o no, se llaman prácticas. Quienes participan activamente de estas prácticas sociales, se denominan *agentes*.

Las reglas permiten que el agente actúe en nombre de construcciones sociales, él mismo o un grupo de seres humanos. Las reglas hacen agentes fuera de los seres humanos individuales dándoles la oportunidad de influir sobre el mundo (Onuf, 1998: 63). Las elecciones que tomen, traen consecuencias materiales y sociales. Sólo a través de este

proceso, los agentes hacen que el mundo material sea una realidad social para sí mismos como seres humanos. Decidimos “en nombre de nosotros mismos, otras personas o recopilaciones de otras personas o prácticas o artefactos” (Onuf, 1998: 3). Las reglas convierten las características del mundo material en recursos disponibles para el uso de los agentes (Onuf, 1998: 63).

El constructivismo enfocado a las relaciones internacionales considera que todos los fenómenos están sujetos a procesos de construcción, reconstrucción y cambio; en tanto, son *constructos* y no realidades objetivas.

Identidades e intereses en la sociedad internacional

El constructivismo contempla que las identidades y los intereses del Estado son las variables que influyen directamente en la política mundial.

La identidad es elemental, porque a partir de su definición, se establecen los intereses del agente. La identidad es una categoría intersubjetiva que se forma a partir del entendimiento de que un actor o agente es formado y forma a una sociedad (Wendt, 1992:132). La sociedad internacional se constituye a partir de significaciones colectivas, por ejemplo: “la Unión Soviética” frente a “Estados Unidos” en la “Guerra Fría”. Detrás de cada significación colectiva, existe un conjunto de rasgos que distinguen a una identidad.

Para Alexander Wendt, este proceso conlleva una definición intersubjetiva del yo y del otro. Es decir, las identidades son importantes porque de ellas depende la distribución del conocimiento, los entendimientos y expectativas generadas en la sociedad internacional.

Los significados colectivos constituyen a las estructuras que organizan las acciones de los agentes (Wendt, 1992:132).

Las identidades son relacionales; un rol corresponde a un espacio o un ámbito determinado. Por esto es que un Estado puede tener varias identidades. Estados Unidos: “imperialista”, “capitalista”, “pacifista”. La identidad es una definición social del actor en un contexto dado (Wendt, 1992:132).

La identidad se construye a través de la interacción. La interacción es el proceso constitutivo de la sociedad internacional (Wendt, 1992: 137). Las decisiones de los actores se toman a partir de probabilidades, “la interacción compensa a los actores por tener ciertas ideas [acertadas] y los desalienta por tener otras”. Si estas conductas permanecen repetitivas a lo largo del tiempo, se crearán conceptos relativamente estables del yo y del otro respecto a la cuestión que está en juego en la interacción (Wendt, 1992: 141).

El conocimiento adquirido a través de la interacción define a la identidad y al interés. El agente necesita saber cuál es su interés para actuar sobre él. El agente toma sus decisiones en pro de sus intereses. Según su identidad, individual y colectiva, cada actor desarrolla un interés que fomenta tales identidades (Onuf, 1998: 63 - 64).

El interés nacional y el discurso

El interés nacional, se entiende como la acción del Estado. Este, ha sido central en el estudio de las teorías de las relaciones internacionales (Weldes, 1996: 367). Esto, debido a que es “el lenguaje de la acción del Estado; [y] en la elaboración de la política exterior, [es] el lenguaje interno de las decisiones” (Hollis y Smith, 1990: 166, citado en Weldes, 1977: 368). Jutta Weldes menciona que el interés nacional es fundamental porque a través

de él, los Estados fijan y persiguen sus metas; y, además, porque “funciona como recurso retórico por medio del cual se generan la legitimidad y el apoyo político” (Weldes, 1996:368). De acuerdo a esto, el interés nacional conlleva a la valoración del elemento retórico que se traduce en la valoración del discurso político y del lenguaje¹⁶ elaborado y utilizado por quienes lo personifican, es decir, aquellos individuos que están al frente de un gobierno determinado.

Estos individuos, se entiende, no solo poseen una vasta cosmovisión de los asuntos internacionales, sino que también son conscientes de la posición que su nación ocupa en el mundo. Es decir, conocen su identidad y se acercan a conocer la identidad de los actores que los rodean. Es importante recalcar que “los significados que tienen los objetos, los acontecimientos y las acciones para los Estados son necesariamente los significados que tienen para aquellos individuos que actúan en nombre del Estado” (Weldes, 1977: 374).

En este caso, los recursos culturales y lingüísticos sirven para dar sentido e identidad al “objeto”, sea este un tomador de decisiones extranjero, una organización internacional o un movimiento social; en virtud de esto, el recurso usado para la interpretación sobre el actor, acarrea consigo unas características determinadas inherentes a su identidad (como fue descrito en el título anterior).

A partir de la creación de representaciones externas de él y de los demás, el agente logra identificar qué efecto tienen en su posición de estadista y en su responsabilidad de construir el interés nacional; es decir, aquí surgen las aproximaciones hacia lo que se espera

¹⁶ Para mayor referencia ver J. Habermas, Teoría de la Acción Comunicativa. Para la revisión de una síntesis, revisar: Garrido, Luis (2011). “Habermas y la Teoría de la Acción Comunicativa”. *Razón y Palabra* 75. Disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/38_Garrido_M75.pdf Revisado: 6 de enero de 2012.

proteger, modificar, ignorar o atacar. De esta forma, “los intereses nacionales surgen de las representaciones (...) [y] descripciones de situaciones y definiciones de problemas – a través de las cuales los funcionarios del Estado y otros individuos encuentran sentido en el mundo que los rodea” (Weldes, 1977: 375).

Durante el curso de este proceso, se define el interés nacional y sus inclinaciones. El mismo, ha sido “construido, creado, como objeto significativo a partir de entendimientos comunes mediante los cuales se comprende el mundo, sobre todo el sistema internacional y el lugar del Estado en él” (Weldes, 1977: 369). Este proceso conlleva dos etapas: la articulación, en donde se forman las “cadenas de connotaciones lingüísticas” atribuidas a los actores externos al Estado y al Estado mismo; ellas, “se arraigan en parte en las prácticas lingüísticas de contextos históricos y sociales específicos”, por ejemplo: “Corea del Norte”, “Corea del Sur”, “Irán”, “Israel”. Otros ejemplos pueden ser: “totalitario”, “defensivo” o “expansionista” (Weldes, 1977: 381 - 382). Es necesario mencionar que las articulaciones tienen posibilidad de re definirse, en el caso de que la identidad de un actor cambie. La segunda fase, de interpelación, representa el momento en dónde se crean las identidades específicas y los sujetos se naturalizan, identifican o se apropian de las mismas o actúan conforme a ellas (Weldes, 1996:384).

La valoración de los agentes, el discurso, la identidad y el interés es un aporte que ayuda a la comprensión del interés nacional. Comprender su formación es tan importante, ya que, “tal vez pueda afirmarse sin temor a error que él se produce primordial, aunque no exclusivamente, debido a las decisiones de los responsables de la política exterior” (Weldes, 1996:375).

Internalización, legitimidad, institucionalización, hegemonía y anarquía

El proceso de internalización “tiene lugar cuando el sentido que tiene el actor de sus propios intereses está constituido en parte por una fuerza que está fuera de sí mismo, es decir, por los criterios, leyes, reglas y normas presentes en la comunidad” (Hurd, 1999: 235). El efecto en el interés de los actores que participan en una sociabilización de significados colectivos se llama *internalización*. Desde la perspectiva constructivista, esta dinámica re plantea la noción de legitimidad puesto que, si varios actores internalizan normas similares, comparten una definición común de lo que es legítimo y constituyen una comunidad (Hurd, 1999: 235). Así pues, se comprende por legitimidad la aceptación de que una norma debe ser obedecida, ya sea por su contenido, sus orígenes o por la institución que la ha difundido.

De otra parte, las instituciones internacionales, como canales de difusión, son “estructuras [que] suelen estar codificadas en reglas y normas formales, [que] tienen fuerza motivacional en virtud de la sociabilización de los actores y de su participación en el conocimiento colectivo” (Wendt, 1992: 133). La forma en que se institucionalizan los significados colectivos conlleva un proceso de internalización, aceptación y participación por parte de varios agentes. Esto quiere decir que su identidad e interés también se modifican a favor del proceso (Wendt, 1992: 134).

Las normas dan a los agentes la oportunidad de elección más simple: obedecer o no. Las acciones de los actores traen consecuencias que, aparte de fortalecer o debilitar una norma, reflejan una conducta que influye sobre el mundo. (Onuf, 1998: 68). Los actores obedecen al interés que los identifica, las reglas permiten que ellos hagan elecciones

racionales, es decir, “elecciones dictadas en referencia a [sus] metas [e intereses]” (Onuf, 1998: 64).

Cuando los agentes deciden o no, adoptar e internalizar una norma (legal o social) crean preferencias estables que producen consecuencias inesperadas; estos factores forman la estructura intersubjetiva del mundo (Onuf, 1998: 3). La legitimidad es el resultado y la consecuencia inesperada de las preferencias que han tomado los Estados, al aceptar una norma. Por el contrario, la ilegitimidad es el resultado de la preferencia que no obedece e internaliza a la norma.

El teórico Onuf describe a la sociedad internacional como un espacio “cargado de reglas, pero carente de reguladores”. Las normas afectan el interés y regulan la conducta de los agentes, sin embargo, son ellos mismos, los que regulan a la sociedad internacional. Algunos pueden tomar el camino de regular la sociedad internacional a manera de ejercer la hegemonía, que desde la perspectiva constructivista, se refiere a que los agentes hacen que “otros acepten sus ideas y creencias, lo hacen mediante el ejemplo y el adoctrinamiento”. Hegemonía es una “identidad definida como un conjunto de ideas sobre el ego y la posición en la sociedad como un todo” (Onuf, 1998: 75).

El autor Ian Hurd, opina que la tradición realista reduce los mecanismos de control para que los Estados controlen (dentro) y sean controlados (fuera), a la coerción y el interés propio. No obstante, manifiesta que la legitimidad es un elemento que no debe ser obviado sin explicación alguna. Ésta, es tan relevante como cualquier método, puesto que, entendida

de la forma detallada anteriormente, “proporciona una razón interna para que un actor siga una regla” (Hurd, 1999: 235).

Por otro lado, si bien no existe una condición de control absoluto en el mundo, es indispensable acotar que el concepto de anarquía se define desde el constructivismo, a partir de la siguiente reflexión: un “mundo en el cual las identidades y los intereses se aprenden y sostienen mediante una práctica de base intersubjetiva, en función de lo que los Estados piensan y hacen, es un mundo en el cual la anarquía es lo que los Estados hacen de ella” (Wendt, 1992: 183). Es decir, cada Estado según su identidad y perspectiva, puede definir lo que comprende por anarquía y cuán adaptado quiere o no presentarse ante este fenómeno.

Se cree que las relaciones internacionales no están institucionalizadas en mayor grado. El constructivismo acepta que no hay una institución que gobierne a los Estados, es decir, que no existe un Estado o un grupo de Estados que gobierne directamente. Sin embargo, a la luz del constructivismo las naciones conducen sus relaciones a través de sus agentes en el mundo anárquico y conforme al conocimiento intersubjetivo, conocen las reglas en la estructura internacional. Las reglas son las formas en las que se conduce la estructura, que es un “modelo estable de relaciones, sin un modelo simétrico”. Los agentes pueden hacer uso de su conocimiento de estas reglas para ejercer control y obtener ventajas sobre otros agentes. La anarquía internacional es un ordenamiento social (Onuf, 1998: 63).

Identificación positiva y negativa, seguridad y aseguramiento

La anarquía es una construcción social que se define a partir de la concepción de seguridad que tenga cada agente. “Las nociones de seguridad difieren en la medida y la

manera en que el yo se identifica cognoscitivamente con el otro y (...) de ésta variación cognoscitiva dependen el significado de anarquía y la distribución del poder” (Wendt, 1992: 477). En consecuencia, un actor puede identificarse positiva o negativamente con los demás actores. Si se identifica positivamente, percibirá las amenazas contra la seguridad como una responsabilidad colectiva y no como un asunto privado del Estado. Es decir, pueden desarrollarse identidades altruistas o egoístas. Esto depende de cuán desarrollado esté el “yo colectivo” de un actor, de acuerdo con la tendencia de su par con los demás. De esto depende que un actor prefiera o no, involucrarse en prácticas de seguridad colectivas. La interacción es la forma en la que se desarrollan los intereses de la seguridad. “La identidad es la clave para el desarrollo de diferentes entornos de seguridad o culturas de anarquía” (Wendt, 1992: 477).

La seguridad es una cuestión de percepción. Las amenazas sociales son construidas y no naturales (Wendt, 1992: 140). Un tema es de seguridad y tiene un grado de amenaza, porque ha sido presentado de esa forma; esto no quiere decir que verdaderamente exista una amenaza existencial. Cuando un actor utiliza una retórica de amenaza existencial y aparta un tema de los procesos y reglas que involucran a la “política normal”, se reconoce un caso de aseguramiento (Onuf, 1998: 26).

Un argumento retórico efectivo manifiesta la urgencia y prioridad de atender un asunto. La forma de comprender el aseguramiento es el estudio del discurso y las constelaciones políticas, ya que el reconocimiento colectivo de que existe una amenaza existencial, es fundamental para la construcción de los procesos de “un entendimiento compartido de lo que se va a considerar y [cómo se va a] responder colectivamente [a] una

amenaza”. Los elementos del aseguramiento exitosos son: amenazas existenciales, acción de emergencia y efectos al interior debido al rompimiento libre de reglas (Onuf, 1998: 24 - 26).

El elemento retórico o discurso es fundamental para la transmisión de una amenaza existencial y por consiguiente, para la priorización de medidas y acciones extraordinarias para tratarla (Onuf, 1989: 21). “En el discurso de la seguridad, un tema es dramatizado y presentado como un aspecto de suprema prioridad; así, (...) un agente demanda una necesidad y derecho para tratarla por medios extraordinarios” (Onuf, 1998: 27).

El aseguramiento concibe la supervivencia de unidades colectivas y la política de amenaza existencial, como los elementos centrales en el estudio de la seguridad. “Seguridad significa supervivencia a amenazas existenciales” (Onuf, 1998: 27).

Por todo lo mencionado, el problema de estudio será analizado desde el constructivismo. Es decir, el constructivismo es el elemento o la escuela teórica que responde y se aplica de mejor forma a la propuesta investigativa planteada.

CAPÍTULO II:

- POLÍTICA ESTADOUNIDENSE DE NO PROLIFERACIÓN NUCLEAR-

Lo nuclear como un símbolo identitario

Trinity es el nombre de la primera bomba atómica fabricada por científicos estadounidenses y lanzada en 1945, en el desierto de Alamogordo, Nuevo México. Robert Oppenheimer, Director del Laboratorio, quedó atónito al contemplar el alcance de esta nueva arma¹⁷. Sus primeras palabras fueron: “Me he convertido en la Muerte. Soy el destructor de los mundos” (Hijiya, 2000:123).

Como se ha mencionado, los resultados de un primer y único ataque hacia las dos ciudades japonesas (Hiroshima y Nagasaki) fueron estremecedores: murieron instantáneamente más de 200,000 personas, sin contar a quienes perdieron su vida días después por los efectos de la radioactividad. También se cuenta a las generaciones afectadas por malformaciones y enfermedades genéticas¹⁸.

La efectividad de estas armas era impresionante. Incluso antes de ser utilizadas, la expectativa entre los miembros del bureau de defensa era perceptible; se referían a “un

¹⁷ Un arma nuclear es aquella que provoca una explosión originada de la división del núcleo de átomos en varios núcleos. Matan por los efectos del calor, la onda expansiva, la radiación y la lluvia radiactiva. Una bomba produce la elevación de la temperatura a más de un millón de grados centígrados. Ver: *Escola de cultura de pau y Diputació de Barcelona* (2008). “Ideas para Construir la paz”. Disponible en: http://escolapau.uab.cat/castellano/municipiosypaz/municipis/armes_nuclears.pdf Visitado el 16 de marzo de 2012.

¹⁸ En Hiroshima, la onda expansiva transportó vientos recalentados a más de 500°C. Se presentaron miles de cosas de incineración, carbonizaciones parciales y quemaduras. Ver: Mundo Sin Guerras y Sin Violencia (s/f). “Dossier sobre Hiroshima y Nagasaki”. Disponible en: <http://www.msgcanarias.org/DOSSIERSOBREHIROSIMAYNAGASAKI.pdf> Revisado el 16 de marzo de 2012.

proyecto inmenso que estaba en proceso – un proyecto que promovía el desarrollo de un nuevo explosivo, con un poder de destrucción casi no creíble”¹⁹. La bomba ahorra tiempo y costos, a la vez que potencializaba una fuerza militar nunca antes vista.

Estados Unidos poseía una herramienta tan especial, que pronto provocaría que la Unión Soviética rompiera con la centralización de esta tecnología. Tal desafío surgió en medio de un conflicto político e ideológico latente y persistente entre ambos gobiernos.

En el contexto nuclear, todas las naciones tienen una identidad. La particularidad de este enfrentamiento era que, en ese entonces, sólo dos países tenían capacidades nucleares. Así pues, la posesión de esta capacidad nuclear fue lo que atribuyó un privilegio único a la identidad de una nación, debido al inmenso daño potencial que posee el arma y la sensación de poder que produce el tenerla. Esto hace que, hasta hoy en día, la diferenciación entre Estados nucleares y Estados no nucleares sea muy marcada, pues contribuye a la demarcación de un estatus.

El estatus es la característica que construye la significación colectiva de un Estado nuclear. “El armamento nuclear aporta prestigio al país que lo posee” (David, 2008: 296). De acuerdo a esto, las armas nucleares son artefactos en nombre de los cuales los países toman decisiones guiadas por un interés que nace de su identidad. Esto quiere decir que pueden mantener, rechazar o buscar obtenerlas de acuerdo a cómo quieran ser percibidos en

¹⁹ Estas palabras fueron dichas por Henry Stimson, Secretario de Guerra (1940-1945), después de la muerte del Presidente Franklin Roosevelt, a su sucesor, el Presidente Harry Truman, cuando iba a informarle sobre la existencia del proyecto que desarrollaba la primera bomba atómica en Estados Unidos. Para mayor referencia ver: *Harry S. Truman Library and Museum* (s/f). “*Truman and The Atom Bomb*”. Disponible en: http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?pagenumber=5&documentid=1-7&documentdate=1951-00-00&studycollectionid=abomb&groupid= Visitada el 12 y 13 de enero de 2012.

la estructura internacional. Además, el estatus se vuelve parte de la identidad en la distribución del conocimiento intersubjetivo. Esto implica que todos los Estados reconocerán quién lo posee y fijarán sus acciones de acuerdo a eso.

El TNP²⁰ establece que los cinco países miembros del Club son los únicos Estados nucleares reconocidos por el derecho internacional. Ellos, y los Estados no nucleares tienen obligaciones y derechos respectivamente²¹, según la clasificación en la que se encuentren. Es decir, cada nación tiene un parámetro de conducta a seguir. No obstante, siempre prevalece la elección de naturalizarse e interpelar esa identidad predeterminada o de no hacerlo.

Si bien el tratado ha trazado la forma en la que el ámbito nuclear debería mantenerse o evolucionar²², es el curso de las acciones de los países lo que ha construido los entendimientos y expectativas en la política mundial de no proliferación.

Tabú nuclear

Las últimas décadas han mostrado el rechazo de las naciones hacia el uso bélico de la energía nuclear. Esto implica que ya no vale la pena tomar un riesgo de esta clase, ya que

²⁰ El Tratado de no Proliferación Nuclear es uno de los regímenes internacionales más importantes en este sentido. Junto a él, se encuentran: el Tratado de Prohibición Parcial de los Ensayos Nucleares y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, firmado en 1996, pero aun no ratificado. Ver: *United Nations Office for Disarmament Affairs* (s/f). “Disarmament Treaties Data Base” Disponible en: <http://disarmament.un.org/treaties/> Visitado el 6 de febrero de 2012.

²¹ Por ejemplo, los Estados nucleares tienen la obligación de no expandir sus arsenales, sino reducirlos. Los Estados no nucleares no deben buscar desarrollar programas nucleares, pero tienen el derecho de recibir los beneficios de la tecnología nuclear para fines pacíficos, por supuesto, bajo condiciones y medidas de supervisión estrictas.

²² El TNP establece en el Artículo VI que la meta y propósito de todo esfuerzo internacional debe conducir al desarme nuclear. Ver: *United Nations Office for Disarmament Affairs* (s/f). “Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares”. Disponible en: http://www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/pdf/NPTSpanish_Text.pdf Visitado el 10 y 12 de enero de 2012.

“la sociedad humana no tiene un tipo de habilidad recuperativa apropiada para la incertidumbre de las consecuencias de un ataque nuclear” (Morgenthau, 1968: 33). Por otro lado, la magnitud de la destructividad no se compara al carácter y los propósitos de una política exterior racional, puesto que el objetivo de la misma, no es la destrucción universal (Morgenthau, 1968: 44). Ni si quiera los norteamericanos atentaron nuevamente con un ofensiva militar. Pese a la creciente rivalidad con los soviéticos, la posibilidad de un nuevo ataque nuclear, o aún de peor, de una confrontación nuclear, quedó en eso: en una posibilidad.

La aceptación y la internalización, por parte de la gran mayoría de naciones, de que la no utilización de armas nucleares es una regla legítima; conlleva a resaltar las motivaciones de los aspectos no materiales que han producido tal fenómeno, conocido como tabú nuclear (Tannenwald: 1999, citado en Howlett, 2005: 508). Barry Buzan y Eric Herring lo definen como “una prohibición cultural estratégica en contra del uso de las armas nucleares” (Buzan y Herring, 1998: 165, citado en Howlett, 2005: 508). En este caso, el interés, tanto de los Estados nucleares como de los no nucleares, obedece a este acuerdo social. Esto quiere decir que los regímenes y las normas en contra de la proliferación de armas nucleares han sido fortalecidos y “cuentan, desde hace mucho tiempo, entre los más coercitivos para los Estados - hasta el punto de haber creado el único régimen internacional de seguridad verdadero existente, a pesar de sus fallos importantes”²³ (David, 2008: 296).

²³ Por ejemplo, Spector (2009) afirma que el TNP es muy importante, sin embargo, cree que debe ser revisado y ciertas de sus clausulas deben re plantearse. Sobre todo, en lo que se refiere al rango de permisibilidad que tienen los Estado no nucleares del beneficio de la utilización de tecnología nuclear con fines pacíficos. Ver: SPECTOR, Leonard (2009). “The future of the Nonproliferation Regime”, en: *Arms Control and Cooperative Security*, Larsen, Jeffrey y James Wirtz (Ed.): 113-147. UnitedStates: LYNNE RIENNER PUBLISHERS.

En síntesis:

La perspectiva constructivista es tranquilizante en la medida en que reafirma la convención entre los Estados, (...) Esta norma intersubjetiva sería desde ahora social y políticamente construida, hasta el punto de haber arraigado el tabú del no empleo del arma nuclear. Este proceso se aplicaría en consecuencia a todos los Estados nucleares, cualesquiera sean las regiones y las culturas, mientras son socializados en el proceso de construcción de la norma del no empleo (...) el estatus de ésta [el arma nuclear] es tan especial que, aún en presencia de hechos perturbadores y signos discordantes sobre su posible uso, son muy pocos los dirigentes que cuestionan seriamente el tabú que la rodea. Por consiguiente, es la prueba de que una nueva norma fue implantada y actuaría desde 1945, más allá de los caprichos y las voluntades de los Estados (David, 2008: 299).

Esto implica que el “yo colectivo” de la gran parte de los países en el mundo se ha desarrollado a favor del compromiso de prevenir una catástrofe nuclear. Quizás esto se deba a que el mundo ha “asistido a dos guerras mundiales y [ha] aprendido a llevar a cabo la guerra total con armas atómicas. Como resultado, la preservación de la paz pasa a ser la primera preocupación de todas las naciones” (Morgenthau, 1968: 36).

Por supuesto, existen actores que, pese a estar sociabilizados con esta norma intersubjetiva, se han identificado de una forma negativa. La norma no es completamente internalizada porque no responde a sus intereses. Su “yo colectivo” está desarrollado de una forma diferente y se inclina en otra dirección. Estos Estados conocen su identidad, la sociedad que los contiene, y los castigos posibles de no obedecer a un patrón de conducta predeterminado, ni a una norma intersubjetiva mundial.

La existencia de un tabú nuclear ha contribuido al fortalecimiento del TNP y de los demás tratados de no proliferación nuclear: el carácter casi universal de sus miembros ha potenciado la legitimidad del régimen (Choubey, 2010:69). Es importante resaltar que las

189 naciones firmantes lo respaldan como una “la única barrera diplomática, legal y mundial para la propagación de las armas nucleares” (Cirincione y Bell, 2010:50).²⁴Uno de sus logros más cruciales de ha sido aclarar que la adquisición de estas armas no es una fuente de orgullo nacional, sino un objeto de censura internacional (Cirincione y Bell, 2012: 52).

Aseguramiento nuclear y deslegitimación de las armas nucleares

Los bombardeos de 1945, no sólo dejaron un deseo fluctuante por impedir un acontecimiento similar. Después de ellos, Bernard Brodie señala que existen cinco cambios en el panorama internacional que repercutirían en el entendimiento de todo “lo nuclear”²⁵: a) el arma nuclear vincula inseparablemente a la guerra y a la política; b) no existe defensa efectiva ante el uso del arma nuclear, pues, de todas formas, tiene el alcance de devastación a gran escala; c) el ataque sorpresa cambia su sentido, ya que se deja de tratar con armas convencionales; d) de la posesión de estas armas, surge una inevitable estrategia disuasiva, eficaz e invulnerable; y, e) considerando el extremo riesgo de una confrontación con armas nucleares, las potencias poseedoras de las mismas, tienden y se someten a la prudencia extrema y al deseo persistente de evitar lo peor (Brodie, 1946, citado en David, 2008: 281 - 282).

²⁴Entre algunos de los méritos del TNP están: el establecimiento de un régimen de inspección internacional; el haber proporcionado la opción diplomática a Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán, de renunciar a las armas nucleares que habían heredado de la URSS y unirse al tratado como naciones no nucleares. Además, ha conducido a que naciones como Suráfrica, Argentina, Brasil, Irak y Libia abandonen sus programas nucleares. Ha creado pactos regionales de no proliferación en Suramérica y África. Ver: Cirincione, Joseph y Alexandra Bell (2010). “EEUU y el gran pacto contra la proliferación”. *Política Exterior*, N. 135. Página 52.

²⁵ El hincapié de “lo nuclear” envuelve a las decisiones, acontecimientos y declaraciones sobre el tema nuclear, especialmente en el contexto político e internacional.

Estos enunciados se convierten en el trasfondo para que cada acto o declaración referente al tema nuclear posea un elemento de alarma y peligro. Considerando que la interacción en ésta área se ha sostenido generalmente por el discurso político, es relevante señalar que la retórica de la amenaza existencial que posee este ámbito, permite la acción inmediata de un genuino caso de aseguramiento o *securitización*²⁶. Esto se refleja en la gran atención prestada por parte de los medios internacionales, sobre todo, cuando se trata de tomar medidas extraordinarias que traten a un asunto con tal nivel de gravedad.

Las consideraciones de Brodie indican además, que la tendencia de las potencias nucleares fue abandonar la idea de utilizar las armas para el cumplimiento de fines políticos y militares. En virtud de esto, las mismas empezaron a ser deslegitimadas: “el estatus de las armas nucleares podría ser marginado, incluso deslegitimado, los dirigentes no podrían utilizarlas como un medio de combate” (David, 2008: 279). Con esta no utilización se dio paso a un congelamiento en el uso de las armas nucleares, con lo que se deslegitimaron.

El crecimiento de una norma de no utilización es un factor que también quita legitimidad a su uso, y ha ubicado en un carácter meramente disuasivo, como se enuncia a continuación.

Disuasión nuclear

Como se ha visto, las armas nucleares son objetos materiales y recursos disponibles para el cumplimiento de los intereses de los Estados. Generalmente, son empleadas como factores de disuasión (Keohane y Nye, 1988: 46). También son “actualmente, para

²⁶ El término “aseguramiento” corresponde a la propuesta teórica de Nicholas Onuf (1998). El término “securitización” a Barry Buzan y Ole Weaver (1989).

algunos, útiles a ciertos fines de disuadir o de castigar a los Estados proliferadores”²⁷ (David, 2008: 285). Así pues, es posible sostener que la disuasión nuclear es una estrategia que sustenta el interés de un actor con respecto a otro. En consecuencia, la disuasión puede definirse como “la voluntad de impedir a un adversario adoptar una línea de conducta oponiéndole riesgos que le parecen inconmensurables respecto al beneficio que pueda obtener” (David, 2008: 282).

A diferencia de lo que ocurre hoy en día, la disuasión en la Guerra Fría tuvo un mayor indicio de peligro, ya que el escenario de dos superpotencias en confrontación, evocó la posibilidad de un suicidio colectivo (David, 2008: 280). En cambio, la actualidad presenta características distintas. Si bien, la disuasión cambia su sentido al remitirse a la “dimensión crucial de la inutilidad militar del arma nuclear” (David, 2008: 299), es crucial comprender que, hoy en día, hay un mayor número de Estados nucleares, y por tanto, un nivel de disuasión que contiene más: el desencadenamiento de un conflicto, considerando, sobre todo, que las naciones han demostrado estar sujetas al tabú nuclear.

La existencia de armas nucleares está arraigada en la distribución de conocimiento intersubjetivo. Este escenario “puede conciliar la existencia y el no uso de las armas, al mismo tiempo que las disminuye” (David, 2008: 292). Debe puntualizarse que “el conocimiento sobre la fabricación de las armas se ha extendido ampliamente, aunque pocos Estados quieren reconocerlo y aplicarlo. Cada vez, más naciones se adhieren al punto de

²⁷ Estados Unidos posee una gran capacidad disuasiva que podría ser utilizada en cualquier momento. El primer Estado disuadido directamente con la capacidad nuclear norteamericana fue la Unión Soviética. Décadas después, esta estrategia prevalece, pero ha sido combinada con sanciones económicas y políticas a naciones que, siendo no nucleares, buscan desarrollar la tecnología. Entre éstas, están India, Pakistán, Corea del Norte, Irán.

vista de que es inútil y peligroso desarrollar armamento nuclear – en virtud de los tratados, reglas y normas que rigen el desarme y la no proliferación” (David, 2008: 292).

Estados Unidos en el contexto nuclear

Como se ha visto, Estados Unidos es el Estado pionero en el uso de la energía nuclear. Esto hace que su estatus sea único y por tanto, su identidad e intereses también. Esta identidad ha sido naturalizada e interpelada por aquellos individuos que personifican principalmente a la política exterior, es decir los presidentes de la nación. Viéndose en el plano de decidir sobre cada área que envuelve el interés nacional, se transforman en agentes presidenciales, que toman decisiones en nombre de Estados Unidos de América y, claro, del mundo.

Esto no quiere decir que la política exterior se reduzca a las actuaciones y decisiones presidenciales o gubernamentales. Quiere decir que toma sentido y forma, a través de los agentes que enfrentan a la sociedad internacional. Varias de sus ideas y decisiones, imponen tendencias que adquieren el valor de significaciones colectivas. Particularmente, la importancia que tiene Estados Unidos en esta área, hace que las doctrinas y estrategias que adopten sus mandatarios sean ejes referentes para la construcción de las identidades de los demás actores. Es decir, en conclusión, que la identidad y las significaciones colectivas estadounidenses son una parte fundamental de la distribución intersubjetiva del conocimiento en el ámbito de la seguridad internacional.

Política nuclear estadounidense desde 1945 hasta 2009

Desde 1945, Estados Unidos posee una identidad característica en el ámbito nuclear. Esta identidad está determinada, en gran parte, por un discurso político que, a su vez, se ha hecho presente, de forma clara, a través de las doctrinas de seguridad y política exterior. El primer presidente y agente que se enfrentó a este escenario fue Harry Truman. Cuando él evaluó la potencia de la bomba y sus resultados, asimiló que su uso no podía ser convencional. Entonces, en vez de usarlas para atacar, tomó el camino de emplearlas para disuadir.

Truman se enfrentó a tres reacciones en su administración: a) la relevancia de la credibilidad de la disuasión; b) el deseo de que ningún otro Estado desarrolle este tipo de armamento; y, c) el surgimiento de iniciativas de desarme.

Viéndose frente a dos posturas: la de apoyar las iniciativas para desarmar los arsenales nucleares, o, la de establecer mecanismos de control y preservarlos para el uso disuasivo; optó por hacer –comenta Forrest Waller-lo que todos los presidentes estadounidenses harían después de él: seguir los dos caminos (Waller, 2009: 98).

Esta conducta se ha mantenido relativamente constante durante las últimas administraciones. Es decir, la política nuclear de Estados Unidos responde a un patrón de gestión presidencial similar. A manera de respaldo, se analizarán las decisiones, doctrinas y estrategias adoptadas en el mandato de Harry Truman (1945), hasta el de George W. Bush

(2009). Esta revisión se ha estructurado en tres períodos: el final de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría²⁸, y la Post Guerra Fría²⁹.

Truman y los antecedentes de un ámbito nuclear

Con Truman, el uso del arma atómica, se establece como una decisión política. Él, junto con su gobierno, estaban conscientes de que no podrían mantener el “monopolio de armas nucleares” (Waller, 2009:98). Debido a esto, en 1947, ordenan la ampliación y modernización de la infraestructura y recursos tecnológicos; con el fin de incrementar a niveles inalcanzables el respaldo de la credibilidad de la disuasión.

La confrontación de Estados Unidos con la Unión Soviética nació a causa de las distintas ideologías predominantes en la manera de conformar las identidades nacionales y los Estados. Los dirigentes estadounidenses, autoproclamados difusores de la libertad y la democracia en el mundo, chocan con la línea comunista que caracteriza a sus adversarios de oriente. Temen la expansión de éste régimen; pero temen además, que éste, o cualquier otro Estado, desarrollen armamento nuclear. Esto indica que la combinación de ambos elementos: el desacuerdo y oposición hacia sus valores políticos, junto a la ambición o posesión de dispositivos no convencionales, hace que cualquier nación clasifique como una alerta roja, es decir, sea fuertemente cuestionada por los norteamericanos.

Para 1946, Truman había aprobado el “Baruch Plan”, la primera iniciativa de desarme nuclear. El apoyo hacia ésta y otras medidas de desarme, debe entenderse no sólo

²⁸ Durante este período no se ha profundizado en el estudio de la administración de Gerald Ford, puesto que su gestión en el área nuclear no fue determinante, según varios autores revisados en la investigación de este capítulo.

²⁹ Para ver una síntesis de datos presentados a continuación, revisar el Anexo 1.

como una intención para fortalecer el compromiso y el deseo de preservar la existencia del planeta, sino también, como una estrategia que busca asegurar que quienes deseen desarrollar tecnología nuclear tengan limitaciones reconocidas a nivel mundial. No obstante, el “Baruch Plan” no fue aceptado por los soviéticos, ni por ninguna otra nación, con excepción de China, justamente por de la doble intención que tenía el trasfondo de este plan.

Cuando la URSS realiza su primer ensayo nuclear en 1949, detona una tensión que afectaba los intereses de Estados Unidos. En respuesta a esto, George Kennan, Secretario de Estado, propuso la política de contención³⁰. Su objetivo era contener la expansión del territorio soviético, por medio de mecanismos de control de regímenes comunistas. Si bien, la contención no tuvo su origen en la amenaza de la expansión nuclear, este hecho agravó considerablemente el enfrentamiento.

Desde Eisenhower hasta Reagan: la disuasión mutua y el equilibrio del terror³¹

Dwight Eisenhower hereda el conflicto naciente con la Unión Soviética. El objetivo continúa siendo contener la expansión del comunismo. El período de la Guerra Fría inicia en ésta administración y concluye en 1989, durante el mandato de Ronald Reagan.

³⁰ La política de *contención* es un principio político. Su origen no radica en las amenazas nucleares, por tanto, no se la desarrollará en amplitud; ni tampoco los sucesos históricos en los cuáles, la misma, se ve utilizada como un lineamiento de política exterior estadounidense.

³¹ Varias de las estrategias de política exterior que serán mencionadas provienen del análisis que hace Charles David. Ver: David, Charles (2008). “*La Guerra y la Paz*”, España: ICARIA EDITORIAL. Página 285.

Doctrina Dulles - Eisenhower, Teoría de la represalia masiva, Teoría del “paraguas nuclear”

Para 1957, la Unión Soviética se había incorporado a la carrera nuclear. Éste escenario produjo reacciones alarmantes, por parte de los norteamericanos. El interés construido fue netamente agresivo, en el sentido de que el fortalecer las capacidades nucleares y, por tanto, la credibilidad de la disuasión, se convirtió en una prioridad estatal. Cuando esta fuerza fuese completamente superior y sirviera para castigar a un adversario y resistir un segundo ataque, sería una “represalia masiva”. Ésta teoría fue ideada y propuesta por el Secretario de Estado, John Foster Dulles y aceptada por Eisenhower. El elemento más importante de ella es el uso de la fuerza desmedida con respecto al tamaño del ataque del agresor. El país que ejerza ésta estrategia, debería hacer público a quiénes considera sus enemigos, y comunicar su firme voluntad de confrontar a cualquier oponente porque tiene los medios para hacerlo (Parma, s/f).

Cuando Dulles aseguraba a los aliados europeos que tendrían “mayor seguridad a menor costo”; refiriéndose a la protección otorgada por Estados Unidos a otro Estado haciendo uso del recurso disuasivo de su fuerza nuclear, enunció la teoría del “paraguas nuclear” (Pereira, 2008: 351). Cuando el “Baruch Plan” fue rechazado, Eisenhower abandonó la idea del desarme nuclear. Más bien, optó por negociar acuerdos puntuales y discretos con la URSS. Por ejemplo, los tratados que prohibían los ensayos nucleares en la Antártida, el espacio y el océano. El éxito de los mismos se debe a que no prohibían nada de lo que ambas potencias querían verdaderamente hacer (Waller, 2009: 99).

Kennedy, la Teoría de la respuesta gradual o disuasión gradual, la Destrucción Mutua Asegurada y la paridad nuclear

Kennedy llega a la presidencia en medio de ambiciosas proyecciones militares de expandir los arsenales nucleares. En el documento *Nuclear History*, publicado por la Universidad de Georgetown, se dice que Kennedy y sus oficiales quedaron en “shock” cuando se dieron cuenta de la magnitud de daño e inflexibilidad del primer SIOP³². El examinar con exactitud cuál era la capacidad nuclear de Estados Unidos, condujo a la conclusión de que Washington estaba mucho más favorecido que Moscú. Es decir, que la superioridad norteamericana era muy notable y que podía ejercer un primer ataque y sobrevivir a un segundo ataque: “el concepto supervivencia a un segundo ataque es importante en la historia de la disuasión nuclear para demostrar la inutilidad y el riesgo de un primer ataque”³³.

En esa época el estado de la competencia nuclear estaba direccionada a la fabricación y desplazamiento de muchas armas soviéticas; y al perfeccionamiento tecnológico de menos armas estadounidenses; “la URSS, [con] su retraso tecnológico, basó su rearme en la cantidad mientras que EEUU centró esfuerzos en los saltos cualitativos” (Pereira, 2008:351). De esta manera, el uso de toda esta fuerza llevaría a una escalada nuclear. Por este motivo, Kennedy y su Secretario de Defensa Robert McNamara, rechazaron las “represalias masivas” y optaron por la lógica de la “respuesta gradual”. Esta, consiste en responder a un ataque, utilizando primero armas convencionales, luego,

³² El SIOP es el plan militar estadounidense en donde se describieron las proyecciones de ataque con armas nucleares. El primer SIOP fue elaborado durante la Administración de Eisenhower.

³³ Ver: *George Washington University* (s/f). “*Nuclear History*”. Disponible en: <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/nukevault/ebb361/index.htm> Visitado el 20, 21, 22, de febrero.

armas tácticas nucleares y, en el peor de los casos, armas de alcance medio. Esta gradación concuerda con el deseo de dotar al presidente de opciones que no radiquen en la rendición o en la guerra nuclear total (Pereira, 2008:351).

Kennedy heredó el plan maquinado por Eisenhower, de derrocar al gobierno de Castro por su decisión de nacionalizar las empresas petroleras estadounidenses en Cuba y por su rechazo hacia la presencia e influencia norteamericana. En 1961, mil quinientos exiliados desembarcaron en Bahía de Cochinos, para, supuestamente, derrocar a este gobierno. El plan falló, pero fue suficiente para que el mandatario y los soviéticos se convenzan de que Estados Unidos tenía la intención de atacar en contra del gobierno y territorio cubano. Esto produjo el desplazamiento de armas nucleares a Cuba; hecho que fue descubierto gracias a la fotografía tomada por un avión espía norteamericano (Cannon et al., 2009: 474).

En este momento, la situación de alto riesgo de la Guerra Fría llegó a su punto más alto. Kennedy no ejerció la respuesta graduada, sino que se vio confrontado con la posibilidad de que cualquier ataque nuclear, no cumpliera con sus objetivos, puesto que no sólo destruiría a la URSS, sino a varias naciones más y quizás a la suya también. Este pensamiento se plasma en la teoría de la Destrucción Mutua Asegurada o DMA, que determina una confrontación entre dos pares nucleares que se trunca debido a la posibilidad de una devastación a gran escala que los acarrearía a ellos mismos.

La llamada “crisis de los misiles” llega en un momento en que Estados y la Unión Soviética habían hecho grandes esfuerzos por armarse, reflejando así una “obsesión muy abstracta de garantizar un *overkilling* nuclear, [esta parecía ser] la única manera en que las superpotencias pudieran creer en la eficacia de su estrategia” (David, 2008: 285).

Johnson, el Equilibrio del Terror

Después del asesinato de Kennedy, Johnson tomó la presidencia. Durante su administración no se produjeron mayores cambios en la situación con la URSS. La DMA era una teoría apocalíptica que dio origen a la caracterización del escenario mundial, conocido como el equilibrio del terror. Esta expresión conceptualizó “la dialéctica de la bipolaridad Este-Oeste, en una de sus dimensiones características, la mutua amenaza de las armas nucleares en posesión de cada una de las superpotencias (...) es un escenario en el que los dos actores poseían una capacidad creíble de destrucción mutua. En este sentido, el equilibrio sería estable mientras ambas superpotencias intentasen evitar el riesgo de la destrucción” (Pereira, 2008: 350).

En 1963, Kennedy había firmado el Tratado Parcial de Prohibición de Ensayos Nucleares que forzaba a los Estados a mantener su desarrollo nuclear en condiciones apropiadas que evitaran la contaminación del ambiente con material radioactivo. Es decir, debían mantener cualquier tipo de ensayo debajo de la superficie terrestre.

Este tratado marcaría la pauta para que Johnson firmara el TNP. El proceso de negociación determina que, quienes detonaron un ensayo nuclear hasta antes de 1967, están autorizados a poseer y reducir sus arsenales. Ellos son: Estados Unidos (primer ensayo nuclear 1945), la Unión Soviética (1949), el Reino Unido (1952), Francia (1960) y China (1964), (Spector, 2009:115).

Nixon, las opciones nucleares limitadas y la política *détente*

Para mediados de 1960, los soviéticos habían desplazado muchas más armas que los norteamericanos. Esta desventaja condujo a Richard Nixon a iniciar su periodo presidencial

con la firme decisión de restaurar la supremacía nuclear estadounidense (Waller, 2009:100). Sin embargo, esta intención se vio paralizada por dos factores: a) la amplia existencia de dispositivos había traído consigo un gran problema de control de armas; y, b) el riesgo incalculable que conllevaba aún el más mínimo plan de ataque.

Bajo estas circunstancias, durante el mandato de Nixon, se desarrollaron las “opciones nucleares limitadas”: preservar las condiciones del arsenal en caso de que debiera ser usado, o limitar y disminuir su crecimiento. Cuando Nixon se inclinó por la última opción, tomó forma la política *détente*. La *détente* surgió como una estrategia para atenuar la tensa relación entre ambas superpotencias, a través de la negociación y la diplomacia, con el objetivo de establecer mecanismos que regulasen y condujesen a la reducción de ambos arsenales. Por supuesto, esta decisión fue nuevamente, una estrategia para presionar a que la Unión Soviética no desplace ni extienda su armamento. Después de todo, Nixon había “definido que el objetivo del control estratégico de armas nucleares era asegurar la estabilidad, al dar a Estados Unidos la habilidad de destruir a la Unión Soviética bajo todas las condiciones” (Waller, 2009: 101). A partir de esta iniciativa, se desprende la construcción de una serie de instrumentos internacionales que sentarían las bases para un “deshielo” del conflicto.

Durante la gestión de Nixon, se desarrollaron la mayor cantidad de acuerdos y tratados entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. Los más importantes son el Tratado sobre Misiles Anti Balísticos³⁴ y los acuerdos sobre limitación de armas estratégicas (SALT I y SALT II)³⁵.

³⁴ Anti Ballistic Missile Treaty (ABM).

³⁵ Los tres acuerdos fueron negociados en el foro de los *Strategic Arms Limitations Talks* (SALT).

Carter, *Nuclear Utilization Theory* o NUTs

El presidente Carter heredó las negociaciones SALT. El SALT I fue un acuerdo temporal que limitaba el crecimiento de las fuerzas estratégicas. Pero el SALT II congelaba los arsenales nucleares, dejando a Estados Unidos en una posición de mínima desventaja con la Unión Soviética (Waller, 2009: 101). Inicialmente, Carter prefirió mantener una diplomacia ética y prudente para conducir la relación con la Unión Soviética. Sin embargo, esta posición sería insostenible, ante la situación de desventaja que tenía Estados Unidos, con respecto al número de armas soviéticas. Una condición de superioridad implicaba que la URSS creyera que podría sobrevivir a un combate nuclear.

Enfrentado a la misma encrucijada que Nixon, decide lo opuesto a él. Así, se desarrolla la estrategia que propone el uso limitado de los recursos nucleares. La *Nuclear Utilization Theory* o *NUT's*. La *NUT's* surge con una noción opuesta a la DMA y sugiere que estas capacidades sí deberían explotarse, con el fin de aquietar las ambiciones soviéticas. No se usaría para destruir ciudades, sino puntos estratégicos políticos y militares. Esta teoría, considera que “la disuasión debe tener por objetivo poder ganar una guerra nuclear con el fin de impedirla”; es decir, llegar a un punto de disuasión máxima, definitiva, que posicione inquebrantablemente la predominancia norteamericana (David, 2008: 284).

La estrategia no fue puesta en práctica. Ni siquiera cuando en 1979, la URSS invade Afganistán. Este hecho quitó el apoyo estadounidense hacia la ratificación del SALT II. En consecuencia, el presidente Carter abandona el tratado.

Reagan, el combate nuclear prolongado y defensa estratégica

La visión de Ronald Reagan era vencer de una vez por todas a la Unión Soviética y finalizar con la expansión del comunismo. Desiste de las políticas y las teorías ofensivas que se habían planteado durante las administraciones anteriores y emprende una iniciativa defensiva y tecnológica. Reagan dejó los eufemismos y, al mismo tiempo, el planteamiento de una política de contrafuerza y capacidad de ejercer un sólido primer golpe (Pereira, 2009: 351).

La estrategia se sintetizó en el crecimiento exorbitante de la tecnología militar. Reagan apostó por la defensa estratégica como el medio más determinante para proteger a la nación. Una de sus iniciativas más controversiales fue la *Strategic Defense Initiative*, que comprendía el establecimiento de sistemas de defensa contra un ataque nuclear con misiles balísticos intercontinentales, a través de sistemas en tierra y en el espacio. Reagan consiguió el desarrollo de grandes avances en telecomunicaciones e informática. Y, en efecto, da un paso agigantado que sería muy difícil de alcanzar por la URSS.

En otro aspecto, Reagan consideró que el SALT II no tenía sentido y se rehusó a ratificarlo. Su objetivo fue reducir profundamente los arsenales nucleares. En 1987, firmó el Tratado de Eliminación de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio; además, se instituyó mecanismos de intercambio de información, sistemas de inspección y verificación (Waller, 2009: 102). En 1991, firmó, junto con Mijaíl Gorbachov, el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas³⁶ (START I).

³⁶ Strategic Arms Reduction Treaty (START).

Cambios del mundo nuclear en la Post Guerra Fría

Para inicios de los años noventa, Mijaíl Gorbachov instituyó la *perestroika*, un sistema de reformas políticas y económicas que llevaron a la Unión Soviética a tomar un camino distinto al que había seguido. Simultáneamente, tanto Estados Unidos como la ex Unión Soviética, ahora, Federación Rusa, se sometieron a un proceso de desarme continuo de sus arsenales nucleares. Al término de la Guerra Fría, Estados Unidos quedó como la nación más poderosa del mundo: “ sus capacidades políticas, económicas y militares eran abrumadoras, tanto que ninguna otra nación podría igualar (...) además, en 1990, la economía estadounidense experimentó un periodo de gran crecimiento, consolidando así, su estatus de súper poder” (Jia, 2003: 204).

La transición que sucedió fue la de una sociedad que había experimentado tensión y terror y que tomó como destino el crecimiento e intercambio comercial, tecnológico y cultural. La agenda nuclear en la esfera de seguridad se aplacó con la finalización del conflicto de la Guerra Fría. La política del *overkilling* nuclear fue deslegitimada; claro, porque “aparte de costosa, esta política entre dos enemigos con ideologías rivales pareció, contraproducente, peligrosa e irracional. Sin embargo contribuyó a la larga paz” (David, 2008: 285). La larga paz indicaba la ausencia de una nueva amenaza de ataque nuclear entre las naciones.

Forrest Waller y Qingguo Jia, identificaron ciertas características que marcaron el inicio de la etapa post nuclear para la política nuclear estadounidense: a) era poco probable que la Unión Soviética resurgiera como un competidor³⁷; b) Rusia y Estados Unidos ya no

³⁷ Sin embargo, los hechos actuales demuestran que esta situación no es permanente.

eran enemigos y cooperaban juntos en muchos aspectos; c) las amenazas de seguridad ya no venían de Rusia, sino de los llamados Estados “parias”³⁸ y grupos terroristas internacionales; d) la paridad nuclear ya no era necesaria para la estabilidad estratégica; y, e) ya no era necesario el apoyo de los aliados para llevar a cabo acciones en el área nuclear, (Waller, 2009: 106) (Jia, 2003: 204).

Sin duda, el mundo después de las divergencias Este-Oeste cambió y se volvió más complejo. Muchos Estados empezaron a ocuparse de temas distintos al de la seguridad, que había ocupado un papel crucial en las agendas de política interna y política exterior. No obstante, el interés nacional de Estados Unidos continuó manteniéndola como un eje, fundamentando de esta manera, su identidad de líder en el mundo.

Charles David se dio cuenta que la estrategia de política nuclear en las administraciones de George W. H. Bush, Bill Clinton y George W. Bush era la “suficiencia” (David, 2008: 285). Entendida como la preservación del arsenal nuclear que le quedaría a Estados Unidos después de las grandes reducciones que se llevaron a cabo durante el mandato de Bush (padre); con el objetivo de preservar el recurso disuasivo y poseer las capacidades adecuadas para responder a una situación de amenaza, o, simplemente, para mantener el estatus nuclear frente a la sociedad internacional.

³⁸ Los Estados “parias” se caracterizan por atacar los valores básicos de la democracia occidental, desde afuera. Cooperan con grupos terroristas, no obedecen a las normas internacionales y no prestan atención a medios normales de persuasión. Ver: WALLER, Forrest (2009). “New Directions in Strategic Nuclear Arms Control”, en: *Arms Control and Cooperative Security*, Larsen, Jeffrey and James Wirtz (Ed.): 95-112. United States: LYNNE RIENNER PUBLISHERS. Página 106.

El término “paria” se utiliza, sobre todo, a partir de 1996. Estos Estados buscan obtener armas no convencionales, presentan amenazas regionales serias, maltratando a su propia población, manifiestan una oposición declarada respecto a Estados Unidos y desafían normas como las de no proliferación. Ver: DAVID, Charles (2008). “*La Guerra y la Paz*”, España: ICARIA EDITORIAL. Página 274.

George Bush, el control de armas y la reducción del arsenal nuclear

Bush dio continuidad a la negociación de tratados bilaterales con Rusia. Para este año, como fue mencionado anteriormente, la ex Unión Soviética se había debilitado, y Bush creyó que era el momento preciso para reducir aún más las capacidades no convencionales de los rusos. Así, propuso una segunda ronda de negociaciones del START. En 1993, ambos Estados lo firman, accediendo a reducir de 6,000 a 3,000 – 3, 500 armas ofensivas estratégicas de sus respectivos arsenales. Bush sometió a ratificación y aprobación del tratado al Senado el último día de su presidencia (Waller, 2009: 103).

Clinton, la pérdida de protagonismo del tema nuclear

El parlamento ruso determinó que el START era muy favorable para Estados Unidos y que no era equitativo dentro de las cláusulas establecidas (Waller, 2009: 103). Los temas de seguridad jugaron un rol insignificante en las elecciones presidenciales estadounidenses de 1992. Por décadas, ésta había sido catalogada como “*high politics*”, pero Clinton ubicó a las “*low politics*”, es decir, al comercio y la economía, en primer plano dejando de lado el rol protagónico que habían ocupado asuntos como el nuclear.

Los asuntos sobre política nuclear tomaron varias veces a Clinton por sorpresa. Una de sus propuestas fue el Centro de Intercambio de Información entre Estados Unidos y Rusia. El propósito de este proyecto fue conocer la información sobre los misiles balísticos de ambas naciones con el fin de evitar falsas alarmas o malinterpretaciones y ocasionar futuros roces. Para 1997, Clinton y Boris Yeltsin³⁹, emprendieron la tercera ronda de

³⁹ Primer Presidente de la Federación Rusa.

negociaciones del START, para lograr una reducción de arsenales a un nivel de 2,000 – 2,500 (Waller, 2009: 103).

Rusia ratificó los acuerdos del START II, pero no accionaría hasta que se estableciera un equilibrio en el tratado. Yeltsin abandonó el Centro de Intercambio de Información. Y la tercera ronda del START tampoco se concretó (Waller, 2009: 103). Es decir, Clinton no logró dar continuidad a la línea de acción de Bush.

En 1992, el Comando Aéreo Estratégico del Departamento de Defensa, propuso una lista de Estados que tenían o podían tener armas nucleares: Libia, Pakistán, India, Irán, Siria y China⁴⁰. Clinton aprobó la lista de quienes serían parte de las “amenazas emergentes” (Jia, 2003: 202).

Durante esta administración, se realizó la primera revisión del arsenal nuclear de Estados Unidos después de quince años. El documento titulado *Nuclear Posture Review* (NPR) comprendía, según el Secretario de Defensa, William J. Perry, la dirección de la política nuclear, la doctrina, la estructura de la fuerza, comando y control, operaciones, infraestructura de soporte, y una revisión de los mecanismos de seguridad, protección y control de armas. Al respecto, Perry manifestó:

NPR decisions allow us to put U.S. nuclear programs on a stable footing. But a fundamental underlying judgment of the Review is that we are at the threshold of a decade of planned reductions, and we will continue to reassess the opportunities for further reduction or, if necessary, respond to unanticipated challenges as time goes on. The NPR strategic force provides that needed flexibility.⁴¹

⁴⁰ Comenta QingguoJia, que Estados Unidos no apuntó hacia Rusia o China, pero que lo haría en cuestión de minutos si fuera necesario. Ver: JIA, Qingguo (2003). “In search of Absolute Security: U.S. Nuclear Policy”, en: *Unilateralism and U.S. Foreign Policy*, Malone, David and Yuen FoongKhong (Ed.): 217-247. UnitedStates: LYNNE RIENNER PUBLISHERS. Página 202.

⁴¹ William Perry hace esta declaración en un comunicado publicado por el Departamento de Defensa de Estados Unidos, el 22 de septiembre de 1994. Para mayor referencia, ver: *Department of Defense*(1994). “NEWS RELEASE”. Disponible en: <http://www.nukestrat.com/us/reviews/dodpr092294.pdf> Visitado: 1, 7, 8 de febrero de 2012.

La flexibilidad de la que hablaba, consistía en la lógica de que la política nuclear permitiera cumplir con las reducciones planteadas en el START II: abrir paso hacia futuras disminuciones, pero también, mantener la suficiencia de la fuerza nuclear.

George W. Bush, el impacto del 11-S, la Doctrina *preemption*, uso o abuso del ataque preventivo⁴²

En el 2001, llega a la presidencia George Walker Bush (hijo del ex Presidente George Herbert W. Bush). Meses después de que inicia su gobierno enfrenta uno de los atentados más devastadores de la historia. Los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 al complejo del *World Trade Center* marcaron la historia de Estados Unidos. Estos sucesos obligaron a Bush a reafirmar una postura de suprema protección y defensa, plasmada en una política exterior sustentada por objetivos de seguridad nacional absoluta. El escenario del 11-S permite que los Estados parias y los grupos terroristas internacionales se ubicaran de una forma más instantánea en el escenario que implicaba peligro.

Con su política, Bush intensifica el sustento de una identidad completamente defensiva. Varias de sus decisiones fundamentaron un interés que exteriorizó una forma de dominio que traería consigo, además de un elevado costo político, un exacerbado gasto militar como se verá más adelante.

En este sentido, los atentados del 11-S fueron una figura que dio “un nuevo impulso a las políticas y atribuciones a la seguridad nacional del gobierno de Estados Unidos” (David, 2008: 28).

⁴² La administración de George W. Bush, será analizada con mayor detalle, puesto que representa el pasado inmediato al mandato de Barack Obama, cuya política nuclear representa el objeto de estudio de esta investigación.

Doctrina *preemption*: uso o abuso del ataque preventivo

La guerra preventiva o *preemption* es la contribución principal de la política exterior de Bush. La noción de tal doctrina, consiste en la agresión hacia un adversario presto a arremeter (David, 2008: 42). En cambio, la prevención conlleva una “respuesta estratégica a más o menos largo plazo” (Battistella, 2006. Citado en David, 2008: 42). Para explicar la naturaleza del ataque preventivo de Bush, David cita a Miller, quien parafrasea y juega con la lógica de Bush:

Debemos estar preparados para detener a los Estados canalla y a sus clientes terroristas antes de que sean capaces de amenazar o de emplear armas de destrucción masiva contra Estados Unidos... Para prevenir o impedir tales actos de hostilidad por parte de nuestros adversarios, Estados Unidos actuará, si es necesario, con *preemption* (Miller, 2003. Citado en David, 2008: 42).

Bush abusó del principio del ataque preventivo y lo llevó a un extremo no justificado. Un ataque *preemption* está autorizado por el Derecho Internacional, porque “se inscribe en el marco de la legítima defensa” (David, 2008: 46). Al abusar de esta herramienta, existió inclinación por una identidad mucho más unilateral que la figurada por sus antecesores.

La suficiencia nuclear: la triada estratégica

Cuando el presidente Bush afirmaba que el mundo de entonces era distinto al de la Guerra Fría, y por tanto, debía enfrentarse con medidas diferentes, se refería a la necesidad de una gran modernización de la fuerza militar, con el propósito de hacer frente a los parias y a los terroristas. Opta, entonces, por desarrollar una estrategia nuclear que fuese “suficiente” para enfrentar a las nuevas amenazas.

De otra parte, la disuasión nuclear retomó la lógica de la “respuesta graduada” y desarrolló capacidades nucleares y no nucleares, con el fin de focalizar la dependencia defensiva, no sólo en armas no convencionales, sino en capacidades convencionales también. Además, retomó el carácter de la *NUT's*, al autorizar el uso controlado y limitado de la energía nuclear. Estas nociones se plasmaron en el segundo *Nuclear Posture Review*⁴³, en donde se propuso instalar la “triada estratégica”. Este diseño incluía: a) sistemas de ataque ofensivo nuclear y no nuclear; b) sistemas de defensa activos y pasivos; c) una infraestructura de defensa que presente las capacidades necesarias para enfrentar a las amenazas emergentes. Sumado a esto, se propuso el desarrollo de nuevos tipos de armas miniatura, con detonación débil, que limitaban daños colaterales (David, 2008: 288). Estas intenciones volvían a afirmar un deseo de fortalecer la disuasión nuclear y abrir campo hacia la posibilidad de una guerra nuclear limitada.

Igualmente, en el Tratado de Moscú⁴⁴ (SORT), firmado por Bush y el Primer Ministro ruso Boris Yeltsin, se acordó la reducción de 1,750 a 2,200 armas estratégicas ofensivas. Este, no tenía mecanismos de verificación, ni comunicación entre ambos países (Waller, 2009: 105). En virtud del interés de dotar a Estados Unidos las capacidades militares efectivas, Bush consideró que también era necesario retomar la iniciativa de Reagan de llevar a cabo un sistema de defensa estratégica. Bush “tuvo que recurrir a una plataforma llamada defensa nacional antimisiles para proteger a Estados Unidos y a sus aliados de los posibles ataques con misiles balísticos” (Waller, 2009: 104).

⁴³ Para mayor referencia revisar el informe elaborado por el Secretario de Defensa Donald H. Rumsfeld. Ver: *Department of Defense* (s/f). “*Nuclear Posture Review Report*”. Disponible en: <http://www.defense.gov/news/jan2002/d20020109npr.pdf> Visitado el 19 y 20 de febrero de 2012.

⁴⁴ Strategic Offensive Reductions Treaty (SORT).

Después del anuncio de este plan, la iniciativa de abandonar el Tratado Parcial de Prohibición de Ensayos Nucleares fue evidente. Sin temor a las protestas de rusos y europeos, Bush abandonó el tratado alegando nuevamente que la Guerra Fría había terminado y que su final exigía un nuevo pensamiento (Jia, 2003: 209). Cuando este hecho sucedió, “Estados Unidos rompió también con Bush su tradición multilateralista construida después de 1945, a tal punto que su comportamiento unilateralista se percibió tan ilegítimo como el de los Estados canalla” (David, 2008:40). Es decir, su línea no se inclinó a la incursión en negociaciones y acuerdos que limitaran la proliferación. El Tratado de Moscú, como se notó, no tuvo una estructura sólida en torno a la reducción planteada⁴⁵.

Invasión a Iraq: la utilización del recurso de amenaza de las ADM's

Si bien, las decisiones que tomó Bush fueron un impulso de protección arrebatada hacia Estados Unidos y sus aliados, existían intereses y motivaciones adicionales que jugaron un papel clave. Como se dijo en un principio, el Medio Oriente ha sido y será una zona de alta influencia geoestratégica y geopolítica para Estados Unidos. No obstante, esta región se caracteriza por su alta conflictividad política, por ser portadora de llamativos recursos como el petróleo, y por ser el nido de una creciente raíz terrorista.

Después de desplegar tropas militares y contraterroristas hacia Afganistán, Bush apuntó a Iraq, uno de los tres miembros de lo que se bautizó con el nombre de “Eje del Mal” (del que se tratará a continuación). Pese a cursar un camino sumamente complejo en

⁴⁵ Joseph Cirincione y Alexandra Bell, comentan respecto a esto, que quienes miran de una forma pesimista a Estados Unidos y más aun al gobierno de Bush, tuvieron el fundamento para poner en tela de duda el compromiso de Estados Unidos con el régimen de no proliferación. Creen que Bush ni si quiera fingía estar interesado en el desarme. Ver: CIRINCIONE, Joseph y Alexandra Bell (2010). “EEUU y el gran pacto contra la proliferación”. *Política Exterior*, N. 135: 50-60. Página 54.

la economía estadounidense, primó más, probar a cualquier costo⁴⁶ la suficiencia norteamericana para combatir a los elementos malignos (Jaramillo, 2010: 17).

El ataque *preemptive* se consumó, pese a que los estrategas norteamericanos predijeron que mantener a Iraq podría costar 16 billones de dólares anuales y al menos 1500 tropas, considerando una ocupación de al menos cinco años (Jaramillo, 2010: 50). No obstante, Iraq no fue invadido principalmente por ser un paria colaborador de Al Qaeda, o por poseer armas no convencionales que jamás fueron encontradas. El trasfondo de esta decisión se componía también, de un prevaleciente y persistente interés en las presidencias norteamericanas. La decisión de Bush se jugó una carta para trasladar de una forma más abrupta una presencia estratégica en la región de Oriente Medio. La política de seguridad de Bush “exploró constantemente las posibilidades de expansión – si era necesario por la fuerza- para defender sus intereses económicos y estratégicos” (David, 2008: 40). Una de esas posibilidades de expansión estaba respaldada por el discurso de sospecha contra Iraq.

Entonces, cuando George Bush optó por el camino retórico de que “Iraq poseía ADM’s”, confirmó que los temas relacionados con la posesión de armas atómicas, bacteriológicas, químicas y radioactivas, poseían un alto sentido de amenaza existencial. La manipulación pública de uno de estos temas podría llegar a producir gran aceptación internacional y, en consecuencia, la adopción urgente de acciones. Queda claro así, cómo los temas relacionados con ADM’s son un recurso efectivo para llevar a cabo acciones de aseguramiento o securitización.

⁴⁶ Pese al mal momento económico, el Congreso aprobó de inmediato la cifra de 70 billones de dólares después de los atentados. Este monto bien se destinó para ayudar a las compañías aéreas, ayudar a las familias afectadas y, por supuesto, para el incremento del gasto en la defensa. Ver: Jaramillo, Grace (2012). “Ecuador Vs. El Mundo”. Ecuador: EL COMERCIO. Página 17.

Sin embargo, la acción urgente propuesta por Bush fue una intervención armada que produjo rechazo por parte de la comunidad internacional⁴⁷. Su conducta reafirmó una postura en la que la oposición mundial contaba muy poco en sus acciones (Jia, 2003: 203). El contraste del caso Iraq, con el de Corea del Norte, y con la cooperación nuclear que le propuso Bush a India (aún cuando no era miembro del TNP), reflejaba que el recurso de amenaza que funciona en combinación con los ADM's sí logra ser efectivo cuando la voluntad presidencial así se lo propone. "Iraq no tiene armas nucleares, Corea sí. Iraq está ocupada, Corea será advertida. Las dos pertenecen al eje del mal" (Jaramillo, 2010: 62). Aún cuando el régimen coreano no sería menos peligroso que el iraquí, las determinaciones no justificadas de Bush, no fueron quebrantadas, pese a un desastre anunciado que logró saldar aproximadamente 30 heridos estadounidenses y 50 iraquíes diariamente. Esto no sólo desprestigió a la nación, sino que condujo a que su gestión desacertada dejara 3 trillones de dólares de déficit presupuestario, entre otras dificultades percibidas al término de 2006. (Jaramillo, 2010: 215).

Los halcones: poder e influencia desde el discurso

La importancia e influencia que representan las comunidades de poder en la elaboración del discurso político, conlleva al estudio del apoyo interno que respaldó las intenciones de George Bush. Desde la perspectiva constructivista, las comunidades epistémicas son grupos de intelectuales y especialistas que tienen una visión similar sobre

⁴⁷ Charles David acota que la invasión a Iraq fue un hecho al que incluso grandes personajes del realismo como John Mearsheimer y Stephen Walt, se opusieron enérgicamente, alegando que incluso las opciones de estrategia y seguridad están sujetas a las preferencias de quienes deciden, y que éstas, como en el caso iraquí, pueden ser imprevisibles. Ver: DAVID, Charles (2008). *“La Guerra y la Paz”*, España: ICARIA EDITORIAL. Página 78.

un tema y, desde su posición de influencia, buscan que sus creencias se plasmen en políticas públicas. Las comunidades pueden ser locales, nacionales o transnacionales (Antoniades, 2003:25).

Las comunidades se reconocen porque son una red de conocimiento intersubjetivo específico. Las comunidades manipulan este conocimiento, porque éste representa poder; es decir, poseen autoridad cognitiva. Intervienen en los procesos de construcción de la política pública y exterior. Influencian por ejemplo, a través del discurso, afectando a la colectividad por medio de la exposición de lo que quieren, ejerciendo un lenguaje de poder (Antoniades, 2003: 29). Cuando los miembros de las comunidades son parte del gobierno o tomadores de decisiones influyen directa y fuertemente en el proceso de construcción de la política, pues logran establecer su visión en él. Las posiciones gubernamentales y burocráticas son los mejores medios de difusión para las comunidades (Antoniades, 2003: 31 - 32).

De acuerdo a esto, David identifica a tres agrupaciones políticas tradicionales en el gobierno de Estados Unidos, y anuncia cuál es la visión de cada uno sobre el tema nuclear. (David, 2006: 298 - 299):

- Las palomas: apoyan la proliferación, porque consideran que es estabilizadora.
- Los búhos: prefieren la gestión de la proliferación a través de medios políticos, económicos y diplomáticos.

- Los halcones: persiguen las medidas contra proliferación, como el ataque *preemption*⁴⁸.

Cada uno de estos grupos puede tomar la figura de una comunidad epistémica en caso de que cumpla con el impacto descrito anteriormente. Bush formó parte de la comunidad epistémica conocida como los halcones y por tanto, halló apoyo e influencia directa en la construcción de la política exterior, no sólo en materia nuclear, sino de seguridad, en general. Bush legitimó esta visión por medio del lenguaje de poder, recalcando la urgencia de reconstrucción de la defensa estadounidense.

El lenguaje de poder tiene gran influencia en el discurso. De esta forma es que, en semejanza a las “represalias masivas”, cuando el Estado hacía públicos quiénes son sus oponentes, y la voluntad y capacidad para ejercer un ataque sobre ellos, Bush escribió el nombre y apellido de los nuevos miembros del “Eje del Mal”. Alemania, Italia y Japón fueron reemplazadas por Corea del Norte, Irán e Iraq⁴⁹. Es importante notar que Bush evoca a una significación colectiva elemental de la Segunda Guerra Mundial, para reflejar su visión directa y antagónica. Esto demostró que, en este caso, el lenguaje de poder no se quedara en la retórica, sino que se convirtiera en práctica política cuando se advertía que había que “apretar el gatillo antes de que alguien intente apuntarlo” (Jaramillo, 2010: 39 – 40). De esta forma, la visión de los halcones se hizo realidad a través del discurso

⁴⁸ Comenta David que la “contra proliferación” es la estrategia oficial anunciada por los militares estadounidenses. Los ataques *preemptives* o preventivos contra instalaciones militares y científicas, permiten el retraso y la destrucción de todo esfuerzo del Estado que ambicione construir y poseer un arma nuclear. Las medidas de contra proliferación fueron utilizadas en Iraq (1981 y 1991). Ver: David, Charles (2008). “*La Guerra y la Paz*”, España: ICARIA EDITORIAL. Página 288, 289.

⁴⁹ Grace Jaramillo comenta que los tres países mencionados por Bush no poseen grandes capacidades militares. Corea del Norte gasta alrededor de 1 345 millones de dólares en su estructura militar; Irán, 7 400 millones, e Iraq está bajo el control de las Naciones Unidas, lo cual omite la información con respecto a esto. Ver: Jaramillo, Grace (2012). “*Ecuador Vs. El Mundo*”. Ecuador: EL COMERCIO. Página 40.

dominante y por medio de la influencia en la construcción de la política exterior⁵⁰. La idea de que la proliferación nuclear debía combatirse con fuerza, se hizo práctica con la utilización de *preemptive* en Iraq.

Un importante miembro de la comunidad fue el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld, quien maquinó e impulsó a toda costa, la modernización de las fuerzas armadas estadounidenses, más aún después del 11-S que desplegó, como se ha resaltado, una forma más unilateral de construir la postura de seguridad de Estados Unidos (Bajpai, 2003: 243).

Por todo lo dicho, los halcones representan a la línea liberal demócrata. Una de sus más fuertes tendencias es la exportación de los valores norteamericanos de libertad y democracia, aún por medio de la fuerza. Al respecto se dice que “creen que EEUU tiene la obligación moral de liderar de forma global sobre este asunto, influyendo con atención y determinación a que los Estados adopten las prácticas liberal demócratas; creen que los aliados tienen la obligación de seguir a Estados Unidos en su liderazgo” (Jia, 2003: 210). Iraq deja una herencia que refleja que los medios preferidos por los halcones pueden resultar ineficaces y peligrosos (David, 2008:299).

⁵⁰ La construcción de documentos de política exterior cuyo objetivo sea la alta defensa y supremacía militar, es una consecuencia de la influencia de los halcones. Entre estos documentos también puede revisarse el informe *QuadrenialDefenseReview*. Ver: *Department of Defense* (2001). “*Quadrenial Defense Review Report*”. Disponible en: <http://www.comw.org/qdr/qdr2001.pdf> Visitado el 17 de marzo de 2012.

CAPÍTULO III:

- POLÍTICA NUCLEAR EN LA ADMINISTRACIÓN DE BARACK OBAMA HACIA IRÁN E ISRAEL-

Estados Unidos: su rol y la constancia del compromiso identitario

Como ha sido expuesto, la política nuclear de Estados Unidos se ha mantenido relativamente constante desde 1945. Dos grandes aristas que han prevalecido en la gestión presidencial son: la credibilidad de la disuasión nuclear y, el apoyo y promoción de regímenes de no proliferación, con el objetivo de guardar la seguridad mundial y establecer mayores limitaciones que impidan a otros Estados desarrollar tecnología nuclear con fines bélicos.

Si la tecnología nuclear no ha tenido grandes variaciones, quiere decir que la identidad estadounidense en tal contexto, no ha roto el compromiso identitario de proteger a su nación y al mundo, evitando el resurgimiento de un conflicto de esta naturaleza. Como señala Bernard Brodie, *“Statesman have hitherto felt themselves obliged to base their policies in the assumption that the situation might again arise (...) war looked more undesirable than the prevailing conditions of peace”* (Brodie, 2008: 183). Esta cita demuestra el vínculo existente entre la amenaza nuclear y la forma de pensar las políticas que requieren reforzar y velar por la preservación de la paz mundial.

En este sentido, no es nada nuevo decir que Estados Unidos reafirma su posición hegemónica nuclear situándose como líder en el espacio de seguridad internacional. La interpelación y naturalización de ciertos principios y valores fundamentales, han marcado la

pauta para el establecimiento de un interés nacional, que representa su fundamento identitario. Estos principios se han establecido desde la elaboración de su Constitución. En ella, prometen “establecer justicia, afirmar la tranquilidad al interior, proveerla defensa común y promover el Bienestar general”⁵¹.

Estados Unidos posee una fuerza incontrarrestable en el mundo cuando se trata de defender la paz mundial: "Apoyados en la fe, en el principio de la libertad, y el valor de una sociedad libre. Esta postura trae consigo responsabilidades, obligaciones y oportunidades únicas"⁵². Esto quiere decir, que las personas que componen esta presencia a favor de la paz mundial deberían estar conscientes de una serie de derechos, obligaciones y posibilidades implicadas en el detentar una posición tan crucial. Como reconocen a continuación, su rol en el área de la seguridad es único, por tanto, su conducta debe y puede ser igual.

El liderazgo de Estados Unidos se basa en el mantenimiento de un sistema internacional respetuoso del imperio de la ley (...) la fuerza militar de Estados Unidos es esencial para lograr estos objetivos, ya que asegura a amigos y aliados por medio de un compromiso inquebrantable de Estados Unidos hacia los intereses comunes (...) El rol de Estados Unidos en la seguridad mundial es único. Proporciona la base para una red de alianzas y amistades (...) Y advierte a aquellos que amenazarían el Bienestar de la nación o el Bienestar de los aliados y amigos de Estados Unidos que sus esfuerzos por medio de la coerción o agresión no tendrán éxito⁵³.

La apropiación de estos valores, por parte de cada agente presidencial, evidencia la naturalización continúa de un deber muy claro: velar por la sociedad internacional. Para esto, tanto sus decisiones, como sus acciones, muchas veces resultan incluso injustificadas

⁵¹ Para mayor detalle ver: Oficina de Servicios Legislativos (s/f). “Constitución de los Estados Unidos de América”. Disponible en:

<http://www.oslpr.org/PDFS/La%20Constituci%C3%B3n%20de%20los%20Estados%20Unidos.pdf>

Visitado el 16 de marzo de 2012.

⁵²Ver: *The White House* (2002). *The National Security Strategy of the United States of America*. U.S. Department of State.

⁵³Ver: *Department of Defense* (2001). “*Quadrennial Defense Review Report*”. Disponible en: <http://www.comw.org/qdr/qdr2001.pdf> Visitado el 17 de marzo de 2012.

(como sucede en el caso iraquí). Sin embargo, el ser Estados Unidos, implica una responsabilidad compleja y determinante: “*The United States, as the indispensable power, must be granted special rights and obligations in order for it to carry out its more cosmopolitan functions*” (Bajpai, 2003: 243). Asimismo, el asumir su identidad y el poder de salvaguardar la paz mundial presupone derechos y deberes complejos. Para comprender esta complejidad, es posible notar que, por una parte, los agentes presidenciales han decidido mantener su arsenal nuclear porque, de esta manera, sustentan la identidad del Estado, y por otra parte, logran preservar los medios efectivos para disuadir, de forma terminante, una circunstancia de alto riesgo.

Because of its unmatched strength and, consequently, its larger interests and responsibilities, the United States is a natural target for more threats. It therefore has a greater right to nuclear weapons and other forms of defense (...) Nuclear weapons in the hands of the United States and its allies are also vital for dealing with so-called rogue states in order to deter them from attacking the United States, its allies, and others and, if need be, to compel them to behave in particular ways. In sum, the United States does not see its privileged possession of nuclear weapons as being only its narrow national interest. The U.S. arsenal serves more cosmopolitan purposes as well. (Bajpai, 2003:238).

La credibilidad de la disuasión continúa siendo un eje en la política exterior norteamericana, por cuanto su nación continúa siendo un objetivo de daño, sabotaje o ataque, como demostró el 11-S. De acuerdo a esto, la seguridad nacional de Estados Unidos está íntimamente relacionada con la seguridad internacional, en la medida en que el nivel de protección que han diseñado, con el pasar de las décadas, se maneja al interior y al exterior de este país.

La constancia de la identidad estadounidense refleja justamente, un deseo de dejar fuera la incertidumbre para con los demás agentes, confirmando las creencias existentes

sobre su rol; evitando los costos de compromisos quebrantados con aliados extranjeros (Wendt, 1992:147). Si “la estabilidad relativa de identidades e intereses en el mundo real es un indicador de propensión a la acción habitual”, la conducta de Estados Unidos es normal⁵⁴; en la medida en que ha preservado un interés relativamente similar.⁵⁵ (Wendt, 1992: 157). Además, si lo que caracteriza a esta nación es su estatus, su liderazgo y su hegemonía, ¿cómo pueden pensar en cambiar aquello a lo que le deben su identidad? (Wendt, 1992: 156).

Barack Obama es el agente presidencial norteamericano actual y su liderazgo se ajusta a esta visión. En esta parte, se analiza en qué medida sus planteamientos y decisiones sobre el tema, cumplen con la continuidad descrita en el desarrollo de la investigación. El propósito de esto es reflexionar hasta qué punto la política nuclear estadounidense es efectiva para enfrentar los riesgos de un mundo pre nuclear⁵⁶.

Barack Obama, en el escenario nuclear

Barack Obama llega a la presidencia en el 2009. En el mismo año, da un discurso en Praga, indicando que la meta de su gobierno y de Estados Unidos, era un mundo libre de armas nucleares; reconoce que es un desafío complejo, pero afirma que es momento de tomar acciones concretas en torno a este fin.

⁵⁴ Debe entenderse que la “normalidad”, a la luz de la investigación, abarca la comprensión de una política nuclear estadounidense que ha mantenido dos grandes brechas de interés relativamente constante: la credibilidad de la disuasión nuclear, y la promoción de regímenes de no proliferación.

⁵⁵ Nótese que la administración de Bush atravesó un ataque terrorista crucial, que detonó la maximización de los planes de defensa de Estados Unidos, y lo condujo hacia el unilateralismo exacerbado, intensificó los esfuerzos por acrecentar la supremacía nuclear; dejando de lado, en gran manera, la gestión multilateral. Su rechazo hacia ella se ve reflejado en el abandono del ABM, y en la poca consistencia del Tratado de Moscú.

⁵⁶ Expresión utilizada por Charles David, para enunciar actividades y fenómenos de alto riesgo en el área nuclear que han surgido o podrían surgir, tales son: el tráfico ilícito de componentes nucleares, el desarrollo y proliferación de misiles balísticos que podrían ser usados para un ataque con dispositivos nucleares, el surgimiento de nuevas potencias nucleares. Ver: David, Charles (2008). “*La Guerra y la Paz*”, España: ICARIA EDITORIAL. Página 293, 294.

If we believe that the spread of nuclear weapons is inevitable, then in some way we are admitting to ourselves that the use of nuclear weapons is inevitable (...) and as nuclear power, as the only nuclear power to have used a nuclear weapon, the United States has a moral responsibility to act (...) so today, I state clearly and with conviction America's commitment to seek the peace and security of a world without nuclear weapons. I'm not naive. This goal will not be reached quickly — perhaps not in my lifetime. It will take patience and persistence (...) the United States will take concrete steps towards a world without nuclear weapons⁵⁷.

Con esta declaración, Obama da continuidad al compromiso identitario, asegurando ejercer la tarea moral de liderar a su nación y a la comunidad internacional hacia el “cero nuclear”⁵⁸. Indicador de esto es la firma del START – 2, con su homólogo Dmitri Medvedev. Pese a la existencia de cierto grado de desconfianza⁵⁹, las negociaciones establecen un límite de 1.550 cabezas nucleares desplegadas, que representa una reducción de un tercio, en comparación a lo que ocurre con el Tratado de Moscú, “que parecía más bien un protocolo de intenciones que un tratado propiamente dicho” (Orlov y Trushkin, 2010: 37). Evidentemente, no es lo mismo tener un protocolo de intenciones que, en efecto, lograr una reducción nuclear importante.

En el 2010, se desarrolla el tercer *Nuclear Posture Review*, en donde queda delineada una política nuclear que plasma a través de iniciativas concretas, el camino hacia el desarme; pero que enuncia con claridad que, mientras existan condiciones de amenaza

⁵⁷ Parte del discurso de Barack Obama en Praga, República Checa, el 5 de abril de 2009. Ver: Obama, Barack (2009) “Remarks by President Barack Obama, Hradcany Square, Prague, Czech Republic”. Disponible en: http://www.whitehouse.gov/the_press_office/Remarks-By-President-Barack-Obama-In-Prague-As-Delivered Visitado: 11 de marzo de 2012.

⁵⁸ La expresión del “cero nuclear” implica un compromiso real adquirido por los 189 miembros del TNP, tanto los nucleares como los no nucleares; con el fin de reducir y no proliferar, para llegar al desarme. Ver: ORLOV, Vladimir e Ivan Trushkin (2010). “EEUU y RUSIA: avances hacia el desarme nuclear”. *Política Exterior*, N. 135: 34-48. Página 36.

⁵⁹ Sobre todo, porque los norteamericanos perciben aún que la doctrina militar de Rusia los conduce a dar gran importancia a las armas nucleares. Ver: Department of Defense (2010). *Nuclear Posture Review*.

para los norteamericanos, sus amigos y aliados, se preservará el arsenal en buenas condiciones.

La agenda planteada por Obama tiene cinco ejes: a) la prevención de la no proliferación nuclear y el terrorismo nuclear; b) la reducción del rol de las armas nucleares estadounidenses en la estrategia nacional de seguridad; c) el mantenimiento de la disuasión estratégica y la estabilidad en niveles de fuerza nuclear reducidos; d) el fortalecimiento de la disuasión regional y la protección de aliados y amigos de Estados Unidos; y, e) el mantenimiento de un arsenal nuclear seguro y efectivo.

Continuidad de la suficiencia

Cuando Bush decidió establecer la triada estratégica, no solo optó por la modernización de las armas nucleares, sino, por la modernización de las convencionales también. Obama decide mantener el diseño establecido y la disuasión en ambos niveles, - dotándose, tal como lo había hecho el presidente Kennedy en su tiempo- de varias opciones ante una crisis nuclear. Con esto, consigue reducir el rol de las armas nucleares en la estrategia de defensa nacional. Su idea es invertir en la modernización de la fuerza e infraestructura nuclear ya existente, con el fin de preservarla en buen estado y dar paso a futuras reducciones.

Curiosamente, los norteamericanos aún consideran que no tienen las capacidades suficientes para enfrentar los desafíos de la actualidad: *“The massive nuclear arsenal we inherited from the Cold War era of bipolar military confrontation is poorly suited to address the challenges posed by suicidal terrorists and unfriendly regimes seeking nuclear*

weapons”⁶⁰. Existe conciencia sobre el hecho de que el reto de lidiar con potenciales agentes contrarios a la paz quizás no sea suficiente. No obstante, esta misma duda muchas veces desemboca en el crecimiento del armamentismo nuclear, pues comenta David que “un arsenal nuclear mínimamente adecuado, una protección parcial contra ataques de misiles y una superioridad convencional aplastante, les parecería el escenario ideal para sobrevivir” (David, 2008: 288).

Afortunadamente, por ahora, Obama ha elegido la vía de la preservación⁶¹ y no de la multiplicación de las armas. Como afirma el NPR, la visión presidencial determina que la disuasión debe contar con la capacidad suficiente para confrontar a los adversarios potenciales, que debe estar en niveles que mantengan la estabilidad estratégica, y debe alcanzar para tender el paraguas nuclear sobre los aliados y amigos.

Debe recordarse, que la paridad para alcanzar la estabilidad estratégica mundial ya no es indispensable, como lo era durante la Guerra Fría. Por esta razón, el mantener la disuasión a niveles reducidos es importante para mantener una estabilidad estratégica con los miembros del Club, especialmente con Rusia y China. No obstante, Estados Unidos valora de forma distinta a las naciones, y a quienes supone constituyen un elemento de amenaza o de preocupación. Por ejemplo, pese a que ambos países son potencias nucleares antiguas, están en la mira de su interés. Rusia aún posee un alto número de arsenal nuclear desplazado⁶², China se encuentra en un proceso de modernización de sus capacidades

⁶⁰Ver: Department of Defense (2010). *Nuclear Posture Review*.

⁶¹ Uno de los programas diseñado para extender la vida útil de las armas nucleares estadounidenses es el *Stockpile Management Program*. Ver: Department of Defense (2010). *Nuclear Posture Review*.

⁶² Según el informe *World Nuclear Weapons Stockpiles* de la Organización *PLOUGSHARES FUND*, Rusia posee aproximadamente 1,500 armas nucleares, más que Estados Unidos, posicionándose así, en el primer lugar de Estados poseedores de arsenal no convencional. Ahora, debe acotarse que tal como en la Guerra Fría,

nucleares⁶³, está emergiendo como una potencia económica en la región y su interdependencia con Estados Unidos está creciendo.

The United States and China are increasingly interdependent and their shared responsibilities for addressing global security threats, such as weapons of mass destruction (WMD) proliferation and terrorism, are growing. At the same time, the United States and China's Asian neighbors remain concerned about China's current military modernization efforts, including its qualitative and quantitative modernization of its nuclear arsenal. China's nuclear arsenal remains much smaller than the arsenals of Russia and the United States. But the lack of transparency surrounding its nuclear programs – their pace and scope, as well as the strategy and doctrine that guides them – raises questions about China's future strategic intentions⁶⁴.

Estos factores han conducido a que Obama plantee una serie de diálogos con ambos países, a fin de evitar malos entendidos y sobrellevar relaciones estratégicas de confianza y entendimiento. Ambos casos reflejan que factores como la economía y la influencia geoestratégica están vinculados al planteamiento de la política nuclear y de seguridad. Cuando Estados Unidos estudia a los actores, toma en cuenta su situación y la analiza desde varias perspectivas. No obstante y pese al liderazgo indiscutible que posee, Estados Unidos busca la estabilidad con países que pueden llegar a representar un rol influyente en el contexto internacional. Jia discute sobre el tema y considera que la explicación de esta actitud es que Estados Unidos “quiere comprometer a aquellas naciones a las que considera

Estados Unidos se dedicó a la modernización y potencia de las armas, en lugar de la fabricación de un mayor número de estas. Para mayor detalle sobre este informe ver el Anexo 2.

⁶³ Amos Jordan comenta que el arsenal chino es pequeño comparado con el ruso o el norteamericano. Sin embargo, enuncia que la estrategia que proclamó China después de los 90, es mantener su arsenal y modernizarlo, en vez de multiplicarlo. Esto ha creado cierta controversia sobre sus futuras intenciones. Existen posturas que afirman que Estados Unidos y Rusia deberían buscar mayores reducciones, con el fin de convencer a China de que un crecimiento e inversión en el área nuclear es innecesario. Ver: Jordan, Amos, William Taylor, Michael J. Mazarr (1999). *“American National Security”*. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press. Página 286.

⁶⁴Ver: Department of Defense (2010). *Nuclear Posture Review*.

una amenaza”⁶⁵ (Jia, 2003: 206). No obstante, el concepto de amenaza debe entenderse no sólo en el sentido militar, sino, como influencia determinante en varios aspectos.

El mantener la credibilidad de una disuasión efectiva contribuye también, para hacer frente a los actores que surgen en el escenario nuclear. Por ejemplo, Irán, Corea del Norte, India, Pakistán e Israel, ocuparían las cinco posiciones, que, junto a los cinco miembros del Club, sumarían ya diez potencias nucleares (David, 2008: 279).

De esta forma, Obama da continuidad a una política nuclear flexible, en la medida en que reconoce los beneficios de cumplir con la identidad relativamente constante que ha inscrito el rol estadounidense: preserva un arsenal indispensable para el cumplimiento de su deber como agente presidencial, y, a la vez, gestiona e influye, para que los demás Estados naturalicen la identidad que les pertenece, reconociendo el liderazgo estadounidense.

Efectividad de la política nuclear de Obama hacia Israel e Irán

Después del análisis previo, es necesario reflexionar, ¿en qué medida la constancia de la política nuclear estadounidense, que ha presentado rasgos y brechas definidas, contribuye de forma efectiva para hacer frente a la resolución de conflictos y a la atenuación de hostilidades, sobre todo, con el surgimiento de nuevas potencias nucleares?

Para concertar aproximaciones hacia tal cuestionamiento, se analizará y describirá el tratamiento de Estados Unidos con dos Estados que no son parte del Club, y se presume,

⁶⁵ Es importante resaltar que China es el mayor acreedor de la deuda estadounidense. En el 2012 aumentó sus tenencias de bonos del Tesoro de 12.700 millones de dólares a un total de 1.179 billones. Este factor no necesariamente representa amenaza en sentido bélico, sino representa influencia y una posición importante que tiene China frente a Estados Unidos. Ver: El Economista (2012). “China aumenta compra de deuda estadounidense”.

Disponible en:

<http://eleconomista.com.mx/mercados-estadisticas/2012/04/16/china-aumenta-compra-deuda-estadounidense>

Visitada el 10 de abril de 2012.

podrían tener programas nucleares; el primero, miembro del TNP, el segundo no: Irán e Israel.

Las particularidades de Asia y Oriente Medio

El Continente Asiático es una zona de alto interés para Estados Unidos en el área de seguridad internacional, por varios motivos. No existe una estructura multilateral de alianzas como la OTAN⁶⁶ en Europa⁶⁷. Esto influye directamente en las posibilidades de representación que pueda tener la presencia estadounidense en cada sub región. Además, el continente se ha “nuclearizado”⁶⁸. En 1998, India y Pakistán detonaron su primer ensayo nuclear. Había dos potencias ahí: Corea del Norte evocaba sospechas de no haber abandonado su programa nuclear y se retiró del TNP; Japón y Corea del Sur, estaban protegidos por el paraguas nuclear norteamericano; y, finalmente, el Oriente Medio⁶⁹, que hoy contiene a un Israel con una ambigua situación nuclear, y a un Irán muy cercano a completar su primer ciclo nuclear⁷⁰ (Ripley, 2002: 134).

Al final de la Guerra Fría, los norteamericanos tomaron de vuelta las armas nucleares que situaron en la región del Pacífico. Desde entonces, han intentado mantener

⁶⁶ Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

⁶⁷ Si bien ha habido una reducción de las armas nucleares estadounidenses desplazadas en Europa; queda un remanente, que, junto a los sistemas de planeación compartida de la OTAN, con los Estados no nucleares, forman una cohesión de esta alianza, que brinda seguridad a los aliados y miembros que se sienten expuestos a amenazas regionales. Ver: Department of Defense (2010). *Nuclear Posture Review*.

⁶⁸ Expresión utilizada por Amos Jordan, para referirse a la suma de Estados del Sur de Asia que incursionaron y están incursionando en el desarrollo de programas nucleares. Ver: Jordan, Amos, William Taylor, Michael J. Mazarr (1999). *American National Security*. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press. Página 287.

⁶⁹ La expresión de Oriente Medio o Medio Oriente, ha sido utilizada tradicionalmente para agrupar a los países del suroeste de Asia y el noreste de África. En la investigación, se entenderá a la agrupación de Egipto, Irán, Irak, Israel, Gaza, Cisjordania, Jordania, Kuwait, Líbano, Arabia Saudita, Siria, Turquía, Yemen, Bahrein, Omán, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos.

⁷⁰ Para observar una ilustración cómica sobre la situación expuesta, ver el Anexo 3.

fuera, estrategias de control que incluyan la utilización bélica nuclear. El camino por el que han optado incluye: alianzas bilaterales, relaciones y garantías de seguridad, presencia militar, elementos no nucleares que fortalezcan la disuasión, y capacidad de re implementación de sistemas nucleares en Asia del Este, en caso de una crisis⁷¹.

Los factores distintivos del continente, junto con los estrictos parámetros de seguridad que busca tener Estados Unidos, han producido una serie de reacciones por parte de los países de Oriente. Como se ha visto, el tablero en el que se encuentran sus naciones alimenta la tensión constante, y dificulta la tarea que Estados Unidos debe llevar a cabo. La constante pugna de poder que trae consigo la tenencia de armas nucleares, ha dejado poco campo de acción para la cooperación y sus consecuencias transformadoras; marcando, de forma relativamente estable una relación negativa y de inseguridad entre ambos polos (Wendt, 1992:156).

De otra parte, cabe notar que Oriente Medio es una sub región con varios matices. Por un lado, la abundancia de sus recursos petrolíferos, se ve contrastada con las precarias condiciones de vida en las que aun están sumidas grandes poblaciones. Los conflictos culturales, étnicos y religiosos prevalecen, habiéndose vuelto parte fundamental, no solo del consciente colectivo de sus habitantes, sino, asentándose como ejes de influencia en la política interna y exterior; y dando a luz, en ciertos casos, un rechazo ideológico hacia Occidente, que ha evolucionado hasta volverse tangible, por medio de actos terroristas y criminales en la región y en el mundo.

⁷¹ Estas son las indicaciones establecidas en el NPR. Algunos de los elementos no nucleares situados en la región son misiles balísticos estadounidenses. Ver: Department of Defense (2010). *Nuclear Posture Review*.

Las relaciones entre los Estados están marcadas profundamente por raíces históricas que, pese al pasar de los años, no han desaparecido del todo. Una sociedad en donde prevalece la rivalidad, la conflictividad y la inseguridad en un alto grado, ha originado que las alianzas sean una forma de protección y, obviamente, cooperación, absolutamente vitales.

Después de este preámbulo, y considerando que, desde la postura constructivista, la distribución intersubjetiva del conocimiento marca la forma en la que se construye la política internacional; debe tomarse en cuenta que este conocimiento intersubjetivo no emerge de forma espontánea. Solo se desarrolla gracias a la base de la interacción. Es decir, debe existir una “historia de la interacción” antes de que los actores adopten y formen su identidad y su interés. (Buzan y Little, 2000: 42).

Dentro del caso de estudio, existen tres actores principales, cuyos vínculos en la actualidad, serán descritos bajo el entendimiento de cuál es la “historia de la interacción” detrás de cada uno de ellos. Es necesario comprender que la identidad y el interés que hoy tienen Irán e Israel, está definida por un componente histórico muy fuerte, en la medida en que ha trazado la orientación de sus relaciones, alianzas y objetivos.

Israel: una identidad forjada desde la inseguridad

Israel tiene un rol central en el Medio Oriente y en la política mundial. Siendo parte de una región tan hostil, un componente importante delineado su política exterior, es la cooperación política, económica y militar que mantiene con Estados Unidos (Drake, 2002: 190). Esta potencia, a su vez, ha sido un soporte y un aliado comprometido, desde su fundación hasta la actualidad. El punto de partida para comprender la situación israelí es la

forma en que se estableció como Estado. Al haber nacido en medio de un ambiente de oposición y rechazo, tiene una marca de nacimiento que lo ubica en una posición de constante demanda de seguridad (Pérez, “Relación EEUU – Israel – Irán”, 2012). La construcción de sus relaciones tiene varios matices que se originan en conflictos antiguos con formas diversas: comunal, entre palestinos e israelíes; interestatal, entre Israel y sus vecinos; económica, a través del boicot árabe a Israel; política, cursando un largo proceso de paz; militar, enfrentando una serie de guerras y ataques⁷² (Lake y Morgan, 1997: 271).

Después de que Naciones Unidas diseñara el del plan de partición del territorio Palestino para establecer un Estado Judío y uno Árabe, las dos poblaciones mostraron su intensa insatisfacción. Los palestinos, junto al apoyo de cinco Estados Árabes, iniciaron una escalada de guerras, a las que Israel respondería armado, gracias a estadounidenses y europeos. Para 1949, Israel había vencido a sus oponentes, y había ocupado buena parte del territorio que no se le había asignado en el plan de partición. (Jordan et Al., 1999: 408). Con la retirada de las fuerzas inglesas del territorio, Israel proclama su independencia.

Desde su creación, en 1948, todos los países Árabes, excepto Jordania, rechazaron su legitimidad, ya que consideraron que éste aprovechó una oportunidad dada a expensas de los palestinos, a quienes se les expropió su tierra por una población con ningún derecho a pretenderla ni exigirla (Jordan et al., 1999: 394). Evitaron todo tipo de interacción. Aparte de quererlo destruir por medios militares, se dedicaron a boicotear cualquier intento de acercamiento de Estados extranjeros (Drake, 2002: 192).

⁷² Considerando que el conflicto de Israel con los Estados Árabes y con Palestina especialmente, son tópicos de absoluta profundidad, la información revisada contribuye específicamente a los objetivos de la investigación.

Los árabes sentían que la sola existencia de Israel era una violación a sus derechos. Estos sentimientos se arraigaron en discrepancia y resentimiento, demostradas a todos los niveles. En el seno de la Liga Árabe, se crea la Organización de Liberación Palestina⁷³ con el fin de liberar a este pueblo del control del Sionismo⁷⁴. La organización no tomaría forma hasta que Yasser Arafat y un grupo de activistas tomaran su control (Jordan et al., 1999: 209). Para este entonces, la declaración israelí de Jerusalén como su capital no había sido reconocida⁷⁵. Pese a esto, su política y acciones mantuvieron una postura de reclamación. Los ultranacionalistas y algunos partidos religiosos creían que debían recuperar el territorio bíblico que les pertenecía; algunos pensaban, para recibir más agrupaciones de inmigrantes judíos. Mientras tanto, los árabes preveían recios a aceptar la legitimidad israelí.

De esta forma, Israel opta por responder a este trato y a las amenazas de sus vecinos con acciones punitivas, a fin de que su fuerza militar lleve a los demás líderes a aceptar su presencia bajo sus términos. Pese a que este ambiente trajo consigo una serie de confrontaciones, las victorias israelíes no garantizaron su seguridad. Esto lo demuestran los ataques terroristas palestinos desde Jordania y Líbano (motivo por el cual Israel invadió Jordania en 1982), la Guerra de los Seis Días (1967), o el ataque sorpresivo de Egipto y Siria en 1973 (guerra del Yom Kipur), en donde ambos países fueron armados por los soviéticos (Jordan et al., 1999: 409- 411).

⁷³Jordan opina que la creación de esta organización, fue de alguna manera, el móvil a través del cual el Presidente Egipcio Nasser, controlara los ataques palestinos en Israel, evitando una confrontación directa con su nación. Ver: JORDAN, Amos, William Taylor, Michael J. Mazarr (1999). *"American National Security"*. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press. Página 409.

⁷⁴ El Sionismo es un movimiento que busca la liberación del pueblo judío. Busca que se recobre completamente el territorio antiguo de Jerusalén. Es decir, el área de asentamientos palestinos.

⁷⁵Ni lo es hasta la actualidad; es por esto, que las embajadas de otros países se han establecido en Tel Aviv-Yafo. Además, en esta ciudad se ubica el centro comercial e industrial más importante de Israel.

Israel jugó un papel de gran relevancia, al contrarrestar la presencia de la URSS en la región; esto fue reconocido, sobre todo cuando, apoyado por Estados Unidos venció cada batalla librada⁷⁶.

Es importante notar que la región había experimentado cambios que marcarían su desarrollo: por un lado, se había militarizado gracias a actores extranjeros; la raíz cultural se hacía más fuerte con la antipatía árabe hacia los israelíes; y era más que evidente, la alianza y el apoyo entre Israel y los norteamericanos (Jordan, 1999: 407). Es decir, que desde hace muchos años, Oriente Medio ha venido sobrellevando, de una forma u otra, un espacio inclinado hacia la agresividad, a la intervención e influencia exterior, y, con prejuicios culturales que repercuten en el interés de cada nación.

La álgida situación condujo a que, después de derrotas humillantes, el Presidente Sadat sacara a Egipto del ciclo de guerras con Israel. Así es que, en 1979, ambas naciones firmaron un tratado de paz, cooperación económica y cultural, que se consumó después de acordar la retirada de fuerzas israelíes de los territorios del Sinaí, y la promesa del respeto hacia la autonomía palestina del territorio del Banco del Oeste⁷⁷. (Jordan et al., 1999: 411).

⁷⁶ Laura Drake señala que en el contexto de la Guerra Fría, cuando Estados Unidos y la Unión Soviética hacían grandes esfuerzos por ganar aliados, el conflicto Árabe-Israelí estaba en curso. Estados Unidos consideró apoyar a aquellas naciones que creía, eran capaces de defenderse a sí mismas y resistir un ataque soviético; advierte que, pese a que lo ideal que hubiera sido contener a la URSS contando con ambos, cuando tuvieron que escoger, debido a la relación negativa en la que se encontraban, no dudaron en su elección. Des esta forma apoyaron a Israel y a Turquía. Ver: DRAKE, Laura (2002). "Continuity and Change in Israeli Foreign Policy". En *Foreign Policy in Comparative Perspective*, ed. Beasley K. Kruse, Juliet Kaarbo, Lantis S. Jeffrey, Michael T. Snarr. UnitesStates: CQ Press. Página 192.

⁷⁷ Pese a que Egipto fue boicoteado por algunos de los Estados Árabes después del establecimiento del tratado, todos ellos restablecieron sus relaciones diplomáticas con Egipto. De hecho, la sede central de la Liga Árabe fue reinstalada en El Cairo a comienzos de la década del 80. Ver: Israel Ministry of ForeignAffairs (2008). "Israel entre las Naciones: El Oriente Medio y Noráfrica".

Disponible en: <http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/ISRAEL+ENTRE+LAS+NACIONES-+El+Medio+Oriente+y+Nora.htm> Visitado en 26 de abril de 2012.

El conflicto con Palestina no cesó, pese a varias iniciativas norteamericanas, entre las cuales están el llamamiento de paz efectuado por Reagan y una conferencia de su organización en 1982 y 1987, respectivamente. No hubo más que dos posturas antagónicas a convenir en algún acuerdo. Esto sucedió en gran manera por el rechazo palestino y por las negaciones de los líderes Menahem Begin e Isaac Shamir, quienes rechazaron negociar con la OLP alegando a los ataques terroristas.

Hacia 1988, Arafat declaraba en Génova que renunciaba al terrorismo; esto, como una precondition para la continuidad de los diálogos con Estados Unidos. No obstante, este breve intervalo de avance se truncó por un ataque palestino a Tel Aviv un año después (Jordan et al., 1999: 411 - 412). Al término de la Guerra del Golfo, el Secretario de Estado James A. Baker, plantea la iniciativa de una resolución al conflicto Árabe – Israelí⁷⁸. De forma que en 1992, la Conferencia de Madrid sería la ocasión en donde por primera vez, Israel negociaría directamente con los Estados Árabes. Aunque de forma implícita, su reconocimiento era una condición sentada en la base de tales conversaciones. Este hecho marcaría la pauta para un proceso de paz dado de forma bilateral⁷⁹; y también, para el inicio del intercambio comercial con las naciones árabes ubicadas en el Golfo y África del Norte (Jordan et al., 1999: 392 - 394).

En 1992, Rabin toma la posta de la nación. Si bien, en un inicio tuvo inclinaciones por una paz que no comprometiera la seguridad israelí⁸⁰, tomó en cuenta las oportunidades

⁷⁸ Comenta Amos Jordan que factores como la derrota de Irak, y la desintegración del poder e influencia de la URSS, contribuyeron de gran forma a este proceso. JORDAN, Amos, William Taylor, Michael J. Mazarr (1999). *"American National Security"*. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press. Página 394.

⁷⁹ Después del tratado con Egipto, las primeras negociaciones fueron con Siria, Líbano, Palestina y Jordania.

⁸⁰ Por ejemplo, durante su campaña electoral aseguró ejercer la política de la "separación", que básicamente, consistía básicamente en apartar a la población palestina de Israel. Ver: Drake, Laura (2002). "Continuity and

que fueron abiertas por el espacio de negociación. En virtud de esto, firma junto con Arafat los Acuerdos de Oslo. En ellos, Israel se comprometía a respetar la autonomía del territorio ocupado por el pueblo palestino (Franja de Gaza y el Banco del Oeste), y a reconocer a la formada Autoridad Nacional Palestina. Desafortunadamente, este logro produjo repercusiones en el extremismo, tanto palestino como israelí. Resultado de esto fue el asesinato de Rabin en 1995 (Jordan et al., 1999: 413).

Como se ha visto, la posición de Israel en la zona es compleja y está condicionada por elementos que no solo abarcan a la política. Por esto, el conflicto cultural e identitario prevalece como una barrera alimentada por su población y por las poblaciones vecinas.

Aún en la actualidad, solo dos de los veintidós Estados Árabes lo reconocen como Estado (Egipto y Jordania)⁸¹. Muchos de ellos prefieren la cooperación tácita, al fomento de una alianza (Lake y Morgan, 1997: 274).

De otro lado, el comercio intrarregional es bajo, debido en gran parte, a la vieja idea de que era contraproducente comerciar con Israel, en tanto esto hubiera podido esconder la intención de que complementara su dominio militar con hegemonía económica (Lake y Morgan, 1997: 288). Otro factor que contribuye a que las relaciones con los Estados Árabes no se normalicen totalmente, es la inseguridad y los ataques entre grupos palestinos y fuerzas israelíes. Este motivo ha ocasionado que algunos de los aliados comerciales de

Change in Israeli Foreign Policy”. En *Foreign Policy in Comparative Perspective*, ed. Beasley K. Kruse, Juliet Kaarbo, Lantis S. Jeffrey, Michael T. Snarr. Unites States: CQ Press. Página 194- 193.

⁸¹La República Islámica de Mauritania es el único Estado Árabe en África que reconoce a Israel como Estado.

Israel, desde la década de los 90, como Omán, Qatar, Marruecos, Túnez y Mauritania, mantengan muy al margen su relación⁸² (Jordan et al., 1999: 415).

La intención de Israel era primero, ser reconocido; en tanto serlo, representa mucho más que un asunto territorial o geopolítico. Verdaderamente, abarca la firme apertura para propagar y fortalecer su cultura en el mundo, después de tener la aceptación sub regional. Además, su interés era ocupar un rol activo en la región a través de la construcción de redes de comercio que fuesen irreversibles⁸³ (Drake, 2002: 196).

Se debe resaltar que los cambios que sufrió el mundo después de la Guerra Fría, en donde Estados Unidos se legitimó como el único súper poder y hegemonía, afectaron no solo al balance regional de poder a favor de Israel, sino que convirtieron a los recursos externos, en cruciales para la supervivencia del régimen (Lake y Morgan, 1997: 281). Israel ha establecido cooperación militar con varias naciones, una de ellas es Turquía, a través de la cual tiene acceso aéreo a Irán e Iraq. Israel también mantiene relaciones militares con China. Mantiene cooperación nuclear con India, en donde ésta, se beneficia del conocimiento israelí y con el que ambas naciones representan un contrapeso para la República Islámica de Pakistán (quien, por su parte tiene mantiene cooperación nuclear con

⁸² Mauritania es el tercer país que tiene relaciones diplomáticas con él. Sin embargo, por la causa del estallido del terrorismo palestino en el 2000, junto a Omán, Jordania y Egipto, tomaron la decisión de cerrar sus embajadas en Tel Aviv. En tanto, continúan manteniendo relaciones, cooperación y contactos comerciales. Ver: Israel Ministry of ForeignAffairs (2008). “Israel entre las Naciones: El Oriente Medio y Noráfrica”.

Disponible en: <http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/ISRAEL+ENTRE+LAS+NACIONES+El+Medio+Oriente+y+Nora.htm> Visitado en 26 de abril de 2012.

⁸³ Sin embargo, Jordania e Israel tienen relaciones económicas muy importantes: mantienen un intercambio comercial muy importante. Israel invierte y genera fuentes de trabajo en Jordania a través de parques industriales. Además, por medio de las Zonas Industriales Calificadas, Jordania tiene la posibilidad, por medio de su cooperación con Israel, de exportar a Estados Unidos mercaderías libres de cuotas y de tarifas por valor de más de mil millones de dólares. Ver: Israel Ministry of ForeignAffairs (2008). “Israel entre las Naciones: El Oriente Medio y Noráfrica”.

Disponible en: <http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/ISRAEL+ENTRE+LAS+NACIONES+El+Medio+Oriente+y+Nora.htm> Visitado en 26 de abril de 2012.

China)⁸⁴. Muchas de estas relaciones se dieron debido al posicionamiento que alcanzó Israel siendo aliado de Estados Unidos (Drake, 2002: 199).

En varias ocasiones, la política militar de Israel se ha caracterizado por su agresividad. Esto es comprensible en la medida en que, a partir de su independencia se vio inmerso en un escenario conflictivo que lo asediaba. Si bien, su aliado más importante: Estados Unidos, tiene la posibilidad de asistirlo de forma eficaz, gracias al desplazamiento de tropas y contingentes militares en zonas cercanas a su ubicación; la fuerza y capacidades bélicas son herramientas que ha debido fortalecer para tener autonomía, en cuanto a sus intereses.

Así es que Israel ha decidido mantener una situación ambigua nuclear. Su decisión de no suscribirse al TNP dio paso a que hubiera obstrucciones en la transparencia que exigen los diálogos multilaterales. Por esto es que Egipto ha manifestado molestia ante tal situación, sugiriendo que las presuntas capacidades nucleares israelíes son una amenaza para el balance de poder en la región (Lake y Morgan, 1997: 287).

A su vez, Israel busca prevenir cualquier intento de desarrollo de estas capacidades por parte de cualquier otra nación, árabe o musulmán, que lo rodee. Ejemplo de esto, es el ataque israelí al centro nuclear de Osirak en Iraq en 1981, en donde demostró la parte ofensiva de su estrategia defensiva (Drake, 2002: 201).

⁸⁴China es un productor de equipo, materiales, y tecnología para armas químicas y nucleares. Se encuentra activo en el comercio de armas y de tecnología para desarrollar programas nucleares, por ejemplo, con Pakistán. China le vende armas a Pakistán, esto sucedió después de que Estados Unidos le vendiera misiles M – 11 a Taiwán. La figura de India cooperando con Estados Unidos e Israel, actúa como un contrapeso para Pakistán. Ver: RIPLEY, Brian (2002). “China: Defining Its Role in the Global Community”. En *Foreign Policy in Comparative Perspective*, ed. Beasley K. Kruse, Juliet Kaarbo, Lantis S. Jeffrey, Michael T. Snarr. UnitesStates: CQ Press. Página 133, 134.

Una alianza histórica y/o una relación especial: el *lobby* israelí y su influencia en la política interna de Estados Unidos

En un escenario en donde muchos desarrollaron una ideología antidemocrática y antiestadounidense, la relación Israel – Estados Unidos es una base para preservar, de alguna manera, la presencia norteamericana en la región. Considerando para ello, la ausencia de lazos estrechos y de confiabilidad existente con gran parte de las naciones de Oriente Medio.

También es razonable señalar que, en varias ocasiones, esta alianza ha resultado ante la percepción de muchos, demasiado favorable para Israel, sobre todo trayendo a cuentas el notable apoyo económico, político y militar que recibe de los norteamericanos. Por ejemplo, quienes critican este vínculo, aluden a la ligereza con que Estados Unidos toma ciertas acciones llevadas a cabo en la política israelí. Noam Chomsky, fundamenta su opinión en hechos como la resolución de Naciones Unidas en 1982, para que Israel cesara hostilidades y retirara sus tropas del Líbano; ésta fue aprobada sin ninguna abstención y con dos votos en contra, el de Estados Unidos y el de Israel (Chomsky, 1999: 43).

Advierte que, desde la década de los 50, el gobierno estadounidense fue convenciéndose y aceptando la tesis israelí de que un Israel poderoso representaría un valor estratégico para Estados Unidos, en tanto serviría como una barrera contra las amenazas presentadas por el nacionalismo radical en la región (Chomsky, 1999: 58). Durante ésta época, el compromiso norteamericano aún no era tan sólido; un factor que contribuyó a esto, fue el interés de no afectar la relación comercial con las naciones árabes⁸⁵.

⁸⁵ De hecho, Estados Unidos trataba a las naciones de la región por separado. Por ejemplo, daba importancia a los países del Golfo Pérsico debido a la importancia que generaba su petróleo, y las trataba en un contexto

El presidente Kennedy fue quien transmitió explícitamente que Estados Unidos intervendría y apoyaría a Israel a la ministra israelí de Asuntos Exteriores Golda Meir. A partir de ello, fueron dándose pasos más estrechos de cooperación (Mearsheimer y Walt, 2007: 52). Por mencionar: hasta 1967, la media de ayuda económica era 63 millones de dólares anuales. A partir de ese año, se elevó a 102 millones de dólares anuales hasta 1970; cifra que al año siguiente (guerra del Yom Kipur) se incrementó a 634, 5 millones de dólares, y fue multiplicada por más de cinco en 1973. De esta manera, Israel se posicionó como el mayor receptor de ayuda estadounidense y ha prevalecido hasta hoy en día, en esa posición. En la actualidad, recibe anualmente una media de 3000 millones de dólares en asistencia exterior directa (Mearsheimer y Walt, 2007: 56)⁸⁶. Por otro lado, Egipto y Jordania, que consumaron los tratados de paz con Israel, ocupan el segundo y tercer lugar de países receptores de contribuciones económicas de Estados Unidos⁸⁷.

Las razones para esta relación, en muchas ocasiones tildada de “especial”, son varias y complejas⁸⁸. Si bien Israel tiene un pasado histórico difícil, con sombras del

específico y apartado del que contenía a Israel, Egipto, Siria y Jordán, que en aquel entonces se encontraban en el auge del conflicto árabe – israelí. Ver: JORDAN, Amos, William Taylor, Michael J. Mazarr (1999). “*American National Security*”. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press. Página 410.

⁸⁶ Es necesario acotar que la ayuda económica destinada a Israel posee mecanismos administrativos y financieros que han sido adecuados para ser usados de forma directa y libre según los propósitos del gobierno; a diferencia de otros países, que reciben las contribuciones estadounidenses para proyectos específicos de desarrollo. Esta particularidad desfavorece a los deseos y disposiciones norteamericanas de que los fondos recibidos se usen para propósitos a los que se opone, como la construcción de asentamientos en Cisjordania. Ver: MEARSHEIMER John y Stephen Walt (2007). “*EL LOBBY ISRAELÍ Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS*”. España: Santillana Ediciones Generales, S.L. Página 57.

⁸⁷ Egipto recibió 2.300 millones de dólares en 1978, suma que creció a 5.900 millones de dólares al año siguiente, después de la firma del tratado de paz con Israel. Jordania recibió 76 millones de dólares en 1994, año en que firma el tratado de paz con Israel; sin embargo, el congreso norteamericano decide perdonarle una deuda de 400 millones de dólares. Esto demuestra que las naciones que colaboraron con preservar un ambiente menos conflictivo, recibían incentivos relevantes por parte de Estados Unidos. Ver: MEARSHEIMER John y Stephen Walt (2007). “*EL LOBBY ISRAELÍ Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS*”. España: Santillana Ediciones Generales, S.L. Página 62.

⁸⁸ Debe recalcar que no es el propósito de la investigación, definir si es una relación mala o buena.

Holocausto, enfrentando una lucha de aceptación y violencia; es natural que busque defenderse. No obstante, considerando el progreso y capacidades con las que está dotado en la actualidad, existen hechos que matizan el valor de la creación del Estado Judío. Por citar hechos recientes, la segunda invasión al Líbano en el 2006, mostró una reacción militar desproporcionada, con respecto al ataque y a las provocaciones de la milicia chií Hezbollah; murieron más de mil libaneses y se destruyeron carreteras, puentes, gasolineras y edificios (Mearsheimer y Walt, 2002: 171).

Israel, en efecto, demuestra ser una nación capacitada para ejercer dominancia militar en la región. Entre otro matiz, cabe mencionar que, si bien esta nación acepta, es partidaria pública, y ha tomado los valores de la democracia occidental, existe una tendencia a la discriminación abierta hacia la población árabe israelí que habita en su territorio⁸⁹. Tales posturas, complementadas con la construcción de nuevos asentamientos en Cisjordania (Mearsheimer y Walt, 2002: 154), demandan una reflexión sobre lo indispensable o no, que continúa siendo Estados Unidos para Israel, considerando que su capacidad coercitiva a través de la fuerza ha sido expuesta ante la comunidad internacional y se mantiene firme, siguiendo el curso de sus intereses⁹⁰.

⁸⁹ Para limitar el crecimiento de esta población, el gobierno prohíbe el casamiento de palestinos con ciudadanos israelíes, para evitar que se conviertan en ciudadanos; en los casos contrarios, los esposos no tienen derecho a vivir en Israel. Ver: MEARSHEIMER John y Stephen Walt (2007). *“EL LOBBY ISRAELÍ Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS”*. España: Santillana Ediciones Generales, S.L. Página 150.

⁹⁰ La situación que atraviesa Israel con Palestina, ciertamente, no es fácil y continúa desencadenando grandes pérdidas humanas. En la segunda Intifada palestina, murieron 3.386 palestinos y 992 israelíes. Si bien, Israel necesita tener capacidad efectiva de respuesta, y en ocasiones, puede excederse en ella, debe ser resaltado que como se vio anteriormente, sucesos como estos alejan la normalización de las relaciones diplomáticas con los demás Estados árabes. Ver: MEARSHEIMER John y Stephen Walt (2007). *“EL LOBBY ISRAELÍ Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS”*. España: Santillana Ediciones Generales, S.L. Página 169.

El apoyo estadounidense ha tenido diversas formas, la simpatía de su cultura hacia la causa israelí condujo a que gran parte de la población norteamericana hiciera donaciones directas a Israel (aproximadamente 2.000 millones de dólares anuales) (Mearsheimer y Walt, 2002: 58). Además, varios autores mencionan que la perdurabilidad de esta inclinación proviene de la influencia y gestión de una coalición de grupos sociales, económicos, políticos y culturales, cuyo objetivo es preservar la dirección pro israelí de la política exterior estadounidense. Generalmente, esta comunidad (que podría jugar el rol epistémico), se caracteriza por la gran y bien organizada Comunidad Judía norteamericana, conocida para sus oponentes como el “*lobby* judío” (Jordan et al., 1999:402). Mearsheimer y Walt, lo llaman el *lobby* israelí, ya que quienes lo conforman no necesariamente tienen una raíz judía, como los sionistas cristianos, o, como un subconjunto de la ciudadanía estadounidense; que legitima el compromiso político de las actividades desempeñadas (Mearsheimer y Walt, 2002: 241).

Entre las agrupaciones principales del *lobby* se encuentran, el Comité Estadounidense de Asuntos Públicos para Israel (AIPAC, señalada como una de las más influyentes)⁹¹, la Organización Sionista de Estados Unidos, el Instituto Washington para la Política en Oriente Próximo, la Liga Antidifamación, los Cristianos Unidos por Israel y la Conferencia de Presidentes de las Organizaciones Judías Más Importantes de Estados Unidos (Mearsheimer y Walt, 2002: 190 – 191). Su forma de trabajo engloba varios tipos de actividades, especialmente políticas, conducidas en gran parte a preservar el apoyo

⁹¹ El AIPAC tiene éxito en sus propósitos, en gran forma, por la su capacidad de compensar a los legisladores y a los candidatos al Congreso que respalden su programa y su agenda; a la vez, que perjudica a quienes se niegan, basándose en su capacidad de influir sobre quienes hacen aportaciones financieras a las campañas políticas. Ver: Mearsheimer John y Stephen Walt (2007). “*EL LOBBY ISRAELÍ Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS*”. España: Santillana Ediciones Generales, S.L. Página 257.

acrítico a Israel (Mearsheimer y Walt, 2002: 253); éstas se facilitan por “la naturaleza abierta del sistema político estadounidense (...) Este ambiente permite a los diversos grupos maneras muy diversas de acceder a la política o de influir en ella” (Mearsheimer y Walt, 2002: 233).⁹²

Sin embargo, como comentó Chomsky, “ningún grupo de presión va a controlar (...) ni a mantener una influencia duradera en la elaboración de políticas a no ser que su intención coincida con la de los elementos con poder real” (Chomsky, 1999: 53). Esto implica, que, en tanto Israel y Estados Unidos, son Estados soberanos, capaces de tomar decisiones guiadas por el interés nacional, pese a la influencia constante que pueda tener una comunidad con todas las características de ser epistémica, son autores legítimos y conscientes de la dirección que toma y permiten que tome la política interna y exterior de su nación (Jarrín, “Relación EEUU – Israel – Irán”, 2012).

Opacidad nuclear

Se presume que Israel tiene capacidades nucleares desde hace mucho tiempo. El conocer detalladamente su desarrollo en este ámbito es tarea difícil, considerando la ambigüedad en la que ha permanecido, manteniéndose al margen del TNP y limitando la información respecto al tema. En realidad, la situación de Israel es el resultado de un proceso estratégico y político que inició en la década de los 50. Como se mencionó, durante esta etapa, los lazos con Estados Unidos estaban aún en formación. En el escenario en que se encontraba el naciente Estado, el Primer Ministro David Ben-Gurion, decidió instituir un

⁹² Dos grandes fortalezas son: las generosas donaciones de la próspera población judía, a partidos políticos, a la vez, que su alta tasa de participación en la política; por otro lado, la oposición del *lobby* carece de efectividad. Ver: MEARSHEIMER John y Stephen Walt (2007). “*EL LOBBY ISRAELÍ Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS*”. España: Santillana Ediciones Generales, S.L. Página 235, 236.

programa para la fabricación de armas nucleares, ya que consideró que sólo la tecnología compensaría sus limitaciones de población y tamaño territorial. Gurion hizo esto con el fin de poseer la herramienta disuasiva para proteger a su pueblo de las intenciones y agresiones de sus vecinos.

De otra parte, cuando la URSS surgía como una potencia nuclear, Francia estaba en proceso de dar inicio a su propio programa nuclear. De esta manera, Israel buscó dialogar y negociar con los franceses, a fin de poseer la estrategia para llevar a cabo sus objetivos (NTI: 2011). Ben-Gurion, también instituyó la Comisión Israelí de Energía Atómica, para que fuese el vehículo que facilitara su plan. De hecho, este órgano es el que representa, a través de un embajador, a Israel ante el Organismo Internacional de Energía Atómica desde que fue fundado en 1957⁹³. El trato entre ambos países fue firmado en secreto en 1957. El plan era la construcción del complejo nuclear de Dimona ubicado en el desierto del Neguev. Un año después empezó la excavación. Dos años más tarde, Charles de Gaulle decide abandonar el acuerdo, pero los israelíes deciden continuar por su cuenta (NTI: 2012).

Para 1960, Estados Unidos tuvo conocimiento del hecho. Eisenhower pidió explicaciones y Ben-Gurion se las dio, afirmando que los propósitos del proyecto eran completamente pacíficos. Esta fue la estrategia que continuaría utilizando frente a las inquietudes de los norteamericanos. Si bien, Kennedy se comprometió con los israelíes, afrontó un grave desafío considerando la álgida situación en la que se encontraba con los soviéticos. ¿Podía Estados Unidos quitar la atención hacia ellos, y re direccionarla hacia

⁹³ Actualmente, el embajador que representa a Israel es EhudAzulay. Israel tiene parte en las reuniones anuales de la IAEA. Ver: Israel Atomic Energy Commission (s/f). "Israel's activity at the AIEA". Disponible en: <http://iaec.gov.il/English/IntOrg/Pages/default.aspx>. Revisado el 15 de abril de 2012.

Israel? No realmente. ¿Cómo hubiera cambiado el tablero estratégico si se descubría a un Israel con ambiciones nucleares durante la Guerra Fría? Aquello no hubiera sido oportuno en lo absoluto.

En 1961, Kennedy se reúne con Ben-Gurion; como resultado de las conversaciones llegan al acuerdo de que el asunto nuclear quedaría suspendido de la agenda estadounidense – israelí por dos años. Al pasar este periodo, Kennedy vuelve a presionar a Israel, persuadiéndolo con la posibilidad de un “daño” en su relación, si es que no permitían que una comisión norteamericana visitara las instalaciones de Dimona. Para 1964, Johnson enfrentaba la situación con el Primer Ministro Eshkol. Estados Unidos ya no podía evitar mucho, puesto que Israel ya tenía la posibilidad de contemplar la opción nuclear; lo que sí pudo hacer es determinar las condiciones bajo las cuales podría desarrollarse la capacidad israelí: bajo la política de la opacidad y la ambigüedad (NTI: 2012).

El panorama se torna interesante cuando Johnson se ve en medio de la firma del TNP en 1968. Israel comunicó convencido, que no podía firmarlo, debido a sus necesidades únicas de seguridad. Un año después, la Primera Ministra de Israel, Golda Meir llega a un acuerdo secreto con Nixon, en donde le explicó por qué su nación desarrolló un programa nuclear, por qué no firmaría el TNP, y le aclaró que Israel no se convertiría en un Estado nuclear declarado. A partir de esto, la presión estadounidense disminuyó, y la relación entre los dos aliados mantendría una política *don't ask, don't tell*; es decir, una opción por el silencio político. Este voto de silencio resultó ser oportuno y adecuado, en tanto, le permitía a Israel preservar la herramienta disuasiva a un bajo costo político, y, a Estados Unidos, el compromiso de no proliferación con la comunidad internacional (NTI: 2012).

De otra parte, como se comprende, este antecedente logra explicar porqué Israel evita a toda costa que cualquier otro Estado de Oriente Medio desarrolle capacidades nucleares. Como ya se ejemplificó, éste fue el caso con el ataque al reactor iraquí en 1981, y en 2007, el reactor cerca de Al-Kibaren Siria. Los israelíes continuaban asumiendo la postura de no bajar la guardia, condicionados por la actitud de otros países que poseían ambiciones de poseer recursos nucleares, químicos o biológicos. De esta manera, no asumían compromisos internacionales, no solo con el TNP, sino con el Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares (CTBT), la Convención de Armas Biológicas y Tóxicas (BTWC) y la Convención de Armas Químicas (CWC) (NTI: 2012).

Si la identidad nuclear israelí ha sido forjada de tal manera que posee un beneficio de silencio, es razonable su oposición y el planteamiento de la posibilidad de ataque a un Irán que hoy retoma la partida en el tablero internacional, ambicionando, según han dicho sus líderes, energía nuclear para fines civiles y pacíficos. Después de todo, aun cuando los líderes iraníes hagan declaraciones hostiles, provocando, hasta ahora, de forma retórica a Israel y a Estados Unidos, ambas naciones siempre pueden voltear a mirar a sus capacidades convencionales y no convencionales, como la base de su defensa. Sin embargo, ¿qué tan peligroso sería que los iraníes desarrollen un programa nuclear? Con esta inquietud, a continuación, se describe su identidad en el mundo.

Irán: entre el aislamiento, la búsqueda de hegemonía y el fundamentalismo Islámico

Hoy, Irán atraviesa una encrucijada con Estados Unidos e Israel. Los desatinos públicos de sus líderes han fortalecido la imagen de una nación bélica, desafiante e impredecible, taponando el derecho legítimo que tienen, por ser parte del TNP, de poseer

energía nuclear para fines civiles. Desde temprana edad, Irán ha sido un lugar de confrontaciones. Su petróleo resultó muy atractivo para actores extranjeros. Paradójicamente, sus recursos no le garantizaron el desarrollo de relaciones favorables. Estados Unidos, la Unión Soviética y el Reino Unido, hicieron intentos por tomar control de sectores estratégicos iraníes. Los dos primeros países trataron de influenciar en la orientación de su política exterior dando apoyo al *sha*⁹⁴ que se encontraba en el poder (Hoyt, 2002: 217 - 218). Ahmadineyad ha provocado una securitización y militarización gradual de la política (Ehteshami, 2012: 37)

Cuando el valor de barril de petróleo⁹⁵ era de \$140 en 2008, el presidente iraní mostraba un aire de control e indestructibilidad. El valor del petróleo le permitió disfrutar el soporte público de sus gastos e iniciativas. En contraparte, Bush hacía advertencias político - económica y tenía gastos exacerbados. Su gobierno gastó \$ 31 billones de las exportaciones de petróleo. Esto sirvió para tapar por un momento la crisis iraní, hasta que en agosto del mismo año el precio del petróleo bajó a \$ 75. Para el 2008, Irán había gastado \$ 200 billones, de las ganancias petroleras ganadas desde 2005. Probablemente le quedaban \$7 billones. La posición de Ahmadinejad era sumamente vulnerable. Las cifras de desempleo generado sumaban entre 3 y 2.4 millones.

En 1941, los soviéticos y los ingleses lo invadieron simultáneamente para impedir que Alemania tuviera acceso a sus reservas petrolíferas y también, para abrir un paso seguro de transportación de armas hacia la URSS. Irán accedió a la propuesta con la

⁹⁴ *Sha* es el nombre con el que se conoce a los Reyes de Irán, mientras que el *ayatollah* es el líder espiritual de la nación.

⁹⁵ Para conocer más sobre las estructuraciones geoestratégicas del petróleo y los Estado se sugiere ver: Friedman, Thomas (2008). “*El poder de lo verde*”. New York: New York Times. Press.

condición de que su soberanía fuera respetada y retiraran sus tropas seis meses después del final de la guerra. Esto no sucedió. Las tropas permanecieron. El costo del incumplimiento soviético fue una petición de concesión de petróleo en el norte de Irán, y un tratado de paz entre las zonas que habían ocupado sus tropas. Presionados por los mismos ingleses y los norteamericanos, los soviéticos ordenaron el desplazamiento de sus fuerzas. Después de esta acción, los iraníes rechazaron la concesión y restablecieron el control sobre el territorio (Hoyt, 2002: 219).

Conviene también conocer que Muhammad Mossadegh fue elegido como primer ministro en 1951. Sus decisiones causaron molestia al *sha*, quien, pese a pedirle que se retirara de su cargo, recibió su negativa. Una de sus decisiones más polémicas fue la nacionalización de la industria inglesa *Anglo – Iranian Oil Company*, a la que causó grandes pérdidas y, por consiguiente, fue tomada como una provocación al gobierno inglés.. Por su parte, Eisenhower contempló estos hechos como un riesgo para una posible entrada soviética (Hoyt, 2002: 219). En consecuencia, para 1953, Estados Unidos con el apoyo del Reino Unido, interviene en Irán apoyando el golpe de Estado contra el régimen y devolviendo la fuerza a la posición política del *sha* Reza Pahlavi. De esta manera, Irán restablece sus relaciones con los ingleses y se ofrece a compensar a la *Anglo – Iranian Oil Company*, a la vez que abre el espacio hacia la reactivación del sector petrolero.

Incluso, mientras se libraba la Guerra de los Seis Días, Estados Unidos contaba con Irán y con Turquía para hacer contrapeso a cualquier intención soviética de intervenir; los norteamericanos tenían querían comprometer a ambos Estados, sobre todo, porque para 1968, las fuerzas inglesas abandonaron la región (Jordan et al., 1999: 394 - 396).

Pahlavi y el planteamiento de las reformas económicas y sociales, conocidas como la “Revolución blanca” (entre ellas estaban formas agrarias y la posibilidad de votar para las mujeres), trajeron descontento e insatisfacción a la población y a los partidarios conservadores que exigirían su destitución. Es necesario hacer hincapié en que, para este momento, Estados Unidos estuvo interesado al máximo en otorgarle a Irán el acceso a ser uno de los “dos pilares”, junto con Arabia Saudita, a fin de mantener un contrapeso estratégico (Hoyt, 2002: 220)⁹⁶.

No obstante, la conflictividad interna jugó un papel central en la oposición que se levantó en contra del *sha*. La sociedad atravesaba un momento en donde la corrupción, la inflación y el mal manejo económico, habían detonado una momentánea, pero revolucionaria cohesión en el pueblo; cuya mayoría había desarrollado la mentalidad de que la presencia extranjera era un equivalente a un intento de colonización (Hoyt, 2002: 220 - 221). De esta forma, en 1979, Pahlavi huye en medio de un ambiente interno hostil y regresa al poder, el hasta ese entonces exiliado *ayatollah* Ruhollah Jomeiní, padre de la Revolución Islámica y líder del establecimiento de la República Islámica de Irán. Esto dio sentido al fundamentalismo Islámico que, en esencia, no cree en la separación entre el Estado y la religión, y manda que los principios del Corán guíen la vida y el ejercicio político (Jordan et al., 1999: 421).

A partir de este hecho, Irán construyó una identidad que perjudicaría la percepción que tendría el mundo de él. La revolución sería vista como una derrota para el modernismo

⁹⁶ De hecho, Estados Unidos dotó a los iraníes y a los saudíes de grandes cantidades de armamento; no obstante, para 1969, cuando las demandas militares del *sha* se tornaron en revestirse de capacidad militar ofensiva, los norteamericanos cesaron con esta cooperación. Ver: JORDAN, Amos, William Taylor, Michael J. Mazarr (1999). “*American National Security*”. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press. Página 416.

y una victoria para los iraníes. El Islamismo sería percibido como un movimiento agresivo y antiestadounidense. La representación del Islam iraní se tornó negativa, y aún hoy es vista como una amenaza para el Oeste, su civilización y sus valores. Poco a poco, Irán se ha vinculado con movimientos como la Yihad Islámica y Hamas, convirtiéndose, en lo que se ha expuesto, es decir, un Estado paria. Así también se supone, tiene intención de desestabilizar la región, los intereses de Estados Unidos y de sus aliados. De alguna forma, este evento provocó que los norteamericanos asociaran a Irán con el irrespeto hacia los derechos humanos, la democracia, la opresión a las minorías, el rechazo hacia el derecho internacional y la exclusión de la posibilidad de diálogo y compromiso (Kubáľkoba, 2001:239 - 230).

A más de esto, la revolución causó gran alteración entre los líderes árabes, que ahora tendrían mayor razón para preocuparse por la búsqueda de hegemonía que tenía y tiene Irán en el Golfo Pérsico (especialmente, sobre las reservas de petróleo) desde la conquista árabe al territorio persa (Jordan et al., 1999: 417 - 418). Este escenario aclararía que la inestabilidad gubernamental era un factor demasiado profundo para que los iraníes llevaran el peso de convertirse en un pilar norteamericano (Jordan et al., 1999: 400 -401).

La revolución implicó el regreso al Estado puro del Islam. A partir de ella, la relación con el “Gran Satán” fue de confrontación. Esto se reflejó como un estallido de violencia cuando cerca de cincuenta y cinco servidores diplomáticos fueron tomados como rehenes en la embajada estadounidense en Teherán. Jomeiní tampoco miraba con buenos ojos al “Pequeño Satán”, es decir, a la URSS. Tanto el capitalismo norteamericano, como el comunismo soviético, eran sistemas no compatibles con la visión su visión (Hoyt, 2002: 221).

Para 1980, Irán enfrenta una de las etapas más devastadoras de su historia, aislado de los grandes poderes, pagaría un alto costo por su no alineación. La disputa de limitación territorial entre Irak e Irán da paso a una guerra inconclusa que duraría ocho años. Esta guerra derrumbó aún más la economía⁹⁷ y la sociedad iraníes. Ambos países “perdieron unos quinientos mil millones de dólares en gastos militares e infraestructuras (...) más de un millón de iraníes y iraquíes perdieron sus vidas o resultaron heridos” (Farzamnia, 2009: 188). Cuando los Estados Árabes se aliaron con el Iraq de Hussein (quien contó con el apoyo estadounidense hasta que éste decidió invadir Kuwait), Irán se vio aún más apartado del estadio exterior (Hoyt, 2002: 222 - 225). El camino que Irán ha recorrido ciertamente lo ha alejado de un desarrollo progresivo con la comunidad internacional y con Estados Unidos. Los factores internos marcaron e influyeron completamente en los sucesos de su vida estatal.

De otra parte, la política exterior demuestra depender en una forma extraordinaria de la visión de sus líderes. Ha existido ciertos momentos en los que ha habido un ligero acercamiento entre Irán y Estados Unidos, que ha terminado por ser esporádico, debido en parte, al pragmatismo de sus líderes en el área nuclear. Por ejemplo, en la década de los noventa, Rafsanjani tenía estas intenciones al elegir a la empresa petrolera Conoco para que desarrollara los yacimientos del Sirri. Clinton anuló el acuerdo y, un día más tarde, elaboró un decreto que prohibía a las industrias norteamericanas explotar sus yacimientos de petróleo (Mearsheimer y Walt, 2002: 465). Jatami también buscó un acercamiento y

⁹⁷ El petróleo ha sido el recurso indispensable de los iraníes, durante la guerra este sector, junto al de los iraquíes, fue afectado a tal punto que resultó en la pérdida temporal de 3 millones de barriles diarios del mercado mundial. Ver: JORDAN, Amos, William Taylor, Michael J. Mazarr (1999). “*American National Security*”. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press. Página 417.

Clinton, durante su segundo mandato, levantó el embargo sobre el caviar, las alfombras persas y los pistachos que se importaban desde Irán (Mearsheimer y Walt, 2002: 469). Se debe acotar, que ambos presidentes iraníes continuaban estableciendo cooperación nuclear con Rusia, sobre esto se regresará más adelante.

Ahora, se debe tomar muy en cuenta que los cambios de régimen tienen mucha relevancia en la relación entre ambas naciones. Definitivamente, no puede compararse a Rafsanjani con Ahmadineyad, ni a Clinton con Bush. Sobre todo, considerando que el efecto que tuvo el 11-S para el gobierno norteamericano (Pérez, “Relación EEUU – Israel – Irán”, 2012). Además, se debe acotar, que el Irán de la actualidad ha sido vinculado con grupos beligerantes de la región; si bien la reputación de su gobierno se continúa enlazando con la inestabilidad, su economía también es un componente que contrasta la posición que ha adoptado frente al conflicto con los norteamericanos y los israelíes.

Petróleo: un arma de doble filo

En cualquier contexto, las relaciones comerciales juegan un papel sustancial, más aun al tratar con una región como Oriente Medio que posee el 63.3% de reservas probadas de petróleo (es decir, recuperables), y en la actualidad, provee el 29.6% de la producción mundial⁹⁸. La tenencia de petróleo y su importancia en el mundo, lo han convertido en un arma geoestratégica (Jarrín, “Relación EEUU- Israel – Irán”, 2012). Irán es el tercer mayor exportador de petróleo⁹⁹, sus reservas representan el 12.7% a nivel mundial¹⁰⁰. Estados

⁹⁸Ver Anexo 4.

⁹⁹Ver: World Fact Book (s/f). “Country Comparison: OilExports”. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2176rank.html?countryName=Iran&countryCode=ir®ionCode=mde&rank=3#ir>
Visitado el 16 de abril de 2012.

¹⁰⁰Ver: Anexo 5.

Estados Unidos es el primer importador de petróleo¹⁰¹, afortunadamente, Arabia Saudita representa un gran siendo su segundo proveedor¹⁰², cuyas reservas representan el 22.2% del total mundial¹⁰³.

Como puede notarse, el petróleo es un recurso trascendental y conforme a él, se constituye un tablero estratégico en donde los Estados dependen uno del otro y a la vez, forman alianzas. Irán es poderoso en éste ámbito y su estrategia de intentar con bloquear el estrecho de Ormuz, se traduce en la imposibilidad del curso y flujo del mismo, en la región. Las intenciones de Ahmadineyad fueron erróneas, tanto como su decisión de subir el precio del petróleo iraní y encontrarse con la consecuencia del alza de precios en las importaciones. Su sorpresa y su carencia de conocimiento con respecto a la economía, fueron objeto de mofa por parte del pueblo (Farzamia, 2009: 226).

Hay que resaltar que sus decisiones contaron y cuentan aún, con un soporte interno bastante sólido. Él ha conseguido un apoyo que solo puede compararse al que tuvo Jomeiní. Las cinco fuerzas principales del régimen islámico: “el Guía Supremo, el Consejo de Guardianes, el Poder Judicial, el presidente del Gobierno y el Parlamento, pertenecen todos al ala más dura de los conservadores”. Comprendiéndose respaldado, emprendió su gestión enfrentándose “a cuestiones complejas para las que parecía tener la solución definitiva” (Farzamia, 2009: 225). Una de estas cuestiones aparentaría ser el tema nuclear, a través del cual, como se verá, el petróleo más bien pasó a ser un arma de doble filo para Ahmadineyad.

¹⁰¹Ver: World Fact Book: (s/f). “Country Comparison: OilConsumption”. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2174rank.html?countryName=Iran&countryCode=ir®ionCode=mde&rank=14#ir>
Visitado el 16 de abril de 2012.

¹⁰² Ver: Anexo 6.

¹⁰³ Ver: Anexo 5.

Nacionalismo nuclear y la contención diplomática

Tal como Israel, Irán tuvo ambiciones nucleares desde la década de los 50. Pero no sería hasta 1967, en que Estados Unidos donó al Centro de Investigación Nuclear de Teherán, un pequeño reactor que trabajaba con uranio enriquecido. Fue entonces que se despertaron los deseos iraníes de obtener más poder nuclear. Para 1973, el *sha* decidió extender la capacidad tecnológica. Así fue que invirtió en varios contratos para obtener material nuclear (uranio) de Francia, Suráfrica y Namibia. A la vez, se encargó de que los técnicos y científicos fueran altamente preparados (NTI: 2012)¹⁰⁴.

Para 1979, Irán había logrado tener amplias capacidades tecnológicas. Sin embargo, la revolución ocasionó que buena parte del talento humano que había sido capacitado abandonara el país. Este episodio, junto con la guerra con Iraq, dejó al país en una situación económica y militar incapaz de dar continuidad al programa. Por otro lado, Jomeiní se opuso en un inicio al desarrollo de la tecnología nuclear. Por un tiempo el programa fue abandonado. Tiempo después, el *ayatollah* retomó el interés y buscó la ayuda de socios internacionales como Alemania, para dar continuación a proyectos como el de la construcción de la planta nuclear de Busher, que había sufrido daños por los bombardeos iraquíes (NTI: 2012).

Hay que resaltar que la revolución, junto con el episodio de los rehenes norteamericanos, provocó el final de cooperación estadounidense con Irán y la adopción de una política de negación a que otros Estados colaboraran con él (Kibaroglu, 2006: 215).

¹⁰⁴ En 1975, Irán y Estados Unidos firman un acuerdo de \$15 billones, para la construcción de ocho reactores nucleares, Irán propuso \$2.5 billones para invertirlos en una industria norteamericana de enriquecimiento. Un año antes Henry Kissinger y el Jefe de las Comisión Estadounidense de Energía Atómica visitaron Teherán, en donde mantuvieron diálogos sobre la posibilidad de establecer industrias de enriquecimiento y reprocesamiento de uranio. Ver: KIBAROGLU, Mustafa (2006). "Good for the shah, banned for the mullhas: The west and Iran's quest of nuclear power". *The Middle East Journal*, No. 2. Página 214.

Para 1987 y 1990, Irán firmó dos acuerdos de cooperación en tecnología nuclear a largo plazo con Pakistán y China, respectivamente. Se retomó la capacitación al personal envuelto en el programa, y Rusia anunció que terminaría la construcción de Busher y construiría tres reactores más. Estados Unidos, mantenía sospechas de que el programa nuclear civil estaba encubriendo el desarrollo clandestino de armas, y presionó a estos Estados para que cesaran su cooperación con Irán. Así lo hizo China. Pero Rusia permaneció en su posición, firmando un nuevo acuerdo en 1992 (NTI: 2012).

Entonces, Clinton intervino expresando una preocupación que no haría eco. El 14 de agosto de 2002, el Consejo Nacional de Resistencia a Irán (NCRI) reveló la existencia de plantas nucleares encubiertas. Un año después el OIEA realizó una serie de inspecciones y mantuvo conversaciones con oficiales iraníes para determinar la historia y naturaleza del programa. Con esta noticia, Jatami decidió firmar el Protocolo Adicional del OIEA, aceptando inspecciones sorpresa (NTI: 2012).

No obstante, la ambigüedad existente entre la información y las declaraciones recibidas ocasionó la amenaza a futuras sanciones en caso de un incumplimiento al compromiso hecho. En octubre de 2003, Irán empezó una ronda de negociaciones con la Unión Europea y accedió de nuevo a cooperar con el OIEA y a suspender sus actividades de enriquecimiento de uranio. Esto fue consumado con la firma del Tratado de París. Pero, el hecho de ofrecer la suspensión en lugar de finalizar el acto, dejó expectativa hacia mayores sospechas (NTI: 2012).

En 2005, con un nuevo mandatario, Irán declaró que no obedecería a los tratos realizados, ya que eran demasiado exigentes. Al año siguiente, Ahmadineyad concluyó con el Protocolo Adicional y reanudó el enriquecimiento de uranio en Natanz. Al siguiente año,

el OIEA reportó el caso iraní al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Este le solicitó, de manera determinante, al presidente, cooperar con el organismo. La contestación del mandatario iraní fue una carta a Bush culpando a la política norteamericana del caos en el mundo (NTI: 2012).

Se vuelve aquí necesaria una pausa, para comprender la significación que ha tenido el cambio de régimen y su nueva postura frente al asunto nuclear. Ahmadinejad, quien llegó al poder inesperadamente¹⁰⁵, poseía una visión muy característica que lo impulsó a expresarse de manera provocadora ante la comunidad internacional, especialmente, con Estados Unidos e Israel.

Ahmadinejad concibió y manipuló la significación del programa nuclear iraní como un asunto de orgullo y prestigio para la nación. Se empeñó en sembrar entre la población un sentido de apropiación por el derecho legítimo y soberano de desarrollar esta tecnología. Inició su mandato indignado con Jatami por haber accedido a la suspensión de actividades nucleares, con el apoyo del Guía Jameneí. Además, dio rienda suelta a “convertir el expediente nuclear iraní en una baza para su política populista en el interior”, considerando que de una y otra forma, Bush había permitido que India, Pakistán y Corea del Norte, hicieran tangibles sus ambiciones, sin mayores pugnas u obstáculos (Farzamnia, 2009: 228).

Existen varios factores que contribuyen a entender desde otra perspectiva por qué el presidente de Irán intensificó el sentido nacional de lo nuclear. Por un lado, las negociaciones previas a su mandato no llegaron a mayores acuerdos. El manejo efectuado por el OIEA y la Unión Europea no fue lo suficientemente hábil para trazar estrategias

¹⁰⁵ Uno de sus oponentes era el gran político de la revolución, AlíAkbar Hashemí Rafsanjani.

hacia la atenuación del creciente conflicto iraní; de aquí se desprendió el aumento de la presión estadounidense y junto a él, una serie de sanciones unilaterales (Farhi, 2012: 13).

Por otro lado, cuando Bush decidió incluir a Irán en el “Eje del Mal” transmitió casi directamente la imposibilidad de establecer diálogos o, peor aún, compromisos. De aquí, que no haya sido complejo para varios líderes del gobierno y para la misma población, continuar creyendo que Estados Unidos continuaba siendo el “Gran Satán” de sus antepasados. Además, la ocupación norteamericana en los territorios de sus vecinos iraquíes y afganos y el apoyo estadounidense en la Segunda Invasión al Líbano, son antecedentes a los que no fue difícil acomodar como motivos para actuar con rebeldía, y predisponerse a que las intenciones de los norteamericanos no serían de tan buena fe (Farahi, 2010: 30).

Ahmadineyad sobrestimó el valor del petróleo de dos formas. Por un lado, cuando el precio del barril era de \$140 al inicio de 2008, se airó con un aparente respaldo de indestructibilidad. Esto le permitió tener el apoyo popular para sus iniciativas. Se calcula que, para ese año, había gastado \$ 200 billones de las exportaciones petroleras y que sólo le quedaban \$ 7 billones. Cuando el precio del barril bajó, su posición sería mucho más vulnerable. Se debe añadir que casi 14 millones de iraníes vivían en condiciones de pobreza y, alrededor de 6 millones estaban desempleados (Ehteshami, 2010: 38 - 39).

El presidente iraní también pensaba que las importantes relaciones comerciales con Rusia y China serían piezas fundamentales a su favor. Sin embargo, ni “los acuerdos de exportación de petróleo y gas firmados con China y las inversiones rusas para la construcción de gasoductos”, serían objeto de mayor valor, antes que los intereses y

compromisos internacionales de ambas naciones que, por supuesto, se sumaron a la iniciativa estadounidense (Farzamnia, 2009: 228).

Para el 2006, el Consejo de Seguridad expide la resolución 1696 en donde se prohibía la continuación de las actividades de enriquecimiento, se prohibía las transferencias internacionales nucleares y de misiles. Además se congeló los activos internacionales de 12 individuos y 10 empresas involucradas en el programa iraní. Pero Irán persistió. En 2008, Javier Solana, secretario general del Consejo de Ministros de la Unión Europea, propone un paquete de incentivos económicos y nucleares a Irán. No obstante, el *ayatollah* Kamenei supo transmitir públicamente que Irán continuaría con su camino hacia el desarrollo nuclear. Un año después, Irán refutaría una solicitud del OIEA y de Estados Unidos en cuanto a las reducciones del uranio que poseía (NTI: 2012). El informe del organismo no había cambiado mucho para 2009:

El Organismo pudo verificar la no desviación de materiales nucleares declarados en el Irán en 2009, pero dado que Irán no ha facilitado la información y el acceso que hubiesen permitido al Organismo avanzar en relación con varias cuestiones pendientes, y como Irán no ha aplicado su protocolo adicional, el Organismo siguió sin poder extraer ninguna conclusión sobre la ausencia de materiales y actividades nucleares no declarados en el Irán. Incumpliendo las decisiones del Consejo de Seguridad, Irán no suspendió sus actividades relacionadas con el enriquecimiento de uranio y continuó sus proyectos relativos al agua pesada (...) En octubre, Irán anunció que estaba construyendo otra planta de enriquecimiento cerca de Qom. Posteriormente, Irán anunció su intención de construir diez nuevas plantas de enriquecimiento¹⁰⁶.

Las tensiones en la comunidad internacional aumentaron cuando Ahmadinejad anunció que el enriquecimiento subiría a un 20%¹⁰⁷. Fue en este momento en que Francia,

¹⁰⁶ Ver: Organismo Internacional de Energía Atómica (2009). “Informe Anual para 2009”. Página 15.

¹⁰⁷ El problema es que la tecnología de enriquecimiento de uranio llevada a altos niveles, es suficiente para construir un arma nuclear. Ver: BERGEON, Kenneth y Andrew Zimmerman (2007). “Nuclear Power in an age of Global Terrorism: Implications for Energy and National Security”, en: *Transforming Power, Energy*,

Rusia y Estados Unidos se ofrecen a hacer cumplir ampliamente la disposición del OIEA prohibiendo la exportación de combustible a Irán (NTI: 2012).

La llegada de Obama generó expectativas sobre la postura que tomaría con el reelegido presidente Ahmadineyad, cuya conducta no sólo habría traído disturbios a la comunidad israelí, sino a los Estados Árabes, entre ellos, Egipto, Jordania y Arabia Saudita¹⁰⁸. Todos ellos ansiosos por el rol iraní en Palestina, sus lazos con Hamas, la Yihad Islámica, y Hezbollah, su posible influencia en Iraq, temían que Irán buscara expandir su influencia en la región (Ehteshami, 2010: 41).

La estrategia de Obama sorprendió a Oriente Medio, pues propuso una política abierta que buscaba menos conflictividad y más oportunidades de afianzar las relaciones en la región:

I've come here to Cairo to seek a new beginning between the United States and Muslims around the world, one based on mutual interest and mutual respect, and one based upon the truth that America and Islam are not exclusive and need not be in competition. Instead, they overlap, and share common principles -- principles of justice and progress; tolerance and the dignity of all human beings¹⁰⁹.

Sin embargo, meses después, se mostró firme y directo en cómo tomaría su relación con quienes atenten desarrollando energía nuclear con fines que amenacen la seguridad internacional:

In their actions to date, the governments of North Korea and Iran threaten to take us down this dangerous slope. We respect their rights as members of the community of nations. I've said before and I will repeat, I am committed to diplomacy that opens a path to greater prosperity and more secure peace for both nations if they live up to their obligations.

Environment, and Society in Conflict, Byrne, John, Noah Toly and Leigh Glover (Ed.): 113-152. United States: TRANSACTION PUBLISHERS. Página 134.

¹⁰⁸ Para ver una representación cómica sobre las distintas reacciones políticas que ha casuado el conflicto en la actualidad, ver: Anexo 7.

¹⁰⁹Ver: Obama, Barack (2009) "The President's Speech in Cairo: A New Beginning". Disponible en: <http://www.whitehouse.gov/issues/foreign-policy/presidents-speech-cairo-a-new-beginning> Visitado el 30 de abril de 2012.

But if the governments of Iran and North Korea choose to ignore international standards; if they put the pursuit of nuclear weapons ahead of regional stability and the security and opportunity of their own people; if they are oblivious to the dangers of escalating nuclear arms races in both East Asia and the Middle East -- then they must be held accountable¹¹⁰.

Pese a ofrecer la vía diplomática, la falta de apertura y comentarios provocadores de Ahmadinejad, como “*el tema nuclear iraní ha sido cerrado. Nunca negociaremos los derechos inalienables de Irán*”¹¹¹, consiguen que Obama intensifique la imposición de sanciones económicas y, como se vio al inicio del capítulo, consigue que quiera afianzar los lazos con las potencias en Asia: Rusia y China, para evitar y contener cualquier intento iraní de buscar respaldo exterior.

De esta manera, entre algunas de las sanciones que se han decretado, en 2010, el presidente norteamericano establece el paquete *Comprehensive Iran Sanctions, Accountability and Divestment Act*. Este consiste en el impedimento del acceso iraní a capital económico, crédito y recursos para el desarrollo de sus reservas de petróleo y gas natural. Aprobadas con mayoría por el Congreso, las sanciones prohibían el comercio de norteamericanos con entidades iraníes¹¹².

El presidente norteamericano no sólo se ha movido de forma unilateral, sino, dando continuidad a la gestión multilateral. Ha llevado también un frente de contención en el

¹¹⁰Ver: Obama, Barack (2009) “Remarks by the President to the United Nations General Assembly, United Nations Headquarters, New York”. Disponible en: <http://www.whitehouse.gov/issues/foreign-policy/presidents-speech-cairo-a-new-beginning> Visitado el 30 de abril de 2012.

¹¹¹ Ver: LadaneNasseri y AliSheikholeslami (2009). “Ahmadinejad Rules Out Nuclear Concessions, Urges Obama Debate”. Disponible en: <http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=newsarchive&sid=aa7mTee2kpoU> Visitado el 25 de abril de 2012.

¹¹² Para mayor referencia, ver SNR DENTON (2010). “*Global Risk Management in the New Iran Sanctions Landscape*”. Página 3.

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; por ejemplo, puede mencionarse la resolución 1929, en donde, entre varias demandas, se impide el suministro de combustible hacia Irán¹¹³. Asimismo, Ahmadinejad ha buscado afianzar lazos con algunas naciones de América Latina. En 2012, visita Venezuela, Nicaragua, Cuba y Ecuador, ofreciendo varios acuerdos de cooperación. Cabe el comentario de Catherine E. Shoichet: “Irán se esfuerza por mejorar su imagen, sortear las sanciones, amortiguar la influencia global de Estados Unidos y asegurar una presencia más fuerte en el patio trasero estadounidense”¹¹⁴.

Por su parte, Israel entra a escena no sólo como el aliado más cercano de Estados Unidos, sino también, como un blanco de posible amenaza, en tanto el presidente de Irán se refiere a él de forma despectiva y hace de sus declaraciones públicas oportunidades para fastidiar al régimen israelí y negar hechos de tal trascendencia como el Holocausto: "los arrogantes (refiriéndose a EE.UU.) y los colonialistas (Occidente), crearon un ídolo llamado régimen sionista (Israel). El alma de este ídolo es una historia llamada Holocausto”¹¹⁵. Por todo esto, se sabe que la relación entre Estados Unidos e Israel es única, y si bien, este último es el séptimo Estado nuclear más poderoso¹¹⁶, la identidad de protector y líder en el ámbito nuclear ha sido interpelada históricamente de los norteamericanos y reconocida por los demás actores, positiva o negativamente.

¹¹³Ver: United Nations Security Council (2010). “SECURITY COUNCIL IMPOSES ADDITIONAL SANCTIONS ON IRAN”.

Disponible en: <http://www.un.org/News/Press/docs/2010/sc9948.doc.htm> Visitado el 29 de abril de 2012.

¹¹⁴ Ver: Shoichet, Catherine E. (2012). “Ahmadinejad visita Latinoamérica mientras crecen las sanciones contra Irán”. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/mundo/2012/01/08/ahmadinejad-visita-latinoamerica-mientras-crecen-las-sanciones-contra-iran> Visitado el 26 de abril de 2012.

¹¹⁵ Ver: BBC Mundo (2012). “Ahmadinejad dice que Irán "no capitulará" y anuncia nuevos "logros" nucleares”. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2012/02/120211_ultnot_ahmadinejad_nuclear_holocausto.shtml Visitado el 27 de abril de 2012.

¹¹⁶ Ver: Anexo 2.

En añadidura, el AIPAC ha presionado al presidente Obama, manifestando la preocupación de la comunidad judía de que quizás el tiempo para prevenir al gobierno iraní de conseguir armas nucleares sea limitado¹¹⁷. Obama ha dicho que “un Israel fuerte y seguro está en los intereses nacionales de seguridad de Estados Unidos”¹¹⁸, y, ante un posible ataque o amenaza al pueblo judío ha manifestado que: *“when attempts are made to delegitimize the state of Israel, we oppose them (...) when faced with a regime that threatens global security and denies the Holocaust and threatens to destroy Israel, the United States will do everything in our power to prevent Iran from getting a nuclear weapon”*¹¹⁹. Como se aprecia en la cita, el apoyo de Estados Unidos a Israel parece ser incondicional. No obstante, el presidente norteamericano tiene clara cuál es su visión y los medios que utilizará para combatir al gobierno iraní: *“that does not mean that we intervene militarily every time there’s an injustice in the world, (...) we cannot and should not. It does mean we possess many tools, diplomatic and political and economic and financial and intelligence and law enforcement, and our moral suasion”*¹²⁰. Con esta cita queda claro la postura que ha intentado seguir el gobierno norteamericano.

Por ahora, Obama ha optado por preservar el camino de la presión y contención diplomática hacia Irán. Israel es una pieza fundamental para los intereses norteamericanos.

¹¹⁷ Ver: Anexo 8.

¹¹⁸ Ver: AIPAC (2012). “Israel and the U.S.” Disponible en: <http://www.aipac.org/israel-and-the-us/strong-allies> Visitado el 30 de abril de 2012.

¹¹⁹ Ver: Boyer, Dave (2012). “At Holocaust Museum, Wiesel challenges Obama over Israel policy”. Disponible en: <http://www.washingtontimes.com/news/2012/apr/23/at-holocaust-museum-obama-challenged-israel-policy/> Visitado el 30 de abril, 2 y 3 de mayo de 2012.

¹²⁰ Ver: Boyer, Dave (2012). “At Holocaust Museum, Wiesel challenges Obama over Israel policy”. Disponible en: <http://www.washingtontimes.com/news/2012/apr/23/at-holocaust-museum-obama-challenged-israel-policy/> Visitado el 30 de abril, 2 y 3 de mayo de 2012.

De aquí que las últimas resoluciones del Congreso sancionando al gobierno iraní, expresen de forma explícita la importancia e influencia que tiene el Estado Judío¹²¹.

En el peor de los escenarios, el presidente estadounidense ha dejado claro en el NPR, que el Estado sólo considerará usar estas armas en circunstancias extremas para defender los intereses vitales de Estados Unidos, sus aliados y amigos. Además, brinda un incentivo de seguridad, al asegurar que su nación no usará o amenazará a usar armas nucleares frente a Estados no nucleares que sean parte del TNP y que cumplan con sus obligaciones de no proliferación¹²².

Irán no ha cesado en sus actividades de enriquecimiento de uranio, ni ha mostrado mayor apertura hacia conversaciones con la comunidad internacional, pese a que quizás la obtención de un arma o un dispositivo nuclear le daría poder disuasorio. Esto tendría un alto costo político y económico. Además, no haría mucho por compensar las condiciones sociales, la crisis y el mal manejo comercial, sus relaciones en la región, la credibilidad e imagen de su diplomacia. En conclusión, ha prevalecido la obstinación por nublar un camino que posibilitaría la atenuación de un conflicto.

¹²¹Ver: Anexo 9.

¹²²Ver: Department of Defense (2010). *Nuclear Posture Review*.

CONCLUSIONES

Como se ha visto a lo largo de la investigación, la política nuclear de Estados Unidos se ha mantenido constante en dos grandes brechas: la credibilidad de la disuasión nuclear, con el fin de preservar capacidades superiores en referencia a los nuevos actores y amenazas del medio; y, la promoción de regímenes de no proliferación, para limitar, en el marco del derecho internacional, las ambiciones de estos nuevos actores. La estabilidad relativa de esta política se ha visto reflejada en las gestiones presidenciales desde 1945. No obstante, este elemento de estabilidad ha sido efectivo, en la medida en que ha fundamentado la identidad de liderazgo estadounidense en el contexto de seguridad internacional.

La investigación ha comprobado la hipótesis planteada inicialmente. La política nuclear trazada por Obama responde a la lógica de sus antecesores. Por un lado, se enfoca en la inversión e investigación, para preservar un arsenal nuclear seguro y eficaz; por otro lado, continúa manteniendo activas las herramientas de negociación y cooperación multilateral y bilateral. Asimismo, el estudio refleja que la identidad de Estados Unidos en la distribución del conocimiento intersubjetivo ha conservado un estatus único, caracterizado por ser la única nación que ha utilizado un arma nuclear, por su posición hegemónica militar convencional y no convencional, y por la influencia de su estructura política en la comunidad internacional.

Sobre todo, es necesario resaltar, que las características aquí reconocidas sobre la política nuclear norteamericana responden a una contradicción que es lógica; en el sentido de que los mandatarios estadounidenses han construido un interés nacional con varias aristas indispensables para sustentar la identidad de la nación. Este es el soporte del discurso presidencial, que, más allá de generar la legitimidad y el apoyo político, contribuye a que el público, interno y externo, perciban la idea de seguridad proporcionada por Estados Unidos. Sucede lo contrario con Ahmanideyad, muy aparte del verdadero estado nuclear iraní, sus declaraciones han alimentado una imagen provocativa y peligrosa, demostrando de esta forma, que las amenazas sociales son construidas y no naturales (Wendt, 1992: 140).

Además de esto, la decisión estadounidense de no romper con el compromiso identitario demuestra que su interés, es preservar las expectativas exteriores de su rol específico en el mundo. La identidad estadounidense ha sido legitimada y se legitima internamente, cuando los agentes presidenciales interpelan y naturalizan los valores y principios fundamentales estructurados desde la fundación de la Constitución norteamericana, en donde han asumido un deber moral de proteger a su pueblo y a los aliados y amigos de la nación.

El proceso de construcción de esta identidad tuvo sus primeros giros durante la Guerra Fría. Como ha sido expuesto, las estrategias y doctrinas de política exterior variaron en cuanto a la magnitud y al grado de intensidad de las capacidades no convencionales. Eran apreciables posturas que ostentaban la supremacía nuclear, el combate con fuerzas

nucleares y no nucleares, hasta llegar al nivel de legitimar su supremacía, comparando la paridad nuclear con los soviéticos. Así pronto se llegó al punto de exceder los propósitos de destrucción estimados.

Como se ha podido ver, la estabilidad estratégica es un asunto prioritario para Estados Unidos. Con el surgimiento de los otros cuatro miembros del Club, el establecimiento de acuerdos para la reducción de los arsenales fue, y continúa siendo vital, especialmente, con Rusia y China. Ambos países cooperan con los norteamericanos, no obstante, son ejes de suma importancia, no sólo por sus capacidades económicas, políticas o militares, sino también, por su posición estratégica en un continente con un alto nivel de conflictividad y tensión, y ausencia de organismos regionales especializados en el área de control de armas y seguridad.

En el desarrollo de la investigación se ha observado que el estatus nuclear proviene del sentido negativo de superioridad, que bien refleja la herencia histórica, con la capacidad de daño que tienen este tipo de armas. A su vez, se debe notar que las mismas tomaron inmediatamente una función exclusivamente disuasiva; elección que deslegitimó su uso y potenció la creación de una norma intersubjetiva de no utilización, conocida como tabú nuclear. Esta perspectiva confluye la voluntad y la internalización de la regla por parte de la gran mayoría de los Estados. Con esto, los regímenes de no proliferación, como el TNP, se han fortalecido, creando una barrera internacional sólida y aceptada universalmente.

Existen naciones que han aceptado la norma de no utilización, pero que han sido guiadas por su interés nacional, y tentadas a obtener la capacidad disuasoria tan especial que brinda la posesión de un arma nuclear. Países como India, Israel, Pakistán y Corea del Norte, representan estos casos. Además, es importante notar que ninguno de estos países es miembro del TNP (el último se retiró del tratado). Esto no implica que se encuentren fuera del escenario nuclear internacional, sino que no tienen la obligación formal de cumplir con las obligaciones que conlleva la ratificación del tratado y revelar la información del estado y mantener el anonimato de sus programas y del desarrollo tecnológico. Una observación importante es la necesidad del establecimiento de nuevos marcos y acuerdos adecuados para comprometer e involucrar, a todos los Estados nucleares formados extra oficialmente (refiriéndose a la norma instaurada en el TNP).

Como se ha apreciado, para cumplir con su deber identitario, Estados Unidos ha tenido que mantener una política flexible, en el sentido de que permita el cumplimiento de los diversos objetivos del interés nacional, conjugados en la preservación de la seguridad interior y exterior. Uno de los objetivos más importantes y fundamentales es afrontar de forma apropiada el desafío que constituye la aparición de nuevas potencias nucleares. De hecho, la flexibilidad de esta política se ve reflejada en que existe una relación con cada Estado nuclear, reconocido o no por el derecho internacional. Este tipo de vínculos es clave para la estabilidad mundial. Finalmente, a la luz de la investigación, se ha podido notar que Estados Unidos valora de forma distinta, el grado de amenaza potencial que podrían representar especialmente, los Estados nucleares ilegítimos ante el TNP, y los que ambicionan sumarse a este grupo.

De otra parte, la relación entre Estados Unidos e Israel es única. Ambas naciones tienen una alianza tradicional; la historia de su interacción tiene origen en el compromiso de seguridad y la cooperación política, económica y militar norteamericana hacia el Estado Judío, desde su creación. Si bien es cierto, como se ha revisado, este vínculo ha pasado por un proceso de fortalecimiento, hasta convertirse en un nexo que no es comparable con ningún otro; que posee características y entendimientos exclusivos, y que se ha visto fuertemente influido por la conformación de una comunidad pro israelí en la sociedad norteamericana, cuyo fin es manipular fallos a favor de Israel en la política exterior estadounidense.

El trato parcial que tiene Estados Unidos con cada nación en el contexto nuclear, no excluye al caso israelí, que, como ha reflejado la investigación, poseería capacidades nucleares desde hace mucho tiempo atrás. La figura estadounidense participó determinando y negociando las condiciones y la figura en que Israel se convertiría, de forma ambigua y opaca, en una potencia nuclear. Además, los norteamericanos accedieron a reconocer que la situación retratada por los israelitas- como una de constante inseguridad en medio de la región- les impedía firmar el TNP, abandonar el desarrollo nuclear, y declarar y esclarecer públicamente, los detalles sobre su programa.

La relación Estados Unidos – Israel implica la presencia virtual norteamericana en la región. Israel es el único país de Oriente Medio que posee armas nucleares en la actualidad. Este hecho ha producido que países como Egipto, continúen conservando una barrera de desconfianza que, ciertamente, no contribuye a la mejora de la condición del

conflicto árabe – israelí. En tal escenario, surge un Irán provocador y desafiante, que ha mantenido numerosos programas de enriquecimiento de uranio, haciendo del asunto nuclear un tema de orgullo y prestigio nacional. La historia de su interacción con Estados Unidos se remonta al quebrantamiento de confianza y al congelamiento de una buena relación bilateral desde la Revolución Islámica.

Hoy en día, las declaraciones de oposición a Occidente, de rechazo y amenaza a Israel, y la negación del Holocausto, son argumentos que han despertado las sospechas de que Ahmadineyad podría dar una manipulación bélica a la energía nuclear desarrollada ampliamente en territorio iraní. Después de todo, “los factores políticos afectan de dos formas en las amenazas: a través del grado de reconocimiento que existe entre los actores, y a través de la armonía y des armonía en sus ideologías políticas” (Buzan, et. al, 1998: 60). Su discurso de rechazo político es un detonante que aumenta la percepción de peligro y, por tanto, ha acelerado en grandes niveles la securitización a través de sanciones unilaterales y multilaterales.

Un cuestionamiento que prevaleció durante el capítulo tres, fue cuán peligroso podría ser que Irán desarrollara sus capacidades nucleares. Existen ciertos factores a considerar. Oriente Medio continúa siendo un espacio conflictivo y violento, dentro de él “variables diferentes a las capacidades militares tienen que ver en el proceso de Securitización, geografía, historia y política” (Buzan, et. al, 1998: 58). Estos elementos alimentan la profundidad de las dificultades de la interacción entre Estados y entre

poblaciones. Irán ha buscado ejercer mayor influencia sobre los países árabes del Golfo Pérsico. Además, “no hay confiabilidad en un país que tiene un régimen autoritario, dictatorial, no democrático, que no funcionan sus instituciones, y que están con intereses de desestabilizar o de lograr un poder de dominio regional” (Jarrín, “Relación EEUU- Israel – Irán”, 2012). Por otro lado, como se ha concluido, para alcanzar una estabilidad estratégica siendo poseedor de arsenal nuclear, es indispensable mantener una relación efectiva con Estados Unidos. Irán no ha concebido tal posibilidad y, al negar el reconocimiento del Estado israelí, sólo agrava su situación: “cuando una unidad política no reconoce a otra como de igual estatus, o aun peor, no reconoce su estatus político en lo absoluto, una serie de barreras de control son removidas” (Buzan, et. al, 1998: 60); esto quiere decir que un escenario que junte a un Irán nuclear y a un Israel nuclear, seguramente sería peligroso y excesivamente complejo.

Por otra parte, un factor agravante es la inestabilidad y el tinte ultraconservador del gobierno iraní de Ahmadineyad. Esto sólo intensifica las razones para que Obama continúe dictando una política de sanciones económicas que agravan considerablemente la economía del país; y, que, continúe persuadiendo a los demás Estados a penaren el área comercial a Irán, y haga lo mismo en el frente de Naciones Unidas. Es necesario acotar, que la estrategia adoptada por Obama repercute en quela relación de Estados Unidos con Israel, se torna mucho más importante, trayendo a cuentas la retirada de las fuerzas militares ubicadas en Irak (Jarrín, “Relación EEUU- Israel – Irán”, 2012).

Después del desarrollo de la investigación es posible concluir que la historia de la interacción entre Estados Unidos con Israel e Irán, respectivamente, apuntala a una tendencia de mayor confianza con el primer país y de menor confianza con el segundo. Esto marca completamente las posibilidades favorables de los resultados de negociaciones y acuerdos en un área tan delicada como la nuclear.

La política nuclear planteada por Obama es efectiva en la medida en que ha preservado el recurso disuasivo y retrasa por cualquier medio, la utilización de un arma nuclear. Es efectiva, pues ha enfrentado a Irán utilizando herramientas diplomáticas y sanciones económicas, permitiendo el fortalecimiento de las capacidades militares convencionales, a fin de reducir la dependencia en las capacidades no convencionales, y dotarse de más opciones en un caso como el iraní. Siempre está presente la medida *preemption*, aún cuando el presidente norteamericano ha manifestado su indisposición y rechazo hacia este recurso.

Finalmente, es importante notar que un problema de investigación que envuelva al tema nuclear en las relaciones internacionales debe conllevar inicialmente, el estudio de la teoría realista; sobre todo, considerando que la misma se formó en el seno de los conflictos militares más importantes de la historia: Primera y Segunda Guerra Mundial, y Guerra Fría. El realismo es una escuela que retrata algunas de las tendencias más negativas de la política mundial. En efecto, este problema de investigación tendría un amplio campo teórico realista bajo el que podría ser analizado.

El liberalismo es también un marco teórico relevante bajo el cual podría analizarse el problema de investigación planteado. Considerando que permite el reconocimiento de actores distintos a los Estados, como las instituciones internacionales, que juegan un rol importante en la política mundial. Además, es una teoría que fundamenta la complejidad de la sociedad universal en la que vivimos, ya que reconoce los beneficios de la interdependencia y la cooperación transnacional en varios niveles; económico, tecnológico, ecológico, entre otros. Bajo esta teoría, es posible analizar las dinámicas del Organismo Internacional de Energía Atómica o estudiar a mayor profundidad regímenes como el Tratado de no Proliferación Nuclear.

No obstante, como se ha podido observar a lo largo de la investigación, los parámetros constructivistas permiten el análisis de las identidades e intereses en la política mundial, como los ejes de construcción de la misma. El constructivismo permite comprender al poder como un *constructo* y no, como un fenómeno dado; en tanto, la formación de las identidades de los Estados está basada en una reflexión a nivel de sí mismos, y de los otros. Es decir, el poder es un elemento intersubjetivo que se sostiene en la influencia distinguida en la aceptación, constancia y naturalización de un actor. El estatus de un Estado nuclear existe porque es interpelado por él y reconocido por los demás. Las relaciones de reconocimiento del estatus norteamericano, combinado con su hegemonía e influencia política, hacen y construyen su identidad, y por tanto, su posición en el mundo.

El constructivismo permite la valoración de la interacción entre los actores, como el componente que repercute directamente en las relaciones que éstos tengan. La

constancia relativa de las identidades determina la forma en que está establecida la distribución del conocimiento intersubjetivo que, a su vez, es el diseño de la estructura o acuerdo internacional. El constructivismo consiente un nivel de análisis intersubjetivo que permite mirar a las armas nucleares como artefactos en nombre de los cuales los Estados forman sus intereses, aun cuando éste pueda ser de ambición, preservación o evasión.

Finalmente, es necesario decir que, bajo el enfoque constructivista ha sido posible contemplar la existencia de una norma intersubjetiva de no utilización de las mismas, que traduce la aceptación y voluntad política de las naciones. También se debe notar que es a través de esta escuela de pensamiento que se posibilita el entendimiento sobre los procesos de aseguramiento y securitización, lo cual, a su vez, ha permitido dar un sentido de gran importancia al discurso político y a los efectos que éste puede tener en la percepción de amenaza por parte de otros actores. Quedan expuestas entonces, las razones que me llevaron a usar el enfoque constructivista para este trabajo de investigación.

Recomendaciones

A lo largo del desarrollo de este trabajo se han identificado temas que se recomienda a los lectores que deseen continuar con la investigación.

- India y Pakistán: la segunda Guerra Fría.
- Estados Unidos y Rusia: cooperación nuclear y rezagos de la Guerra Fría.
- Terrorismo nuclear: ¿ficción o realidad?
- Revisión del Tratado de No Proliferación Nuclear: su efectividad a la luz de los desafíos de la actualidad.
- China nuclear: el crecimiento de su influencia en la esfera de seguridad internacional.
- Oriente Medio y las armas nucleares: ¿posibilidades de estabilidad estratégica o un escalón hacia la destrucción?
- Estados Unidos – Israel: evaluación sobre los límites de una alianza especial.
- Oriente Medio en la Globalización: ¿democracia equivale a seguridad?
- Israel: su autonomía y las barreras de la integración con los Estados Árabes.
- Israel y Palestina: excepciones y moralejas del derecho internacional.

Bibliografía

ANTONIADES, Andreas (2003). “Epistemic Communities, Epistemes and the Construction of (World) Politics”. *Global Society, No. 1*.

BAJPAI, Kanti (2003). “U.S. Nonproliferation Policy after the Cold Power”, en: *Unilateralism and U.S. Foreign Policy*, Malone, David and Yuen Foong Khong (Ed.): 201-216. United States: LYNNE RIENNER PUBLISHERS.

BERGEON, Kenneth y Andrew Zimmerman (2007). “Nuclear Power in an age of Global Terrorism: Implications for Energy and National Security”, en: *Transforming Power, Energy, Environment, and Society in Conflict*, Byrne, John, Noah Toly and Leigh Glover (Ed.): 113-152. United States: TRANSACTION PUBLISHERS.

BRODIE, Bernard (2008). “The Absolute Weapon”, en: *Strategic Studies A Reader*, Mahnken Thomas y Joseph Maiolo (Ed.): 183 – 223. New York: Routledge.

BREMER, Juan José (2010). “*Tiempos de Guerra y de Paz. Los pilares de las democracia: de Westfalia a San Francisco*”. México: Editorial Taurus.

BUZAN, Barry, Ole Waever y Jaap de Wilde (1998). “*Security A New Framework for Analysis*”. Colorado: LYNNE EIENNER PUBLISHERS, Inc.

BUZAN, Barry y Richard Little (2000). “*International systems in world history*”. United States: Oxford University Press.

CANNON, Martin, Richard Jones Nerzic, David Keys, Alexis Mamaux, Michael Miller, Giles Pope, Davis Smith y Aidan Williams (2009). “*20th Century World History*”. New York: Oxford University Press.

CIRINCIONE, Joseph y Alexandra Bell (2010). “EEUU y el gran pacto contra la proliferación”. *Política Exterior*, N. 135: 50-60.

CHOMSKY, Noam (1999). “*El Triángulo Fatal Estados Unidos Israel y Palestina*”. España: Editorial Popular, S.A.

CHOUBEY, Deepti (2010). “Perspectivas para la Conferencia de Revisión del TNP”. *Política Exterior*, N. 135: 62-71.

EHTESHAMI, Anoushiravan (2010). “Iran’s Tenth Presidential Election: Implications for Iran and the Region”. En: *Nuclear Politics in Iran*. Judith S. Yaphe (Ed.): 35-57. Washington: National Defense University Press.

FARHI, Faradeh (2010). “ Atomic Energy Is Our Assured Right: Nuclear Policy and the Shaping of Iranian Public Opinion”. En: *Nuclear Politics in Iran*. Judith S. Yaphe (Ed.): 3-18. Washington: National Defense University Press.

FARZAMNIA, Nadereh (2009). “*Irán De la Revolución Islámica a la Revolución Nuclear*”. España: Editorial Síntesis, S.A.

FRIEDMAN, Thomas (2008). “*El poder de lo verde*”. New York: New York Times. Press.

DAVID, Charles (2008). “*La Guerra y la Paz*”, España: ICARIA EDITORIAL.

DONELLY, J. (2000). “The realist tradition”, en: *Realism and International Relations: 6-42*. United Kingdom: CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS.

DOUGHERTY, J. E., Robert L. Pfaltzgraft (1993). “El poder y la teoría realista”, en: *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales: 91-146*. Argentina: Grupo Editor Latinoamericano.

DRAKE, Laura (2002). “Continuity and Change in Israeli Foreign Policy”. En *Foreign Policy in Comparative Perspective*, Beasley K. Kruse, Juliet Kaarbo, Lantis S. Jeffrey, Michael T. Snarr (Ed.): 190-216. Unites States: CQ Press.

DUNNE, Tim, Brian C. Schmidt (2001). “Realism”, en: *The Globalization of World Politics: 161-183*. Baylis John, Steve Smith (Ed.). United States: OXFORD UNIVERSITY PRESS.

HOYT, Paul (2002). “The Changing Character of Iranian Foreign Policy”. En: *Foreign Policy in Comparative Perspective*, Beasley K. Kruse, Juliet Kaarbo, Lantis S. Jeffrey, Michael T. Snarr (Ed.): 217-232. Unites States: CQ Press.

HURD, Ian (2009). “Legitimidad y autoridad en la política internacional”, en: *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, Santa Cruz, Arturo (Ed.): 223-263. México: CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA.

HOWLETT, Darryl (2005). “Nuclear Proliferation”, en: *The globalization of world politics: an introduction to international relations*, Baylis, John y Steve, Smith (Ed.): 499-520. New York: OXFORD UNIVERSITY PRESS.

JIA, Qingguo (2003). “In search of Absolute Security: U.S. Nuclear Policy”, en: *Unilateralism and U.S. Foreign Policy*, Malone, David and Yuen Foong Khong (Ed.): 217-247. United States: LYNNE RIENNER PUBLISHERS.

JORDAN, Amos, William Taylor, Michael J. Mazarr (1999). “*American National Security*”. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press.

KEOHANE, Robert y Nye, Joseph (1988). "Poder e interdependencia". Argentina: Grupo Editor Latinoamericano.

KIBAROGLU, Mustafa (2006). "Good for the shah, banned for the mullhas: The west and Iran's quest of nuclear power". *The Middle East Journal*, No. 2.

ONUF, Nicholas, Vendulka Kubálkova, Kavert Paul (1998). *International Relations in a Construct World*. United States: M.E. SHARPE, Inc.

KUBÁLKOVÁ, Vendulka (Ed.) (2001). "*Foreign Policy in a Constructed World*". New York: M. E. Sharpe, Inc.

LAKE, David y Patrick Morgan (1997). "*Regional Orders Building Security in a New World*". United States: The Pennsylvania State University Press.

MEARSHEIMER, John (1994-1995). "The False Promise of International Institutions", en: *International Security. Vol.19. No 3. Pp. 5-49*.

MORGENTHAU, Hans (1986). "*POLÍTICA ENTRE LAS NACIONES. La lucha por el poder y la paz*". Kenneth W. Thompson (Ed.). Argentina: Grupo Editor Latinoamericano.

MEARSHEIMER John y Stephen Walt (2007) "*EL LOBBY ISRAELÍ Y LA POLÍTICA ESTERIOR DE ESTADOS UNIDOS*". España: Santillana Ediciones Generales, S.L.

ORLOV, Vladimir e Ivan Trushkin (2010). "EEUU y RUSIA: avances hacia el desarme nuclear". *Política Exterior*, N. 135: 34-48.

RIPLEY, Brian (2002). "China: Defining Its Role in the Global Community". En *Foreign Policy in Comparative Perspective*, Beasley K. Kruse, Juliet Kaarbo, Lantis S. Jeffrey, Michael T. Snarr (Ed): 121-143. Unites States: CQ Press.

SANTA CRUZ, Arturo (2009). "*El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*", México: CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA.

SPECTOR, Leonard (2009). "The future of the Nonproliferation Regime", en: *Arms Control and Cooperative Security*, Larsen, Jeffrey and James Wirtz (Ed.): 113-147. United States: LYNNE RIENNER PUBLISHERS.

WALLER, Forrest (2009). "New Directions in Strategic Nuclear Arms Control", en: *Arms Control and Cooperative Security*, Larsen, Jeffrey and James Wirtz (Ed.): 95-112. United States: LYNNE RIENNER PUBLISHERS.

WELDES, Jutta (2009). "La construcción de los intereses nacionales", en: *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, Santa Cruz, Arturo (Ed.): 367-415. México: CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA.

WENDT, Alexander (2009). “La anarquía es lo que los Estados hacen de ella: La construcción social del poder”, en: *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, SANTA CRUZ, Arturo (Ed.): 125-171. México: CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA.

DOCUMENTOS:

Department of Defense (2010). “*Nuclear Posture Review*”.

Organismo Internacional de Energía Atómica (2009). “Informe Anual para 2009”.

SNR DENTON (2010). “*Global Risk Management in the New Iran Sanctions Landscape*”.

The White House (2002). “*The National Security Strategy of the United States of America*. U.S. Department of State”.

PÁGINAS WEB CONSULTADAS:

AIPAC (2012). “Israel and the U.S.” Disponible en: <http://www.aipac.org/israel-and-the-us/strong-allies> Visitado el 30 de abril de 2012.

BARKIN, Samuel. (2003). “Realist Constructivism”, en: *International Studies Review*. Published by: Blackwell Publishing on behalf of The International Studies Association. (325-342). Disponible en: Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/3186573>. Visitado en: 15 de diciembre de 2011.

BBC Mundo (2012). “Ahmadinejad dice que Irán "no capitulará" y anuncia nuevos "logros" nucleares”. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2012/02/120211_ultnot_ahmadinejad_nuclear_holocausto.shtml Visitado el 27 de abril de 2012.

Boyer, Dave (2012). “At Holocaust Museum, Wiesel challenges Obama over Israel policy”. Disponible en: <http://www.washingtontimes.com/news/2012/apr/23/at-holocaust-museum-obama-challenged-israel-policy/> Visitado el 30 de abril, 2 y 3 de mayo de 2012.

Council on Foreign Relations (2011). “al-Qaeda (a.k.a. al-Qaida, al- Qa’ida)” disponible en: <http://www.cfr.org/terrorist-organizations/al-qaeda-k-al-qaida-al-qaida/p9126> Visitado el 16 de marzo de 2012.

Department of Defense (1994). "NEWS RELEASE". Disponible en: <http://www.nukestrat.com/us/reviews/dodpr092294.pdf> Visitado: 1, 7, 8 de febrero de 2012.

Department of Defense (s/f). "Nuclear Posture Review Report". Disponible en: <http://www.defense.gov/news/jan2002/d20020109npr.pdf> Visitado el 19 y 20 de febrero de 2012.

Department of Defense (2001). "Quadrennial Defense Review Report". Disponible en: <http://www.comw.org/qdr/qdr2001.pdf> Visitado el 17 de marzo de 2012.

El Economista (2012). "China aumenta compra de deuda estadounidense". Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/mercados-estadisticas/2012/04/16/china-aumenta-compra-deuda-estadounidense> Visitada el 10 de abril de 2012.

Escola de cultura de pau y Diputació de Barcelona (2008). "Ideas para Construir la paz". Disponible en: http://escolapau.uab.cat/castellano/municipiosypaz/municipis/armes_nuclears.pdf Visitado el 16 de marzo de 2012.

Garrido, Luis (2011). "Habermas y la Teoría de la Acción Comunicativa". *Razón y Palabra* 75. Disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/38_Garrido_M75.pdf Revisado: 6 de enero de 2012.

George Washington University (s/f). "Nuclear History". Disponible en: <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/nukevault/ebb361/index.htm> Visitado el 20, 21, 22, de febrero.

Harry S. Truman Library and Museum (s/f). "Truman and The Atom Bomb". Disponible en: http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?pagenumber=5&documentid=1-7&documentdate=1951-00-00&studycollectionid=abomb&groupid= Visitada el 12 y 13 de enero de 2012.

Hijiya, James (2000). "The Gita of J. Robert Oppenheimer". *Proceedings of the American Philosophical Society* No. 2. Disponible en: <http://www.amphilsoc.org/sites/default/files/Hijiya.pdf> Visitado en: 09 de febrero de 2012.

Israel Atomic Energy Commission (s/f). "Israel's activity at the AIEA". Disponible en: <http://iaec.gov.il/English/IntOrg/Pages/default.aspx>. Revisado el 15 de abril de 2012.
Israel Ministry of Foreign Affairs (2008). "Israel entre las Naciones: El Oriente Medio y Noráfrica". Disponible en:

<http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/ISRAEL+ENTRE+LAS+NACIONES-+El+Medio+Oriente+y+Nora.htm> Visitado en 26 de abril de 2012.

Ladane Nasser y Ali Sheikholeslami (2009). “Ahmadinejad Rules Out Nuclear Concessions, Urges Obama Debate”.

Disponible en: <http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=newsarchive&sid=aa7mTee2kpoU> Visitado el 25 de abril de 2012.

Mundo Sin Guerras y Sin Violencia (s/f). “Dossier sobre Hiroshima y Nagasaki”.

Disponible en: <http://www.msgcanarias.org/DOSSIERSOBREHIROSIMAYNAGASAKI.pdf> Revisado el 16 de marzo de 2012.

NTI (2012). “Iran”. Disponible en: <http://www.nti.org/country-profiles/iran/> Visitado el 15, 16 y 28 de abril de 2012.

NTI (2012). “Israel”. Disponible en: <http://www.nti.org/country-profiles/israel/> Visitado el 15, 16 y 28 de abril de 2012.

Obama, Barack (2009). “Remarks by President Barack Obama, Hradcany Square, Prague, Czech Republic”. Disponible en: http://www.whitehouse.gov/the_press_office/Remarks-By-President-Barack-Obama-In-Prague-As-Delivered Visitado: 11 de marzo de 2012.

Obama, Barack (2009) “The President’s Speech in Cairo: A New Beginning”. Disponible en: <http://www.whitehouse.gov/issues/foreign-policy/presidents-speech-cairo-a-new-beginning> Visitado el 30 de abril de 2012.

Obama, Barack (2009) “Remarks by the President to the United Nations General Assembly, United Nations Headquarters, New York”. Disponible en: <http://www.whitehouse.gov/issues/foreign-policy/presidents-speech-cairo-a-new-beginning> Visitado el 30 de abril de 2012.

Oficina de Servicios Legislativos (s/f). “Constitución de los Estados Unidos de América”. Disponible en: <http://www.oslpr.org/PDFS/La%20Constituci%C3%B3n%20de%20los%20Estados%20Unidos.pdf> Visitado el 16 de marzo de 2012.

Parma, Eduardo (s/f). “Características de la Política Exterior de Estados Unidos”. Disponible en:

<http://www.ieeba.com.ar/COLABORACIONES%20I/CARACTERISTICAS.pdf> Visitado el 7,8 y 9 de febrero de 2012.

Pereira, Juan Carlos (2008). “Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior”. España: Editorial Ariel. Disponible en : <http://books.google.com.ec/books?id=NfiqCK4xIOMC&pg=PA351&lpg=PA351&dq=respuesta+gradual+john+f+kennedy&source=bl&ots=6ASrf0d0cK&sig=IY51O8SsAZUUwF0YjBSb7-DX500&hl=es&sa=X&ei=241CT-PyJ4HCgAfFseWYCA&sqi=2&ved=0CFIQ6AEwCA#v=onepage&q=respuesta%20gradual%20john%20f%20kennedy&f=false> Visitado: 22, 23 y 24 de febrero de 2012.

Ploughshares Fund (s/f). “Who we are”. Disponible: <http://www.ploughshares.org/who-we-are> Visitado el 10, 11, 12 de febrero de 2012.

Real Academia de la Lengua (s/f). Disponible: <http://www.rae.es/rae.html> Visitada el 12 y 15 de febrero de 2012.

Shoichet, Catherine E. (2012). “Ahmadinejad visita Latinoamérica mientras crecen las sanciones contra Irán”. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/mundo/2012/01/08/ahmadinejad-visita-latinoamerica-mientras-crecen-las-sanciones-contra-iran> Visitado el 26 de abril de 2012.

The Israel Project. (s/f). “About TIP”. Disponible en: http://www.theisraelproject.org/site/c.hsJPKOPIjPH/b.672811/k.DFA5/About_TIP.htm Visitado el 9 de abril de 2012.

United Nations Office for Disarmament Affairs (s/f). “Disarmament Treaties Data Base” Disponible en: <http://disarmament.un.org/treaties/> Visitado el 6 de febrero de 2012.

United Nations Office for Disarmament Affairs (s/f). “Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares”. Disponible en: http://www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/pdf/NPTSpanish_Text.pdf Visitado el 10 y 12 de enero de 2012.

World Fact Book (s/f). “Country Comparison: Oil Exports”. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2176rank.html?countryName=Iran&countryCode=ir®ionCode=mde&rank=3#ir> Visitado el 16 de abril de 2012.

World Fact Book: (s/f). “Country Comparison: Oil Consumption”. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world->

factbook/rankorder/2174rank.html?countryName=Iran&countryCode=ir®ionCode=mde&rank=14#ir Visitado el 16 de abril de 2012.

United Nations Security Council (2010). "SECURITY COUNCIL IMPOSES ADDITIONAL SANCTIONS ON IRAN". Disponible en: <http://www.un.org/News/Press/docs/2010/sc9948.doc.htm> Visitado el 29 de abril de 2012.

Anexos

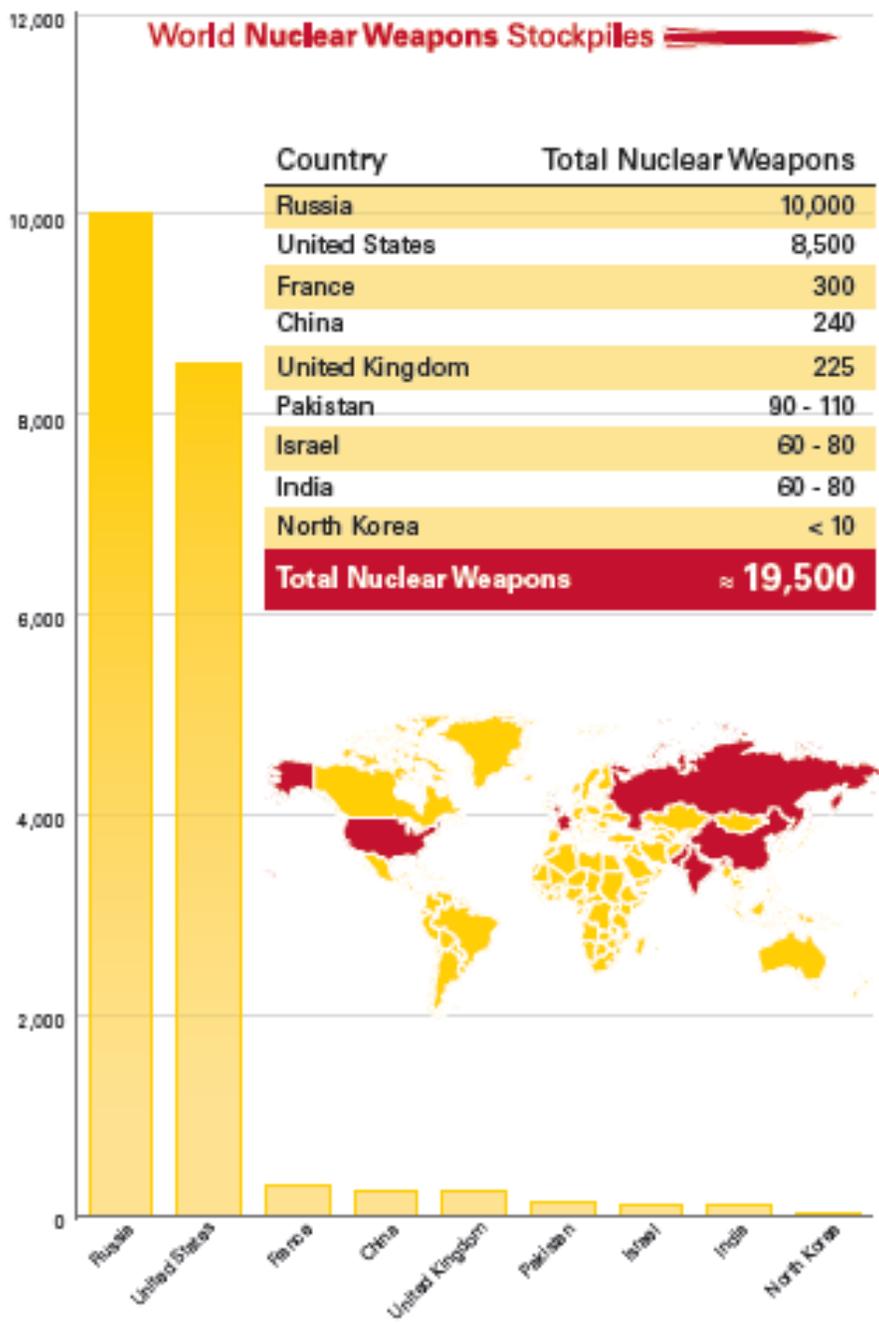
Anexo 1. Matriz de política nuclear estadounidense desde 1945 hasta 2009.

	Presidente	Doctrina	Iniciativas bilaterales - multilaterales	
Final Segunda Guerra Mundial	Truman 1945- 1953	Doctrina Truman <i>Política de Contención</i>		“Baruch Plan”
Guerra Fría	Eisenhower 1953- 1961	Doctrina Eisenhower Teoría de la represalia masiva Teoría del paraguas nuclear		Tratado de prohibición de ensayos nucleares en la Antártida, el espacio y el océano.
	Kennedy 1961- 1963	Teoría de la respuesta gradual o disuasión gradual. Destrucción Mutua Asegurada Paridad nuclear		Tratado de prohibición limitada de ensayos nucleares
	Johnson 1963 – 1969	Equilibrio del Terror		TNP
	Nixon 1969 – 1974	Nixon. Opciones limitadas, <i>Política Détente</i>	URSS Acuerdo de Medidas contra Accidentes, Acuerdo de Incidentes en el Mar, Acuerdo de Prevención de Guerra Nuclear, Tratado Anti-misiles Balístico, SALT I, SALT II.	
	Ford 1974 – 1977			
	Carter 1977 – 1981	Nuclear Utilization Theory	URSS Negociaciones SALT II.	
	Reagan 1981 – 1989	Carrera nuclear prolongada y defensa estratégica	URSS Tratado de fuerzas nucleares de alcance Intermedio.	
Post Guerra Fría	Bush 1989 – 1993	Estrategia: Suficiencia	Rusia (ex URSS) START y START II (firma).	
	Clinton 1993 – 2001	Estrategia: Suficiencia	Rusia (ex URSS) Iniciativas presidenciales. US-Russian Joint Data Exchange Center (no funcionó). START II (no ratificación). Negociaciones START III.	
	W. Bush 2001 – 2009	Doctrina Bush Estrategia: Suficiencia y ataque preventivo	Rusia (ex URSS) Tratado de Moscú (Contenía los objetivos del START III). Iraq: Invasión.	

Elaboración: Estefanía Pérez. Fuentes: Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires. David 2006, “La Guerra y la Paz”. Larsen y Wirtz 2009 “Arms Control and Cooperative Security”.

PLOUGHSHARES FUND

The exact number of nuclear weapons in global arsenals is not known, as each country guards these numbers as closely held national secrets. What is known, however, is that more than a decade and a half after the Cold War ended, the world's combined stockpile of nuclear warheads remain at unacceptably high levels.



Visit Ploughshares Fund at ploughshares.org for the "World Nuclear Stockpile Report" and access detailed information about nuclear weapons across the globe.

RESOURCES:
thebulletin.org
fas.org

Hans Kristensen and **Robert Norris** of the Federation of American Scientists are the leading experts in estimating the size of global nuclear weapons inventories. The table is a compilation of their estimates and analyses, with links to their full reports. These reports are published in *The Bulletin of the Atomic Scientists* and discussed further at the FAS Strategic Security Blog.

As the authors of these estimates note, the above numbers may not add up due to rounding and uncertainty about the operational statuses and size of the total inventories. For a full analysis of how the authors arrived at their estimates, please view the provided links for the complete reports.

For more information, please contact Hans Kristensen (hkristensen@fas.org) or Stan Norris (rnorris@fas.org).

Updated March 6, 2012.

Sources:

"Russian Nuclear Forces, 2012," *Bulletin of the Atomic Scientists*, March 2012. <<http://bos.sagepub.com/content/68/2/87.full.pdf>>

"US Nuclear Forces, 2011," *Bulletin of the Atomic Scientists*, March/April 2011. <<http://bos.sagepub.com/content/67/2/66.full.pdf>>

"French Nuclear Forces, 2008," *Bulletin of the Atomic Scientists*, September 2008. <<http://bos.sagepub.com/content/64/4/52.full.pdf>>

"Chinese Nuclear Forces, 2010," *Bulletin of the Atomic Scientists*, November 2010. <<http://bos.sagepub.com/content/66/6/134.full.pdf>>

"British Nuclear Forces, 2005," *Bulletin of the Atomic Scientists*, November 2005. <<http://bos.sagepub.com/content/61/6/77.full.pdf>>

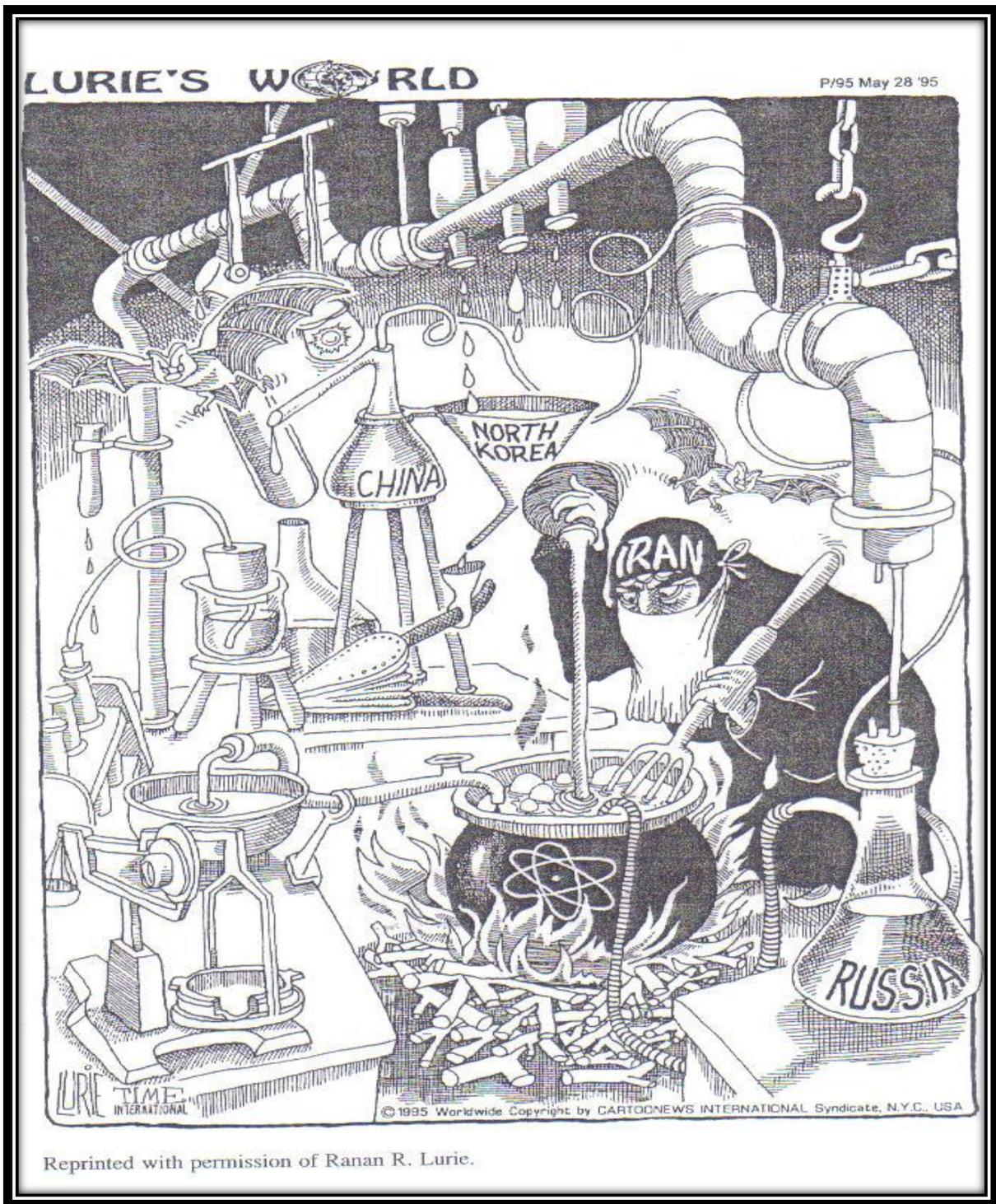
"Pakistan's Nuclear Forces, 2011," *Bulletin of the Atomic Scientists*, July/August 2011. <<http://bos.sagepub.com/content/67/4/91.full.pdf>>

"Israeli Nuclear Forces, 2002," *Bulletin of the Atomic Scientists*, September 2002. <<http://bos.sagepub.com/content/58/5/73.full.pdf>>

"Indian Nuclear Forces, 2010," *Bulletin of the Atomic Scientists*, September 2010. <<http://bos.sagepub.com/content/66/5/76.full.pdf>>

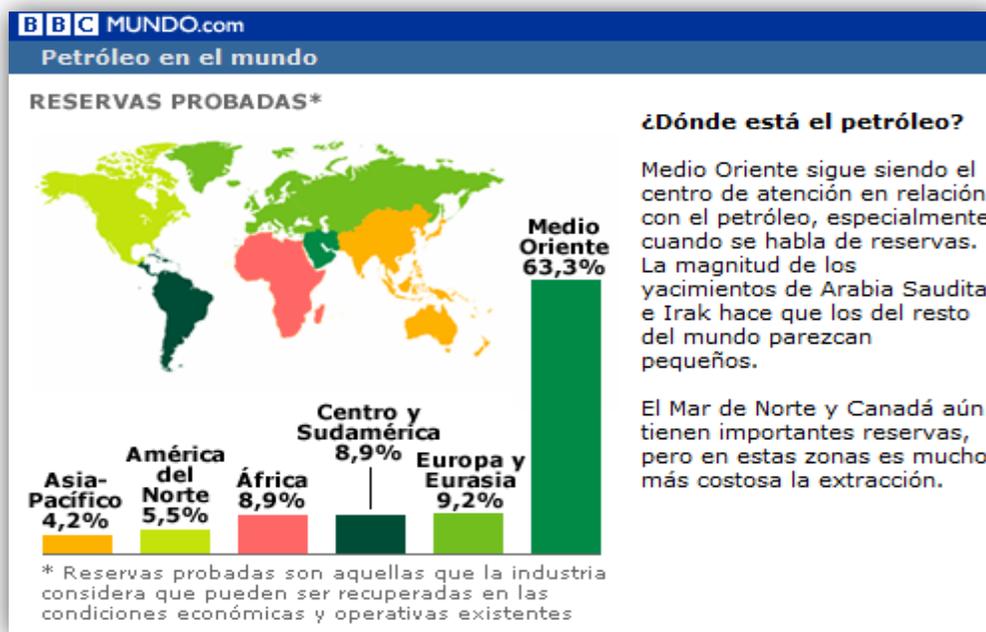
Ploughshares Fund is
a 501(c)(3) non-profit
organization.
Learn more and donate
at ploughshares.org

Anexo 3. Caricatura sobre la situación de las nuevas potencias nucleares.

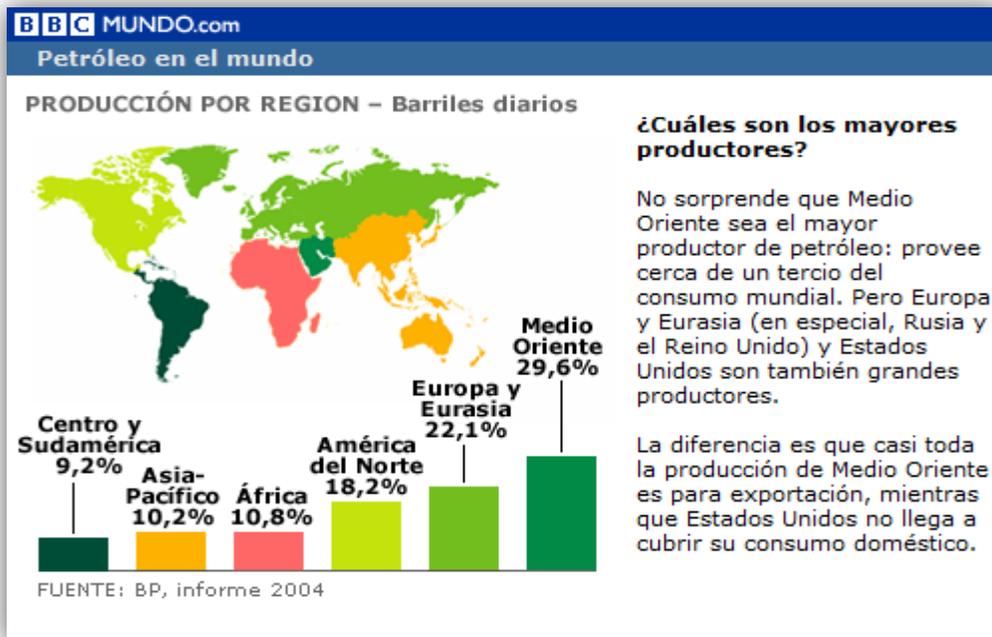


JORDAN, Amos, William Taylor, Michael J. Mazarr (1999). "American National Security". Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press.

Anexo 4. Cuadros informativos sobre el petróleo en el mundo.



BBC Mundo (2004). "Petróleo en el mundo". Disponible en:
http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1421_petroleo/page2.shtml

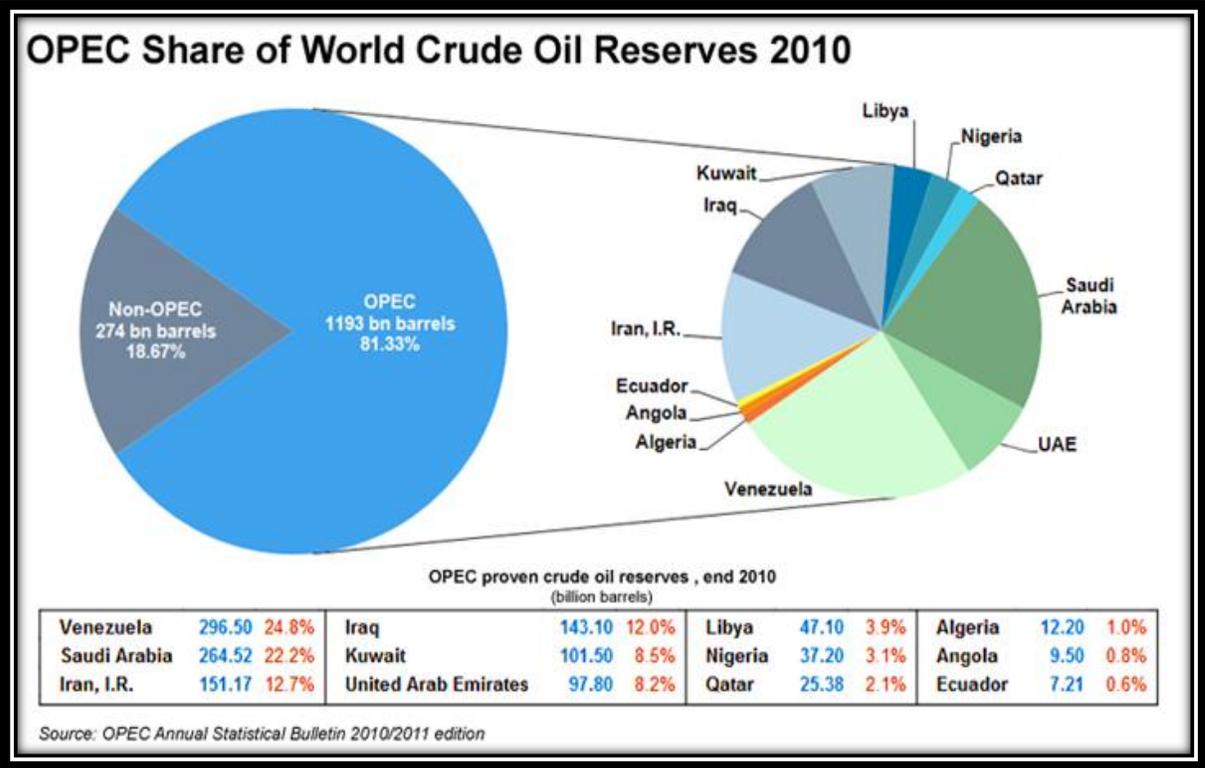


Fuente: BBC Mundo (2004). “Petróleo en el mundo”. Disponible en:
http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1421_petroleo/page5.shtml



BBC Mundo (2004). “Petróleo en el mundo”. Disponible en:
http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1421_petroleo/page3.shtml

Anexo 5. Cuadro informativo sobre los países productores de petróleo.



Organization of the Petroleum Exporting Countries (2010). “OPEC Share of World Crude Oil Reserves”.

Anexo 6. Cuadro informativo sobre los principales importadores de petróleo a Estados Unidos.

Total Imports of Petroleum (Top 15 Countries) (Thousand Barrels per Day)					
Country	Sep-11	Aug-11	YTD 2011	Sep-10	YTD 2010
CANADA	2,829	2,637	2,670	2,479	2,537
SAUDI ARABIA	1,479	1,075	1,187	1,093	1,086
MEXICO	1,192	1,185	1,218	1,254	1,260
VENEZUELA	806	906	979	1,008	1,007
RUSSIA	592	585	609	648	624
NIGERIA	580	892	876	1,174	1,053
COLOMBIA	529	395	395	363	360
IRAQ	404	637	473	422	464
ECUADOR	305	309	205	229	217
ANGOLA	304	331	335	417	422
ALGERIA	291	298	396	543	512
VIRGIN ISLANDS	189	185	189	302	261
BRAZIL	188	228	240	181	289
ARUBA	149	81	79	0	0
KUWAIT	145	165	165	172	206

U.S. Energy Information Administration (2011). "Crude Oil and Total Petroleum Imports Top 15 Countries". Disponible en:
ftp://ftp.eia.doe.gov/pub/oil_gas/petroleum/data_publications/company_level_imports/current/import.html

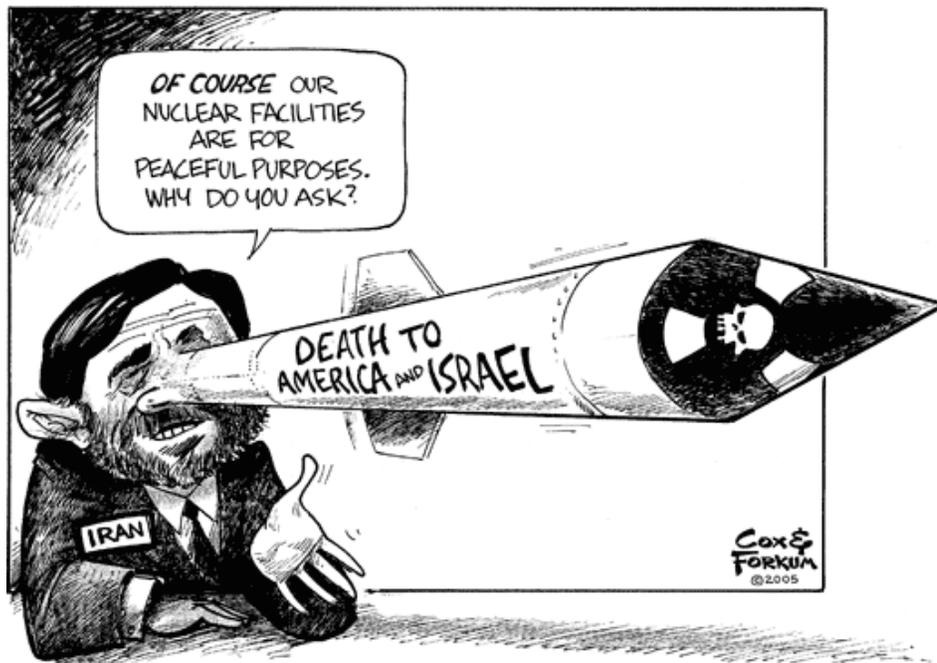
Anexo 7. Caricaturas sobre el conflicto actual de Estados Unidos con Irán.



EURASIAN HUB (2012). “¿Es posible un acuerdo EEUU-Irán?”. Disponible en: <http://eurasianhub.com/tag/obama/>

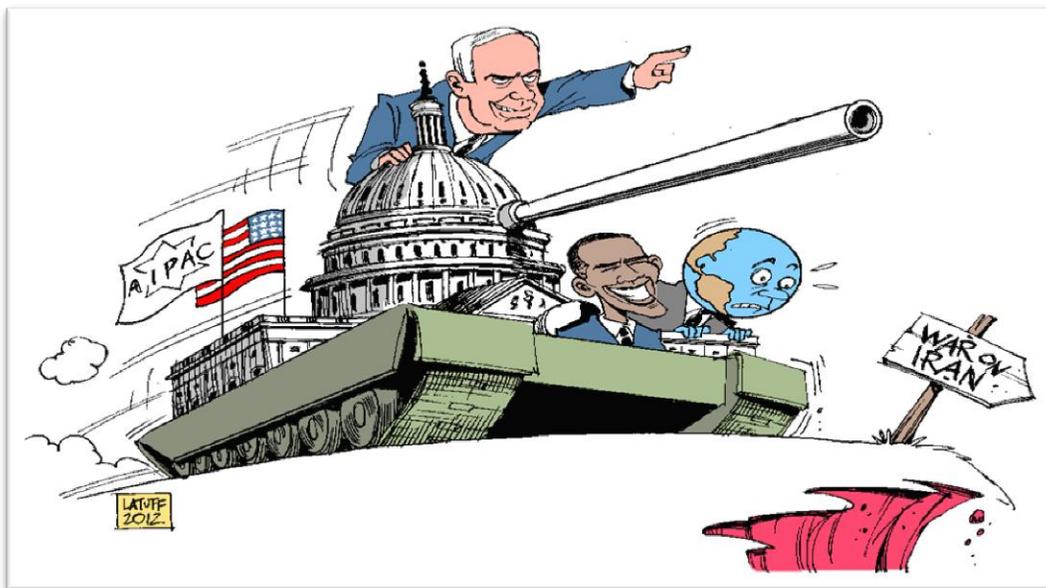


Es- Israel (2010). “Las amenazas al Estado de Israel”. Disponible en: <http://www.es-israel.org/?tag=caricatura>



www.CoxAndForkum.com

Patria Judia (2012). "AIEA: Gira destinada a examinar las pruebas nucleares de Irán.". Disponible en: <http://bajurtov.wordpress.com/2012/01/22/aiea-gira-destinada-a-examinar-las-pruebas-nucleares-de-iran/>



Lattuf Cartoons (2012). "#Cartoon: #AIPAC pushing US to war with #Iran for #Israel". Disponible en: <http://latuffcartoons.wordpress.com/2012/02/24/cartoon-aipac-pushing-us-to-war-with-iran-for-israel/>



Lattuf Cartoons (2012). “#Cartoon for @Codepink – Obama’s guide dog – #AIPAC #Israel #Iran”. Disponible en: <http://latuffcartoons.wordpress.com/2012/02/23/cartoon-for-codepink-obamas-guide-dog-aipac-israel-iran/>



Lattuf Cartoons (2012). “Cartoon+article: The myth of an “isolated” #Iran”. Disponible en: <http://latuffcartoons.wordpress.com/2012/04/11/cartoonarticle-the-myth-of-an-isolated-iran/>

Anexo 8. Publicación del AIPAC sobre el asunto iraní y su programa nuclear.



BILL SUMMARY

March 2012

Prevent Iran from Acquiring a Nuclear Weapons Capability (H. Res. 568 and S. Res. 380)

Members of the House and Senate have introduced resolutions that say it is in the vital national interest of the United States to prevent Iran from acquiring a nuclear weapons capability. Iran's acquisition of such a capability—even before it possesses an actual nuclear weapon—would mark a significant new regional danger, as Tehran would be able to use its status as a nuclear-capable state to increase its regional leverage, threaten broad American interests, and likely spur a nuclear arms race.

The resolutions support a policy of prevention by clearly rejecting any policy that would seek to rely on containing a nuclear-capable Iran. The resolutions do not authorize the use of force. The measures do call for continued and increasing economic and diplomatic pressure to persuade Iran to meet its international obligations of suspending its uranium enrichment activities, leading to a permanent agreement verifiably assuring that Iran's nuclear program is entirely peaceful.

The House resolution (H. Res. 568) was introduced by House Foreign Affairs Committee Chairman Ileana Ros-Lehtinen (R-FL) and Ranking Member Howard Berman (D-CA). The Senate resolution (S. Res. 380) was introduced by Sens. Robert Casey (D-PA), Lindsey Graham (R-SC) and Joseph Lieberman (I-CT).

Key Provisions:

- Strongly supports U.S. policy to prevent the Iranian government from acquiring a nuclear weapons capability.
- Warns that time is limited to prevent the Iranian government from acquiring a nuclear weapons capability.
- Urges continued and increasing economic and diplomatic pressure on Iran until it agrees to suspend its nuclear program and fully cooperate with international inspectors, leading to a permanent agreement verifiably assuring that Iran's nuclear program is entirely peaceful.
- Rejects any U.S. policy that would rely on efforts to contain a nuclear weapons-capable Iran.
- Urges the president to reaffirm the unacceptability of an Iran with a nuclear-weapons capability and to oppose any policy that would rely on containment as an option in response to the Iranian nuclear threat.

Anexo 9. Publicación del AIPAC sobre el asunto iraní y su programa nuclear.



IV

112TH CONGRESS
2D SESSION

H. RES. 568

Expressing the sense of the House of Representatives regarding the importance of preventing the Government of Iran from acquiring a nuclear weapons capability.

IN THE HOUSE OF REPRESENTATIVES

MARCH 1, 2012

Ms. ROS-LEHTINEN (for herself, Mr. BERMAN, Mr. CHABOT, Mr. ACKERMAN, Mr. ROYCE, Mr. SHERMAN, Mr. SCOTT of South Carolina, Mr. HASTINGS of Florida, Mr. TURNER of New York, and Mr. DEUTCH) submitted the following resolution; which was referred to the Committee on Foreign Affairs

RESOLUTION

Expressing the sense of the House of Representatives regarding the importance of preventing the Government of Iran from acquiring a nuclear weapons capability.

Whereas since at least the late 1980s, Iran has engaged in a sustained and well-documented pattern of illicit and deceptive activities to acquire a nuclear capability;

Whereas the United Nations Security Council has adopted multiple resolutions since 2006 demanding the full and sustained suspension of all uranium enrichment-related and reprocessing activities by the Iranian Government and its full cooperation with the International Atomic Energy Agency (IAEA) on all outstanding issues related

to its nuclear activities, particularly those concerning the possible military dimensions of its nuclear program;

Whereas, on November 8, 2011, the IAEA issued an extensive report that—

(1) documents “serious concerns regarding possible military dimensions to Iran’s nuclear programme”;

(2) states that “Iran has carried out activities relevant to the development of a nuclear device”; and

(3) states that the efforts described in paragraphs (1) and (2) may be ongoing;

Whereas as of November 2008, Iran had produced, according to the IAEA—

(1) approximately 630 kilograms of uranium-235 enriched to 3.5 percent; and

(2) no uranium-235 enriched to 20 percent;

Whereas as of November 2011, Iran had produced, according to the IAEA—

(1) nearly 5,000 kilograms of uranium-235 enriched to 3.5 percent; and

(2) 79.7 kilograms of uranium-235 enriched to 20 percent;

Whereas, on January 9, 2011, IAEA inspectors confirmed that the Iranian Government had begun enrichment activities at the Fordow site, including possibly enrichment of uranium-235 to 20 percent;

Whereas if Iran were successful in acquiring a nuclear weapon capability, it would likely spur other countries in the region to consider developing their own nuclear weapons capabilities;

Whereas, on December 6, 2011, Prince Turki al-Faisal of Saudi Arabia stated that if international efforts to pre-

vent Iran from obtaining nuclear weapons fail, “we must, as a duty to our country and people, look into all options we are given, including obtaining these weapons ourselves”;

Whereas top Iranian leaders have repeatedly threatened the existence of the State of Israel, pledging to “wipe Israel off the map”;

Whereas the Department of State—

(1) has designated Iran as a “State Sponsor of Terrorism” since 1984; and

(2) has characterized Iran as the “most active state sponsor of terrorism”;

Whereas Iran has provided weapons, training, funding, and direction to terrorist groups, including Hamas, Hezbollah, and Shiite militias in Iraq that are responsible for the murders of hundreds of American forces and innocent civilians;

Whereas, on July 28, 2011, the Department of the Treasury charged that the Government of Iran had forged a “secret deal” with al Qaeda to facilitate the movement of al Qaeda fighters and funding through Iranian territory;

Whereas in October 2011, senior leaders of Iran’s Islamic Revolutionary Guard Corps (IRGC) Quds Force were implicated in a terrorist plot to assassinate Saudi Arabia’s Ambassador to the United States on United States soil;

Whereas, on December 26, 2011, the United Nations General Assembly passed a resolution denouncing the serious human rights abuses occurring in Iran, including torture, cruel and degrading treatment in detention, the targeting of human rights defenders, violence against women, and “the systematic and serious restrictions on freedom of

peaceful assembly” as well as severe restrictions on the rights to “freedom of thought, conscience, religion or belief”;

Whereas President Obama has made repeated efforts through the P5+1 process to engage the Iranian Government in dialogue about Iran’s nuclear program and its international commitments under the Treaty on the Non-Proliferation Nuclear Weapons;

Whereas in the 2006 State of the Union Address, President Bush stated that “The Iranian Government is defying the world with its nuclear ambitions, and the nations of the world must not permit the Iranian regime to gain nuclear weapons.”;

Whereas, on March 31, 2010, President Obama stated that the “consequences of a nuclear-armed Iran are unacceptable”;

Whereas, on March 31, 2010, President Obama stated that the “consequences of a nuclear-armed Iran are unacceptable”;

Whereas in his State of the Union Address on January 24, 2012, President Obama stated: “Let there be no doubt: America is determined to prevent Iran from getting a nuclear weapon, and I will take no options off the table to achieve that goal”;

Whereas Secretary of Defense Panetta stated, in December 2011, that it was unacceptable for Iran to acquire nuclear weapons, reaffirmed that all options were on the table to thwart Iran’s nuclear weapons efforts, and vowed that if the United States gets “intelligence that they are proceeding with developing a nuclear weapon then we will take whatever steps necessary to stop it”;

Whereas, on December 1, 2011, Deputy Secretary of State William J. Burns and Israeli Deputy Foreign Minister Daniel Ayalon issued a joint statement in Washington,

DC, which emphasized that “Iran is the greatest challenge we face today in the Middle East” and that “[c]ontinued efforts by the international community are critical to bringing about change in Iranian behavior and preventing Iran from developing a nuclear weapons capability.”; and

Whereas the Department of Defense’s January 2012 Strategic Guidance stated that United States defense efforts in the Middle East would be aimed “to prevent Iran’s development of a nuclear weapons capability and counter its destabilizing policies”: Now, therefore, be it

1 *Resolved*, That the House of Representatives—

2 (1) warns that time is limited to prevent the
3 Government of Iran from acquiring a nuclear weap-
4 ons capability:

5 (2) urges continued and increasing economic
6 and diplomatic pressure on Iran to secure an agree-
7 ment with the Government of Iran that includes—

8 (A) the full and sustained suspension of all
9 uranium enrichment-related and reprocessing
10 activities;

11 (B) complete cooperation with the IAEA
12 on all outstanding questions related to Iran’s
13 nuclear activities, including—

14 (i) the implementation of the Addi-
15 tional Protocol to the Treaty on the Non-
16 Proliferation of Nuclear Weapons; and

1 (ii) the verified end of Iran's ballistic
2 missile programs; and

3 (C) a permanent agreement that verifiably
4 assures that Iran's nuclear program is entirely
5 peaceful;

6 (3) expresses support for the universal rights
7 and democratic aspirations of the Iranian people;

8 (4) affirms that it is a vital national interest of
9 the United States to prevent the Government of Iran
10 from acquiring a nuclear weapons capability;

11 (5) strongly supports United States policy to
12 prevent the Government of Iran from acquiring a
13 nuclear weapons capability;

14 (6) rejects any United States policy that would
15 rely on efforts to contain a nuclear weapons-capable
16 Iran; and

17 (7) urges the President to reaffirm the
18 unacceptability of an Iran with nuclear-weapons ca-
19 pability and opposition to any policy that would rely
20 on containment as an option in response to the Ira-
21 nian nuclear threat.

Entrevista A. 1.

18 de abril de 2012.

Msc. Diego Pérez

¿Estados Unidos tolera el comportamiento de Israel, cuándo esto no es conveniente ante la expectativa internacional?

Yo partiría de re preguntar por qué crees que no le conviene tolerar el comportamiento de Israel. Una de las aproximaciones que hay, y que se utiliza desde la Guerra Fría es la Teoría del Dominó. Más allá de cuán equivocada pudo haber estado. Estados Unidos siempre ha jugado a ubicar estos contrapesos regionales, esta teoría es ampliamente trabajada por Barry Buzan y Ole Waever. En la cual en cada sub región vas a tener diferentes tipos de actores, y ante esos diferentes tipos actores tú necesitas garantizar que no se conviertan en una amenaza a nivel global porque están suficientemente ocupados en el nivel regional para hacer este salto a nivel global. Entonces, si tienes una región en Oriente Medio, donde hay una serie de actores inciertos, uno de los cuales es Irán; no incierto, sino abiertamente opuesto a los Estados Unidos, necesitas generar una distracción o una motivación suficientemente fuerte para Irán, para que no actúe en el nivel global y actúe únicamente en el nivel regional. Frente a Irán se lo puso al Irak de Hussein de los años 80 y cuando Irak se volvió el perverso y malo país del Medio Oriente, se le comenzó a oponer Israel. Entonces tienes una primera explicación geopolítica si se quiere, en términos de porqué Israel debería presentar una política exterior muy opuesta a Irán, a pesar de lo que se presumiría que no le puede convenir a los Estados Unidos.

Hay una segunda explicación de política interna estadounidense, que, a ratos puede rayar en la teoría de la conspiración, pero en realidad es real y es efectiva. Hay intereses judíos muy fuertes dentro de la política económica estadounidense, tienes grandes corporaciones, tienes bancos, tienes un complejo económico fuerte e importante, pero además tienes una base de votantes interesante, no es la más grande, pero es la que puede financiar más eficientemente una campaña. Las campañas electorales en los Estados Unidos son bien caras y es bueno ser amigo de quienes pueden financiarlas. Entonces, en ese sentido necesitas complacer también a ese electorado y una forma de complacer a ese electorado es tener posiciones ambiguas, mejor dicho, posiciones complacientes frente a Israel, frente a la política exterior de Israel, no enojarte con ciertas acciones, y al mismo tiempo utilizarle al mismo Israel como el país que va ayudarte a controlar o contener cualquier devaneo que pueda tener otro país.

Según mi investigación, Irán ha intentado reactivar sus relaciones con Estados Unidos. Ha habido ciertos intentos de intercambio económico, pero por alguna razón esto se paraliza. ¿Cuál es la explicación?

El periodo en el que más cercanas estuvieron estas relaciones fue durante el antecesor de Ahmadinejad y efectivamente hubo mayor cercanía y flexibilidad de Estados Unidos frente a Irán, pero Estados Unidos estaba gobernado de también por Bill Clinton. Al término de ambos gobiernos, entra Bush, quien tiene una línea bastante más dura en términos de política exterior. Una visión que

tendía más al unilateralismo, que al multilateralismo, y en ese sentido un componente muy fuerte de la política exterior y la política de defensa de los Estados Unidos, en donde se comienza a gestar esta lógica del ataque preventivo que se radicaliza después del 11 de septiembre. Entonces, desde esa perspectiva, con un presidente islámico radicalizado, con los Estados Unidos con un presidente radicalizado en términos de política exterior y de defensa, evidentemente, Irán era uno de esos actores peligrosos, del “Eje del Mal” de Bush. Entonces, naturalmente las relaciones se enfriaron, se distanciaron más y obviamente no puedes mantener relaciones muy normales cuando un país que está construyendo capacidades nucleares dice “hay que borrar del mapa a Israel”, o sea quiere decir, no es lo óptimo, y en términos de política exterior los Estados Unidos naturalmente se iba a oponer muy fuertemente no solo por el hecho de que Israel sea su mejor aliado, sino por el hecho de que las capacidades nucleares estén dispersándose y trasladándose a otros sectores. La lógica bajo la que se maneja la política nuclear global ha sido siempre perversa y favorece a las cinco o seis grandes potencias, y cualquier posibilidad de desarrollo nuclear de cualquier otra potencia ha sido o en negro, oculta, como en el caso de Israel, o para convertirla en Estado paria. Aquí está Corea del Norte.

Entonces, se puede decir que Estados Unidos puede convivir con el conocimiento de que existen casi diez potencias nucleares. ¿El problema es que la combinación de querer adquirir capacidades nucleares, más un rechazo público hacia los valores o la política norteamericana, y la amenaza abierta hacia Israel; son factores que catalogan a un Estado como paria?

A ver creo que el caso de India explica mejor el caso. India tiene capacidades nucleares, no es un Estado paria, y existe una política de cooperación muy cercana entre Estados Unidos y la India. Y curiosamente, los Estados Unidos nunca se ha preocupado por cuán peligroso puede ser que la India tenga capacidades nucleares. Sí, puede convivir con el hecho de que haya otras potencias nucleares, de hecho lo hace en el día a día, tiene que lidiar siempre con Irán, está lidiando siempre con Pakistán, con Corea del Norte, con China. Sin duda esto no le hace feliz a los Estados Unidos, pero se logran ciertos acuerdos de convivencia, y como parte de esos acuerdos de convivencia está el hecho de que cada Estado con capacidades nucleares, los Estados Unidos va a auspiciar otro régimen que igual tenga capacidades nucleares, con el cual el primero tenga un antagonismo y que les permita equilibrarse. En el peor escenario, que sean esos dos Estados los que se eliminan entre sí, pero que no sean los Estados Unidos los que resulten eliminados de esa conflagración. Entonces, Israel puede servir bien para balancear a Irán, la India puede servir bien para balancear a Pakistán, China curiosamente, sirve para balancear a Corea del Norte.

¿Cuál sería la posición que debería tomar Obama con Irán: ir por el camino de la negociación, para llegar a un acuerdo de convivencia?

Yo no sé cuál sería el camino que debería tomar, pero creo que hay ciertos elementos que se vuelven visibles, me parece irracional prohibir de facto que existan países que tengan capacidades nucleares, porque Israel sí, y porque no Arabia Saudita, porqué Israel sí, y porqué Irán no. El problema no está en tener o no capacidades nucleares. El problema está en cómo construyes complejos de defensa, en los cuáles los incentivos de cooperación sean mayores que los incentivos de competencia. Y en ese sentido, y ahí es cuando me parece que la dialéctica de los Estados

Unidos empieza a enredarse. Y es porque claro, demandan cooperación sobre la base de la creación de un sistema democrático bajo parámetros occidentales y europeos. Y esto termina complicando. ¿Qué es lo oprobioso de que Irán tenga capacidades nucleares? Normalmente, nada muy distinto que cualquier régimen monárquico europeo, en general, hay una serie de matices. Los ayatolas tienen capacidad de veto. Pero, ¿por qué la democracia debe ser igual en todas partes? Y mientras los Estados Unidos no haga este salto en términos de asociar democracia con seguridad, probablemente van a seguir existiendo este tipo de problemas potenciales. Más democracia, no quiere decir más seguridad y por otra parte, tener o permitir capacidades nucleares inteligentemente, no quiere decir más inseguridad. Si desarrollo capacidades nucleares con fines energéticos, y hay una buena supervisión del sistema internacional, probablemente esto es más seguro que dejar que Irán vaya desarrollando sus capacidades en secreto y a escondidas, generando suspicacias en el resto de la región. No sé si Irán tenga estas capacidades, pero sé que es fácil reconvertir el material para uso pacífico, en material para uso militar, pero en el fondo si transparentas las cosas, si retiras estas restricciones, no es que vas a tener el resultado de que todos los países quieran desarrollar estas capacidades. Más aun si controlas todo el flujo de plutonio y de uranio, es decir creo que hay estrategias más inteligentes para atender el problema que estrategias comitivas, diciendo nosotros sí podemos pero ustedes no, y esto creo que es lo que siempre ha hecho ruido en el sistema internacional y se han creado reacciones como las de Irán o peor aún, como las que podría desencadenar Corea del Norte.

Si Estados Unidos cambiara su relación con Israel, ¿podría ganar ciertas cosas? ¿Mayor cooperación con los Estado Árabes, y quizás una negociación efectiva con Irán, o su cooperación para combatir el terrorismo?

Habría que ver caso por caso, lo que yo descartaría es que Estados Unidos cambie su relación con Israel para acercarse más a los Estados Árabes, no va a hacer nunca ese uno de los eventos que entren a negociación. Pero sí, Estados Unidos mantiene una relación efectiva con Arabia Saudita, a pesar de que allí tampoco hay un sistema democrático, tampoco se respeta los derechos humanos, tampoco mil cosas que están exigiendo a los otros países. Intereses obviamente, qué pasaría, si Estados Unidos adopta una política más abierta frente a otros países de la región, probablemente puede tener resultados más efectivos, en términos de democratización y estabilidad del sistema internacional, pero esto puede no ser tan viable, nuevamente, por un tema de política interna. Está muy metida dentro de la psiquis estadounidense esta lógica del excepcionalismo americano, el destino manifiesto, en términos de que la política exterior que hagamos tiene que tener como fin último la promoción de la democracia en estos países que no la tienen. Entonces, los Estados Unidos opta generalmente por no ver lo que pasa en Arabia Saudita, pero ver muy intensamente lo que pasa en Irán. El resultado de esto es que se crea un imaginario dentro de la política exterior americana, en la cual Irán es el país perverso, malvado y retrógrada, y curiosamente, en Arabia Saudita sí son un poco malos, pero no tanto porque al final nos venden petróleo.

¿Se podría decir que la influencia del lobby pro israelí, pesa más en muchas ocasiones, que tener una visión más objetiva de lo que pasa en Oriente Medio?

Nuevamente, hay que ver caso por caso. Estoy pensando en el caso de Siria o Egipto antes del 2011, los cuales no importaba nuevamente que sean regímenes autocráticos. Egipto era el más grande receptor de ayuda internacional de Estados Unidos, y no importaba que Mubarak haya estado cuarenta años ahí. Hay una combinación compleja de objetivos de política exterior de los Estados Unidos y objetivos de política interna. Es decir, cómo los Estados Unidos logra que, hacia el interior los votantes: quienes eligen el presidente, legisladores y todo el paquete; queden más o menos contentos dentro de los próximos años. Cómo logras evitar que los financistas de tu campaña, financien la siguiente campaña, pero al mismo tiempo cómo garantizas que los intereses de tus compañías, se mantengan en condiciones favorables. Y por otro lado, tienen que balancear los objetivos de política externa. Entonces, cómo los Estados Unidos logra que Israel garantice sus objetivos como Estado, en tanto y en cuanto mantengas un tipo de apoyo crítico por parte de los Estados Unidos. Creo que en esto, se siguen moviendo las tendencias en que tratan de vender un proyecto de Estado, pero al mismo tiempo buscan garantizar sus intereses.

¿Cómo puede explicarse la conducta israelí?

Creo que en el caso de Israel se necesita entender dos cosas. La una es cómo se origina ese Estado, y esto creo que deja una marca de nacimiento muy sensible, muy visible, que de alguna manera los ubica en esta posición de demanda constante de seguridad. Es decir, un Estado formado por quienes sobreviven al Holocausto, creado a la fuerza en medio de 99 países que se oponían a que se cree. Y se crea. Obviamente la creación de un Estado bajo esas condiciones va a implicar una marca de nacimiento fuerte y difícil de llevar, pero por otro lado, ya en el día a día, la posición de Israel es una posición vulnerable, en términos de quiénes tiene a su alrededor, y la distancia geográfica, física y real, que tienen de su aliado más cercano. Su aliado más cercano sea probablemente Italia, es decir, varios miles de kilómetros más allá. ¿Qué implica esto? Implica que tenga que acercarse al siguiente país que tiene la capacidad de movilización efectiva para estar allí en menos de 24 horas. Curiosamente, Estados Unidos tiene flotillas para desplegarse en cualquier parte del mundo, hay una flota naval que está hospedada ahí en el Mar Rojo. Fácil para llegar en menos de 24 horas, en dos o tres horas es probable que Estado Unidos pueda tener sus capacidades desplegadas en territorio israelí, sin mayor drama. Entonces, Israel por su seguridad va a buscar este tipo de alianzas, va a buscar además profundizarlas, hasta el punto de que un día los Estados Unidos diga nos aburrimos, ustedes ya no son importantes, nos vamos. O sea, ellos no pueden darle la espalda a Israel, ellos necesitan de los Estados Unidos. Durante todos estos años has tenido gobiernos de los colores más distintos, pero desde los radicales, hasta los más liberales, todos los gobiernos israelitas han buscado una mayor cercanía con los Estados Unidos. En conflicto con Palestina es otra marca de nacimiento. Entonces, obviamente tú no puedes llevarte bien con un Estado frente al cual tú ves continuamente demostraciones de fuerza y de violencia, y al mismo tiempo del otro lado, no pueden ellos confiar en un Estado sobre el cual son instruidos siempre, en el que se deben cuidar, que saben que supuestamente son sus enemigos históricos, que los están atacando siempre supuestamente, hay un juego mediático importante ahí, y a través de él hay intereses puntuales, tanto religiosos como políticos, como comerciales. Entonces hay varias cosas que se suman a este hecho.

Entrevista A.2.

18 de abril de 2012.

Gral. Oswaldo Jarrín

Entrevista 2

¿Cuál es su opinión sobre la relación de Estados Unidos con Israel?

Cuando estamos hablando de la relación de dos países hay que considerar el contexto regional y subregional en el cual se encuentran desarrollándose estas relaciones, si es que estamos hablando de Israel estamos hablando del Medio Oriente y el Medio Oriente es un escenario que se desarrolla en un ambiente de gran tensión y podríamos decir en relaciones internacionales se está viviendo un conflicto de poder, luego de que Estados Unidos ha planteado su salida del Medio Oriente después de las guerras Irak y de Afganistán en el futuro, con la participación de la OTAN; lo más probable es que ese vacío de poder que se va a producir en Irak con la salida de los Estados Unidos inmediatamente está siendo, como ha sido su aspiración, ocupar por parte del liderazgo regional Irán, que pasa a ser la potencia regional. En este sentido las relaciones de Israel cobran una inmensa importancia, a más de la tradicional con los Estados Unidos, por cuanto estará permanentemente respaldando a los intereses y a los objetivos israelíes en la región, porque indirectamente estamos hablando de la presencia de los Estados Unidos también en la región. La nueva estrategia internacional y de seguridad internacional planteada por los Estados Unidos ha sido ya determinada en un cambio del escenario en el Medio Oriente hacia el Pacífico conforme lo ha planteado los Estados Unidos, eso no quiere decir que se desinterese de las otras regiones, pero seguirá muy de cerca lo que ocurra en medio oriente a través de Israel y de los otros aliados que tiene los Estados Unidos como es Arabia Saudita, Turquía. Entonces este es el juego de poder, el cambio en el balance de poder que se da en la región y la relación Estados Unidos – Israel, en este nuevo replanteamiento del balance de poder, pasa a ser más importante que antes, porque no está presente físicamente los Estados Unidos en la región.

Esto quiere decir que cuando hay muchas noticias, muchas publicaciones, mucha gente que atenta en contra de esta relación - dice - porqué Estados Unidos tolera ciertos comportamientos de Israel en la región ciertas actitudes- ¿qué tenemos que decir?; ¿Estados Unidos realmente tolera actitudes

de Israel, o es una exageración de la sociedad internacional, de una relación de poder, de una alianza, que ya está dada?

Bueno, Estados Unidos no se podría decir que tolere, por cuanto cada Estado es soberano, de tal manera que toleraría, si estuviera sometiendo la política exterior de Israel a los Estados Unidos, lo cual no es así. Cada Estado tiene soberanía para emitir su política exterior su política internacional. Dentro de la política internacional, las decisiones que toma son en acuerdo, en función de los intereses mutuos, si es que coincide Israel con Estados Unidos. Por ejemplo, este momento Israel está planteando realizar un ataque anticipado, que se llama *preemptive*, contra las instalaciones nucleares en Irán. Entonces, la decisión la toma Israel, pero obviamente, esa decisión involucra intereses de otros Estados; y si estamos hablando de una alianza histórica Estados Unidos – Israel, tiene que ser discutido entre los dos países. Por consiguiente Estados Unidos no apoya esa iniciativa y hasta el momento está congelada; no quiere decir que no se vaya a tomar en el corto o mediano plazo, pero es una decisión que está siendo estudiada y que está siendo preparada por parte de Israel. ¿Y por qué razón?, porque el ataque anticipado lo que significa es buscar una disuasión con estabilidad. ¿Qué significa esto?, que cuando haya oportunidad de realizar en forma anticipada un ataque que desmantele las instalaciones y las capacidades nucleares de Israel se mantendrá la estabilidad de la región. Por su parte, Irán está haciendo lo mismo. Trata de entrar a una disuasión nuclear, porque no tiene todavía la capacidad. No obstante, que diga Irán que está exclusivamente dedicando su desarrollo nuclear para medios civiles y pacíficos; conociendo los objetivos de Irán, conociendo sus valores, y el conflicto en la región, y su interés de dominancia regional, lo más probable es que desarrolle armas nucleares en el futuro, y esa es la percepción de la comunidad internacional y por esta misma razón, está desobedeciendo los mandatos y las regulaciones de la Comisión Internacional de Energía Atómica. Por consiguiente, estas decisiones se tomarán en función de los intereses de los países y ahí entra precisamente, el juego y el nuevo esquema de balance de poder de la región.

Considerando que ya hay cerca de nueve potencias nucleares, ¿podríamos decir que se le cataloga a un Estado como paria, cuando éste se opone a los valores estadounidenses públicamente?

En la política exterior de los Estados Unidos, todos los países que son autoritarios y que apoyan al terrorismo, y que no tienen instituciones sólidas democráticas, están considerados como Estados parias. Y en ese concepto está Corea del Norte y está Irán, pero eso no tiene nada que ver con el asunto nuclear. Lo que ocurre es que, con el arma nuclear, un Estado paria es más peligroso para la estabilidad regional y del mundo. Entonces, no hay confiabilidad en un país que tiene un régimen autoritario, dictatorial, no democrático, que no funcionan sus instituciones, y que están con intereses de desestabilizar o de lograr un poder de dominio regional.

¿Podríamos decir que quizás la influencia estadounidense sobre el tipo de gobierno más democrático, que debería tener, por ejemplo Irán, es un obstáculo para que las relaciones, no se normalicen, pero quizás entren en un proceso de diálogo y negociación?

No podemos decir que en haya una hostilidad extrema entre los dos países, porque ha habido inclusive oportunidades y búsqueda y acercamientos; en la medida en que como ha planteado

Estado Unidos, como parte de la comunidad internacional, como lo ha hecho Europa, como lo están haciendo los países europeos, como lo está haciendo la Comisión Internacional de Energía Atómica, se someta a las regulaciones de la limitación del desarrollo de armamentos nucleares. Y si es que está en condiciones de desarrollar exclusivamente para fines pacíficos y civiles, entonces tendría todo el derecho y el respaldo de los países. Otro punto son los derechos humanos y la institucionalidad democrática de los países, esos son los factores que están siendo presentados para una mejor aproximación entre los Estados y una mejor relación internacional; pero estos son los factores que podríamos decir, son superficiales. Hay los intereses ocultos o los intereses estratégicos y de carácter geopolítico que no se mencionan. Lo que está haciendo Irán es lo que ha venido haciendo por décadas. Por eso hubo la guerra Irán – Irak, pero estuvo la predominancia de Irak en la región. Hubo la guerra con Irán, sufrió la derrota con la invasión de Estados Unidos, y eso le favoreció a Irak. Hoy está surgiendo como una potencia emergente Turquía. Entonces, vemos que son potencias emergentes sub regionales las que entran en el nuevo esquema del balance de poder. De tal manera que unos son los aspectos internacionales y factores de acercamiento, y otros son los intereses geopolíticos ocultos que se encuentran de por medio. Por esta razón, el aliado de Irán, que es Siria, con el apoyo inclusive de Rusia que también tiene intereses en la región, están configurando una nueva fisonomía porque son los movimientos geopolíticos que le interesa a Irán en este momento.

¿Qué papel juega el petróleo en este escenario?

El petróleo es un factor fundamental en el mundo, por esta razón ahora se denomina la geopolítica del petróleo, como dicen algunos autores. Y es en función del petróleo, que se maneja como un arma geoeconómica, con una intención inclusive asociada a la posición estratégica de los países, geográficamente estratégica; como por ejemplo, cuando Irán amenaza con bloquear el Estrecho de Ormuz, lo que está haciendo es bloqueando la salida del petróleo a Europa y sobre todo a la Costa Este de Asia. Todos estos son los factores que intervienen justamente apalancándose en el petróleo, considerando que tiene un gran recurso con el cual puede ejercer mayor poder, dominancia en la región, emplearle como un arma cuando sea conveniente, y, pasa a ser desgraciadamente uno de los factores de inestabilidad cuando son mal manejados y cuando son mal utilizados. Estos recursos incluyéndolos a la política y a sus intereses geopolíticos regionales.

¿Podríamos decir que quizás la alianza entre Estados Unidos e Israel, sería un contrapeso en la región?

Absolutamente. Es parte del balance, del equilibrio de poder en la región. En relaciones internacionales el realismo es lo que más funciona, es lo que más está efectivamente realizándose. No se puede hablar de un idealismo; la prueba es que muchas veces las organizaciones internacionales pretenden aplicar la paz, la negociación, las leyes, la misma consciencia, pero no funciona. El realismo es el que prácticamente impera en todas las relaciones, la dominancia, la búsqueda de poder, la satisfacción de intereses de los Estados, sobredimensionados o no, en función de su decisión política, y esto es lo que está ocurriendo. Israel y Estados Unidos y los otros países, como por ejemplo, los siete países del Golfo Pérsico, Arabia Saudita, son prácticamente los del un bloque, el otro bloque están conformados por Irán, que quiere dominarle a Irak; quiere asimismo

tomar control de las decisiones en el ámbito subregional con Siria, que son los aliados del otro bloque. Entonces, estamos hablando de una búsqueda, de un equilibrio de poder, por parte de los países de la región, y a su vez la hegemonía que está pretendiendo tener Irán en la región.

Cuando hablamos del discurso político, ¿podríamos decir que este es el elemento que se mueve, que más detona reacciones en el escenario internacional, pero que muchas veces es una distracción para los intereses y para la relación que se maneja de manera real?

El discurso político conlleva, en primer lugar, la visión oficial de un país. Pero no todo lo que son aspectos e intereses de los Estados, se presentan en él. Por obvias razones, las intenciones, las aspiraciones de los Estados no pueden ser públicamente traducidas hacia el público o el ambiente internacional porque generaría ambientes de mayor tensión. Si se quiere incrementar el poder, buscar predominancia en la región, si se quiere buscar hegemonía, no se lo puede decir públicamente, pero los hechos lo demuestran. Por consiguiente el discurso político es uno, y los intereses reales del Estado son más profundos, son muchas veces coincidentes o no. Entonces solamente nos da una imagen de lo que es el Estado, y de sus intereses, sobre todo, cuando son vitales para un Estado, se interpretan y es materia de la inteligencia estratégica; por eso existe, para determinar en función del análisis, de las circunstancias, de los hechos, de los pronunciamientos, y de las relaciones entre los Estados, determinar los intereses y las aspiraciones.

¿Por qué el discurso político de los líderes iraníes es tan hostil y opuesto a Israel?

Primero porque hay profundas raíces de divergencia, no solo por ser un Estado teocrático, sino porque hay raíces étnicas, conflictos entre chiitas y sunitas, que son parte de las culturas que están en conflicto en la región. Esa es la oposición esencialmente con Arabia Saudita, que es suní e Israel, que es chií. Ahí tiene que ver la cultura, la etnia, la religión. Y luego está, la implementación y expansión de la Revolución Islámica que tiene caracteres radicales. Por esta razón, un país que quiere “borrar del mapa” o negar el Holocausto, son discursos hostiles en las relaciones entre los Estados, y que le confirman que es un Estado paria, porque ningún Estado, por lo motivos que tenga, puede desaparecer a otro Estado por medio de la violencia. Estas son las manifestaciones anti valores que se desarrollan en la región y que profundizan el conflicto dentro de los Estados.

